Por qué
los cristianos que no diezman empobrecen

...y cómo
prosperan los cristianos que diezman

Dag Heward-Mills

Parchment House

Por qué los cristianos que no diezman empobrecen…y cómo prosperan los cristianos que diezman

Dag Heward Mills

A menos que se indique otra cosa, las citas bíblicas se tomaron de ***la Santa Biblia,*** ***Versión Reina-Valera Revisión 1960,*** © 1960 por Sociedades Bíblicas en América Latina. Usadas con permiso. Las citas bíblicas marcadas LBLA se tomaron de ***La Biblia de las Américas,*** © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso. Las citas bíblicas marcadas NVI se tomaron de ***la Nueva Versión Internacional,*** © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional. Usadas con permiso. Las citas de los capítulos 11 y 12 son de: ***The Jewish Phenomenon*** [El fenómeno judío] de Steven Alan Silbiger. Copyright © 2000 por Steven Alan Silbiger. Usado con el permiso de Rowman & Littlefield Publishing Group, Lanham, MD. Las citas del capítulo 13 son de: ***Thou Shall Prosper*** [Prosperarán] del Rabino Daniel Lapin. Copyright © 2000 por Rabino Daniel Lapin. Reproducido con el permiso de John Wiley & Sons, Inc. Hoboken, NJ.

© 2009 Dag Heward-Mills

Título original en inglés: ***Why Non-Tithing Christians Become Poor…and How Tithing Christians Can Become Rich***

Originalmente publicado en 2010 por Lux Verbi.BM (Pty) Lyd.

Publicado por Parchent House 2011

1ª. Edición en español.

© 2011 Dag Heward-Mills

Traducción al español: Adriana Tessore

Revisión: Claudia Huitron Acosta

Para mayor información sobre Dag Heward-Mills

Campaña de Jesús El Sanador

Escribe a: evangelista@daghewardmills.org

Sitio de web: www.daghewardmills.org.mx

Facebook: Obispo Dag Heward-Mills

Twitter: @DagHewardM

ISBN: 978-1-61395-200-9

Todos los derechos están reservados bajo la Ley Internacional de Derechos de Autor. Para usar o reproducir cualquier parte de este libro, debe solicitarse autorización escrita a la casa editorial, excepto para breves citas en análisis críticos o en artículos.

Índice

Parte 1: Por qué los cristianos que no diezman empobrecen
- Capítulo 1: Seis razones de por qué los que no diezman empobrecen
- Capítulo 2: Las maldiciones para los que no diezman
- Capítulo 3: Qué significa robarle a Dios
- Capítulo 4: Veinte problemas espirituales de las personas que no diezman
- Capítulo 5: Siete pasos para volverse económicamente inútiles
- Capítulo 6: Los malos pensamientos de los que no diezman
- Capítulo 7: Advertencias proféticas sobre olvidarse de Dios y no diezmar

Parte 2: Cómo prosperan los cristianos que diezman
- Capítulo 8: Siete cosas que todo cristiano debería saber sobre el diezmo
- Capítulo 9: Por qué Dios estableció el diezmo
- Capítulo 10: Siete pioneros del diezmo
- Capítulo 11: La legendaria riqueza de los judíos
- Capítulo 12: Los secretos de la riqueza de los judíos
- Capítulo 13: Un rabino moderno enseña sobre la prosperidad
- Capítulo 14: Cómo los que diezman cumplen las leyes de la creación de la riqueza
- Capítulo 15: Cómo los que diezman activan las leyes de la siembra y la cosecha
- Capítulo 16: Cómo los que diezman hacen que Dios edifique una casa para ellos
- Capítulo 17: Los que diezman provocan la gentileza de Dios
- Capítulo 18: Los que diezman invocan las bendiciones de la beneficencia
- Capítulo 19: Los que diezman abren los cielos sobre su vida
- Capítulo 20: Diez cosas que suceden cada vez que diezmas
- Capítulo 21: Por qué el diezmo es el primer paso en el ministerio
- Capítulo 22: Diez razones por las que el diezmo no funciona para ciertas personas

Notas

Parte 1
Por qué los cristianos que no diezman empobrecen

Capítulo 1

Seis razones de por qué los que no diezman empobrecen

1. Los que no diezman empobrecen porque no tienen nada qué cosechar.

> PORQUE SEMBRARON VIENTO, Y TORBELLINO SEGARÁN; no tendrán mies, ni su espiga hará harina; y si la hiciere, extraños la comerán.
>
> Oseas 8:7

La prosperidad en su forma básica consiste en alguien que siembra una semilla y más tarde cosecha lo que esta produce. No entregar tu diezmo te aparta de este principio básico de sembrar y cosechar. Cuando no das el diezmo dañas tus finanzas porque eliminas las bases de la prosperidad.

2. Los que no diezman empobrecen porque no atraen bendición a su vida.

> TRAED TODOS LOS DIEZMOS al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y DERRAMARÉ SOBRE VOSOTROS BENDICIÓN hasta que sobreabunde.
>
> Malaquías 3:10

Diezmar atrae diversos tipos de bendiciones porque eso es lo que la Palabra de Dios dice. Una persona bendecida recibe favor y ayuda. Nuestra vida en la tierra es sumamente difícil. Esto respondió Jacob acerca de su vida cuando el Faraón le preguntó: «¿Qué edad tienes?». «Y Jacob respondió a Faraón: Los días de los años de mi peregrinación son ciento treinta años; POCOS Y MALOS HAN SIDO LOS DÍAS DE LOS AÑOS DE MI VIDA, y no han llegado a los días de los años de la vida de mis padres en los días de su peregrinación» (Génesis 47:9).

Job además afirmó que los días del hombre eran pocos y llenos de problemas. Incluso aunque no haya una maldición especial sobre tu vida, encontrarás muchos problemas y enormes dificultades. Cuando no das tu diezmo no hay bendición para enfrentar los problemas existentes en la vida. ¿Cómo te puede ir bien en la vida sin una palabra de bendición sobre tu existencia miserable? No te sorprendas de la pobreza creciente en tu vida si no das el diezmo. La bendición que enriquece y no añade tristeza viene en abundancia sobre el que diezma.

3. Los que no diezman empobrecen porque son malditos.

> ¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas. MALDITOS SOIS CON MALDICIÓN, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado.
>
> Malaquías 3:8-9

Hay una maldición específica para las personas que no dan el diezmo. Es una de las principales maldiciones entre las veinticinco que existen en este mundo. Esta maldición sobre los que no diezman sencillamente se suma a la multiplicidad de maldiciones existentes que recaen sobre nosotros desde Adán, Noé y otras generaciones. La maldición sobre las personas que no diezman por sinergia operan con las maldiciones en las que hayan incurrido sus padres y antepasados sobre sí mismos y sobre sus descendientes. Prácticamente todos somos descendientes

de personas que fueron malditas por una u otra razón a través de las cosas que hicieron.

Un día, me sentí sumamente preocupado al descubrir que al parecer mis antepasados habían sido traficantes de esclavos. Encontré que había una antigua construcción fortificada en el pueblo natal de mi padre que debió de usarse para vender esclavos. Por supuesto, yo era descendiente de alguien que no había sido vendido. Entonces, era bastante probable que yo fuera el descendiente de alguien que vendió a su hermano. Y vender a un hermano con seguridad acarrea una maldición en tu familia. ¿Te has preguntado alguna vez por qué los lugares que comerciaban con sus hermanos a cambio de baratijas y espejitos de colores son hoy las zonas del mundo más azotadas por la pobreza?

No dar el diezmo agrega una seria maldición adicional a tu vida. No olvides que ya te encuentras bajo la maldición de Adán. Y además, si eres descendiente de Cam, acarreas la maldición de Cam.

QUERIDO AMIGO, ¿CUÁNTO MÁS ERES CAPAZ DE SOPORTAR? ¿NO ES HORA DE HACER ALGO QUE TE TRAIGA BENDICIÓN? ¡Necesitas la bendición para el que da el diezmo así podrás contrarrestar estas terribles maldiciones! ¿Acaso es para sorprenderse que estés volviéndote cada vez más pobre al negarte a dar tus diezmos?

4. Los que no diezman empobrecen porque los devoradores continuamente se comen su riqueza.

> REPRENDERÉ TAMBIÉN POR VOSOTROS AL DEVORADOR, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos.
>
> Malaquías 3:11

La mayor bendición de dar el diezmo es que Dios reprenderá al devorador por ti. Cuando escuchas a los líderes gubernamentales de los países pobres tienes la impresión de que todos sus problemas se solucionarían si contaran con un poco de dinero extra. Lamentablemente, este no es el caso. Los lugares que reciben mucha ayuda económica siguen siendo pobres. Este cuadro tan paradójico se produce debido a la incapacidad de los receptores de retener el dinero que reciben.

¿Imaginas lo que necesitarías para llenar un balde agujereado por todos lados? Si las riquezas se definieran como un balde lleno de agua, necesitarías muchísima para llenar un balde en esas condiciones. Pero cuando se tapan los agujeros, solo necesitas un poco de agua para llenar el balde.

Esta es la misteriosa bendición del devorador que ha sido reprendido. Cuando esto sucede, hará falta muy poco para que te conviertas en una persona acaudalada. Cuando careces de esta bendición, buscarás mejores empleos y poder ganar más dinero pero nunca llegarás a ser rico. Cuando el devorador es reprendido, quizás no ganes tanto pero tu balde se llenará con rapidez y enseguida empezará a rebalsar.

Querido amigo, esto es lo que Dios promete hacer cuando das tu diezmo. Apártate hoy mismo de la pobreza y recibe la bendición del devorador reprendido. ¿Te has preguntado alguna vez por qué las personas se vuelven más gruesas y más gordas en la mediana edad? Por lo general no es que estén comiendo más. Es más, muchas personas de mediana edad hacen dietas para perder peso y aun así aumentan varios kilos. ¿Cuál es la razón de su ganancia de peso? Cuando las personas envejecen, su metabolismo se vuelve más lento. En otras palabras, el fuego que devora las grasas disminuye. Si el fuego metabólico del cuerpo estaba consumiendo diez unidades de

grasa por día, puede disminuir y consumir cinco.

De repente, comenzarás a tener un incremento de cinco unidades de grasa extra cada día. Y sin ningún esfuerzo de tu parte, aumentas de peso y te vuelves más grueso y más ancho. Esta es la razón por la que puedes saber la edad de alguien por su tamaño. Al envejecer, tu metabolismo desciende (el devorador es reprendido) y se da el aumento de peso (prosperidad).

Y lo que es peor, los que no diezman se vuelven pobres debido a la presencia de devoradores no detectados en su vida.

5. Los que no diezman empobrecen porque los frutos de sus campos son continuamente destruidos.

Reprenderé también por vosotros al devorador, Y NO OS DESTRUIRÁ el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos.

Malaquías 3:11

La pérdida sin sentido de lo que has ganado a través del desperdicio o la mala administración, por negligencia, por fuego, accidentes, motines, derroche, robo e incluso la guerra es penosa pero ese es el obrar del destructor .

Una de las grandes bendiciones de diezmar es que el destructor es reprendido. El destructor es hermano del devorador. La diferencia entre el destructor y el devorador es que el primero elimina tu riqueza de manera dolorosa y demencial. Es mucho más cruel ver al destructor en acción porque no se le encuentra sentido a la pérdida que experimentas. Comienza a dar tu diezmo y Dios ha prometido reprender al destructor.

6. Los que no diezman empobrecen porque pierden el fruto antes de tener la oportunidad de cosechar.

Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, NI VUESTRA VID EN EL CAMPO SERÁ ESTÉRIL, dice Jehová de los ejércitos.

Malaquías 3:11

Otra razón por la que empobrecen los que no diezman es que los frutos de su cosecha se pierden antes de que puedan ser cosechados. Los que no diezman son maldecidos con la «cosecha fallida». Una cosecha fallida es el fracaso en recoger la cosecha apropiada y correspondiente por la que has invertido.

Alguien enseñó con profunda convicción que si trabajas duro serás rico. Y continuó: «La gente que no es rica no trabaja duro. Las personas de los países en desarrollo solo tienen que arremangarse y ponerse a trabajar, y serán prosperados».

Sin embargo, si miras a tu alrededor descubrirás a muchas personas que trabajan muy duro pero no son ricos. Encontrarás personas con jornadas de doce horas y que ganan prácticamente nada. No obstante, a varios kilómetros de ellos encontrarás personas que trabajan una hora al día pero obtienen millones.

Es cierto que el trabajo duro debería conducir a la prosperidad pero en muchos casos no es así. Un conductor de autobuses en Suecia gana diecinueve veces más que un conductor de autobuses en Ghana. ¿Por qué esto es así? ¿Por qué no ganan la misma cifra por igual cantidad de horas en el mismo trabajo? ¿Por qué uno siembra cien semillas y cosecha por cien mientras otro cosecha

por veintitrés?

Aquí es donde descubres cuán reales son las cosechas fallidas. Una cosecha fallida es el fracaso de alguien en recoger la cosecha correspondiente y apropiada por lo que ha invertido. Muchas personas experimentan esta clase de cosecha fallida.

Con frecuencia, las causas de una cosecha fallida están más allá de lo que la persona que la padece puede hacer. ¿Por qué un mexicano gana tan poco por sus esfuerzos comparado con su par que vive a unos cuantos kilómetros, pasando la frontera de los EE.UU.? ¿Por qué se da esta situación de que un hombre en suelo norteamericano invierte el mismo tiempo y esfuerzo que un mexicano pero gana diecinueve veces más? Las causas y las soluciones a este dilema están más allá de la posibilidad del individuo de corregirlas. Sin embargo, el Dios todopoderoso promete al que diezma que Él evitará que la cosecha sea echada por tierra. Él no permitirá que tus frutos caigan antes del tiempo de la cosecha.

¿Te sorprende acaso que diezmar sea la clave principal para conseguir la verdadera prosperidad? ¿Te sorprende que los que no diezman puedan empobrecerse por retener el diez por ciento de su ingreso en vez de dárselo a Dios?

¿Qué puedes hacer sin la ayuda de Dios? ¿Cuán lejos podrás llegar si Dios no te ayuda? Es hora de comenzar a diezmar para que tus ganancias no vayan a parar al tacho antes de que puedas llegar a disfrutarlas.

Capítulo 2

Las maldiciones para los que no diezman

No dar el diezmo activa varias maldiciones diferentes. Muchas personas piensan que no diezmar solo pone en acción la «maldición de Malaquías». Pero no entregar a Dios el diezmo en realidad ocasiona muchas más cosas que la maldición de Malaquías. Se activan varias maldiciones que tienen efectos devastadores que se tratan en el presente capítulo.

Pero primero veamos: ¿Qué es una maldición? Una maldición puede definirse de muchas maneras. Estas doce definiciones de maldición te ayudarán a entender lo que significa estar bajo una maldición. No puedo siquiera imaginarme lo que implica estar bajo múltiples maldiciones.

Las doce definiciones de una maldición

1. Una persona maldita es alguien que experimentará una frustración persistente.
2. Una persona maldita es alguien que está detrás o debajo en todo sentido.
3. Una persona maldita es alguien sobre quien se ha invocado un mal específico.
4. Una persona maldita es alguien acosado por incidentes insólitos y misteriosos.
5. Una persona maldita es alguien que es un fracaso constante.
6. Una persona maldita es alguien que es continuamente rechazado y dejado de lado.
7. Una persona maldita es alguien a quien jamás eligen.
8. Una persona maldita es alguien incapaz de redirigir su vida en una dirección positiva.
9. Una persona maldita es alguien a quien se le oculta información de vital importancia.
10. Una persona maldita es alguien a quien continuamente le asignan la mala opción.
11. Una persona maldita es alguien que solo se encuentra con malas personas.
12. Una persona maldita es alguien que siempre está último y termina siendo el perdedor aunque haya comenzado bien.

OCHO MALDICIONES PARA LOS QUE NO DIEZMAN

1. Las personas que no diezman están malditas con la maldición del profeta Malaquías.

> **¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado.**
>
> **Malaquías 3:8-9**

Una de las maldiciones específicas en la Biblia es la maldición de Malaquías por no diezmar. Esta maldición incluye la liberación del devorador, del destructor y la cosecha fallida sobre tu vida. El devorador, el destructor y la cosecha fallida se explican en el capítulo previo.

2. Las personas que no diezman están malditas con la maldición que viene sobre los ladrones.

La Biblia nos muestra dos maldiciones interesantes relacionadas con las personas que roban. Una es una maldición general que Dios ha declarado sobre *los ladrones en general* y la otra es una maldición específica por *robarle a Dios mismo*.

¿Sabías que no hay necesidad de maldecir a alguien que te roba porque ya hay una maldición sobre cualquiera que lo haga? ¡Un ladrón ya es una persona maldita! La maldición que recae sobre todo ladrón ha sido declarada por el profeta Zacarías.

En esta maldición, el Señor declara que Él entrará a la casa del ladrón y consumirá todo, incluso sus maderas y sus piedras. Luego de esta maldición, el ladrón quedará sin nada, ¡ni siquiera donde vivir! El ladrón podrá robar millones pero esta maldición convertirá a estos millones en «humo». El ladrón no será capaz de usar las cosas robadas y jamás las disfrutará verdaderamente. Imagina lo que esta clase de maldición hará en una persona que no diezma. ¡Jamás se beneficiará de todos los diezmos que ha robado a Dios!

Entonces me dijo: Esta es la maldición que sale sobre la faz de toda la tierra; porque todo aquel que hurta (como está de un lado del rollo) será destruido; y todo aquel que jura falsamente (como está del otro lado del rollo) será destruido. Yo la he hecho salir, dice Jehová de los ejércitos, y vendrá a la casa del ladrón, y a la casa del que jura falsamente en mi nombre; y permanecerá en medio de su casa y la consumirá, con sus maderas y sus piedras.

Zacarías 5:3-4

3. Las personas que no diezman están malditas con la maldición que viene sobre aquellos que se atreven a robarle a Dios.

Los ojos de Jehová están en todo lugar, mirando a los malos y a los buenos.

Proverbios 15:3

Robar ya de por sí es algo malo, pero ¿quieres realmente robarle a Dios? Dios ha declarado en Su Palabra que no diezmar es robarle a Él. Dios ve como ladrón al que no diezma. Todas las maldiciones sobre los ladrones se aplican también a los que no diezman.

Pero además, hay otra maldición sobre los no diezmadores por robarle a Dios mismo. «¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado» (Malaquías 3:8-9).

Puedes enojarte y arrojarle un zapato a tu perro o incluso a tu esposa; pero si se lo arrojas al presidente de los EE.UU. ¡irás a la cárcel! Puedes robarle a un hombre y vivir con eso; pero no puedes andar por ahí como si tal cosa si le robas a Dios. Robarle a Dios te meterá en graves problemas. Los ojos del Señor están por todas partes contemplando el bien y el mal. Él ve cada centavo que tomas de Su casa. Cuando le robas a Dios no puedes huir de eso. Robarle a Dios es *una muy mala idea* y quiero advertirte que no hagas algo como eso. ¡Da tu diezmo para que no te conviertas en un ladrón doblemente maldito!

4. Las personas que no diezman están malditas con las maldiciones que vienen sobre todos los que quebrantan la ley.

Maldito el que no confirmare las palabras de esta ley para hacerlas. Y dirá todo el pueblo: Amén.

Deuteronomio 27:26

Las maldiciones sobre los que quebrantan la ley están descritas en el capítulo veintiocho de Deuteronomio. Las maldiciones sobre las personas que rompen la Ley afectan a aquellos que no dan el diezmo.

Por quebrantar la Ley hay quince maldiciones sobre los hijos y la prosperidad material, treinta maldiciones de enfermedad, fracaso en las cosechas, guerra, cautividad, fracaso en los negocios y pobreza; y veintiséis maldiciones nuevas y repetidas de derrota, cautividad, enfermedad, persecución y locura. Debes prestar atención y tener cuidado de esta larga lista de maldiciones cuando no das tu diezmo (Deuteronomio 28).

a) Quince maldiciones sobre los hijos y la prosperidad material que debes tener en cuenta cuando no das el diezmo:

1. Maldito serás en la ciudad (v. 16)
2. Maldito serás en el campo (v. 16)
3. Maldita será tu canasta y tu artesa de amasar (v. 17)
4. Malditos serán tus hijos (v. 18)
5. Maldito será el fruto de tu tierra (v. 18)
6. Tu ganado no aumentará (v. 18)
7. Tus rebaños no aumentarán (v. 18)
8. Maldito serás en tu entrar (v. 19)
9. Maldito serás en tu salir (v. 19)
10. Jehová enviará contra ti maldición (v. 20)
11. Él enviará asombro (v. 20)
12. Él enviará quebranto (v. 20)
13. Fracasarás en todo lo que hagas (v. 20)
14. Finalmente serás destruido (v. 20)
15. Enseguida perecerás (v. 20)

b) Treinta maldiciones más de enfermedad, fracaso en las cosechas, guerra, cautividad, fracaso en los negocios y pobreza que debes tener en cuenta cuando no das el diezmo:

1. Te sobrevendrá pestilencia (vv. 21-22)
2. Mortandad, hasta que te consuma de la tierra (vv. 21-22)

3. Extenuación (v. 22; Levítico 26:16)

4. Calentura/Fiebre (v. 22; Levítico 26:16)

5. Inflamación (v. 22)

6. Ardor (v. 22)

7. Calamidad repentina/Espada (v. 22; Lev. 26:17,25,42)

8. Añublo/Quebrantamiento (v. 22; Lev. 26:19)

9. Persecución (v. 22)

10. Cielos como bronce (v. 23; Lev. 26:19)

11. Tierra de hierro (v. 23; Lev. 26:20)

12. Polvo y ceniza en vez de lluvia (v. 24)

13. Destrucción a causa de la prolongada sequía (v. 24)

14. Serás derrotado delante de tus enemigos (v. 25; Lev. 26:17-39)

15. Saldrás por un camino y huirás por siete caminos (v. 25)

16. Vejado por todos los reinos de la tierra (v. 25)

17. Cadáveres comidos por aves y fieras (v. 26)

18. No habrá quién las espante (v. 26)

19. Úlcera de Egipto (v. 27)

20. Tumores (v. 27)

21. Sarna (v. 27)

22. Comezón (v. 27)

23. No serás curado (v. 27)

24. Locura (v. 28)

25. Ceguera (v. 28)

26. Turbación de espíritu (v. 28)

27. Palparás al mediodía (v. 29)

28. No prosperado (v. 29)

29. Oprimido y robado (v. 29)

30. Nadie te salvará (v. 29)

c) Veintiséis maldiciones nuevas y repetidas de derrota, cautividad, enfermedad, persecución y locura que debes tener en cuenta cuando no das el diezmo

1. Desposarás a una mujer y otro dormirá con ella (v. 30)
2. Edificarás una casa y no habitarás en ella (v. 30)
3. Plantarás viña y no la disfrutarás (v. 30)
4. Tu buey será matado delante de tus ojos (v. 31)
5. Tus animales de trabajo te serán arrebatados (v. 31)
6. No te serán restituidos (v. 31)
7. Tus ovejas serán dadas a tus enemigos (v. 31)
8. No tendrás quien te las rescate (v. 31)
9. Tus hijos y tus hijas serán entregados como esclavos a otro pueblo (v. 32)
10. Ansiarás que sean liberados pero nunca sucederá (v. 32)
11. No tendrás poder para ayudarlos (v. 32)
12. Tus enemigos comerán tu cosecha (v. 33)
13. Ellos disfrutarán del trabajo de tus manos (v. 33)
14. Serás oprimido y quebrantado siempre (v. 33)
15. Enloquecerás al verte desamparado (v. 34)
16. Serás herido con maligna pústula (forúnculos y úlceras) y no serás curado (v. 35)
17. Tú y tu rey sufrirán cautividad en otra nación (v. 36)
18. Allí servirás a los ídolos (v. 36)
19. Serás motivo de horror, de refrán y de burla a todos los pueblos (v. 37)
20. Las langostas destruirán tus cultivos (vv. 38,43)
21. El gusano comerá tu viña (v. 39)
22. Perderás tu cosecha de olivo (v. 40)
23. No disfrutarás de tus hijos ni de tus hijas porque serán esclavos en otras naciones (v. 41)
24. El extranjero que está en medio de ti se elevará y tú descenderás muy bajo (v. 43)
25. Pedirás prestado al extranjero (v. 44)
26. Ellos serán cabeza y tú serás cola (v. 44)

Es más, quebrantar la Ley es una perspectiva atemorizante. Diezmar es importante para

cualquiera que no quiera experimentar estas diversas maldiciones. Como puedes ver, no dar el diezmo te expone a mucho más que simplemente la maldición de Malaquías.

5. Las personas que no dan el diezmo son malditas con la maldición que sobreviene a quienes pagan con mal la bondad de Dios hacia ellos.

¿Cómo te va con la salud que tienes? ¿Cómo te va con la fortaleza que tienes? ¿Cómo te va con el empleo que tienes? ¿Cómo te va con la inteligencia y las oportunidades que tienes? ¿Qué tienes que no hayas recibido? Si recibiste todas estas cosas de parte de Dios ¿cómo no retribuyes a Dios y lo honras con las primicias de lo que tienes?

A lo largo de toda la Biblia, hay maldiciones para los desagradecidos que devuelven mal por bien. Quizás la más grave de todas la encontramos en el Salmo 109. En este salmo descubrirás veintisiete maldiciones que padecen quienes responden con ingratitud y devuelven mal por bien y ante el amor reaccionan con acusaciones y sospechas. Verás lo que les depara el futuro a quienes pagan mal por bien:

«Oh Dios de mi alabanza, no calles. Porque contra mí han abierto su boca impía y engañosa; con lengua mentirosa han hablado contra mí. Me han rodeado también con palabras de odio, y sin causa han luchado contra mí. En pago de mi amor, obran como mis acusadores, pero yo oro. Así me han pagado mal por bien, y odio por mi amor. Pon a un impío sobre él, y que un acusador esté a su diestra. Cuando sea juzgado, salga culpable, y su oración se convierta en pecado. Sean pocos sus días, y que otro tome su cargo; sean huérfanos sus hijos, y viuda su mujer; vaguen errantes sus hijos, y mendiguen, y busquen el sustento lejos de sus hogares en ruinas. Que el acreedor se apodere de todo lo que tiene, y extraños saqueen el fruto de su trabajo. Que no haya quien le extienda misericordia, ni haya quien se apiade de sus huérfanos; sea exterminada su posteridad, su nombre sea borrado en la siguiente generación» (Salmo 109:1-13 LBLA).

¿Pero por qué tales cosas se aplicarían a alguien que no da el diezmo? La respuesta es simple. Dios ha sido bueno contigo. Él te ha bendecido y ha provisto para ti. El diezmo es un acto de adoración, un acto de recordación y un acto de gratitud. Dejar de dar el diezmo es lo mismo que no decir: «Gracias». Dejar de dar el diezmo es lo mismo que olvidarse de adorar a Dios. No diezmar es una manifestación de descuido e ingratitud. Si no diezmas, entras dentro de la categoría de las personas desagradecidas. Por lo tanto, puedes esperar las veintisiete maldiciones del Salmo 109. Lee las siguientes veintisiete maldiciones que se aplican a las personas desagradecidas y que pagan mal por bien. Se aplican de igual manera a las personas que no dan el diezmo ni dicen «gracias» a Dios por Su bendición.

Veintisiete maldiciones para las personas desagradecidas

1. Pon sobre él al impío (v. 6)
2. Que Satanás esté a su diestra (v. 6)
3. Que sea culpable (v. 7)
4. Que su oración sea para pecado (v. 7)
5. Sean sus días pocos (v. 8)
6. Tome otro su oficio (v. 8)

7. Sean sus hijos huérfanos (v. 9)

8. Sea su mujer viuda (v. 9)

9. Anden sus hijos vagabundos (v. 10)

10. Que sus hijos mendiguen (v. 10)

11. Que procuren su pan en lugares desolados (v. 10)

12. Que el acreedor se apodere de todo lo que tiene (v. 11)

13. Que los extraños saqueen su trabajo (v. 11)

14. Que nadie le haga misericordia (v. 12)

15. Que nadie se compadezca de sus hijos (v. 12)

16. Su posteridad sea destruida (v. 13)

17. Sea su nombre borrado (v. 13)

18. Que Jehová recuerde la maldad de sus padres (v. 14)

19. Que el pecado de su madre no sea borrado (v. 14)

20. Que estén siempre delante de Jehová (v. 15)

21. Que la memoria de ellos sea cortada de la tierra (v. 15)

22. Venga la maldición sobre él (v. 17)

23. Se aleje la bendición de él (v. 17)

24. Que la maldición entre en él como el agua (v. 18)

25. Que la maldición entre en él como aceite en sus huesos (v. 18)

26. Que la maldición sea como un vestido que lo cubra (v. 19)

27. Que la maldición sea como un cinto que lo ciña (v. 19)

6. Las personas que no dan el diezmo son malditas con la maldición de los cielos cerrados. Los cielos sobre su cabeza serán de bronce.

Y los cielos que están sobre tu cabeza serán de bronce, y la tierra que está debajo de ti, de hierro.

Deuteronomio 28:23

Una maldición muy significativa que les sobreviene a los que no diezman es la de los «cielos cerrados».

«Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde» (Malaquías 3:10).

Una dificultad específica que les ocurre a los que no diezman es que los cielos sobre ellos se vuelven de bronce. Los cielos generalmente están constituidos por el viento, las nubes y las bienvenidas lluvias de bendición. Lamentablemente, no provienen tales bendiciones de un cielo hecho de bronce. La maldición hermana de los «cielos de bronce» es que la tierra será de hierro. «Y los cielos que están sobre tu cabeza serán de bronce, y la tierra que está debajo de ti, de hierro» (Deuteronomio 28:23).

De todas maneras, las cosas ya de por sí son difíciles. La tierra ya ha sido maldita por el pecado de Adán. Un cielo de bronce y una tierra de hierro solo se combinan para hacer que sembrar y cosechar sea más arduo todavía. Las semillas no pueden penetrar en el suelo de hierro y no vendrán lluvias desde los cielos de bronce. La maldición de los cielos de bronce y la tierra de hierro es la maldición de que se te cierren las posibilidades de hacer negocios y ganar dinero en tu vida.

Querido amigo, ¿por qué querrías acarrear sobre ti semejante dificultad? Es hora de dar el diezmo y honrar al Señor con todo tu ser. ¿Deseas que Dios te quite las posibilidades de ganar dinero? ¡Por cierto que no!

7. Las personas que no dan el diezmo están malditas con la maldición de aquellos que se olvidan de Dios.

Los malos serán trasladados al Seol, todas LAS GENTES QUE SE OLVIDAN DE DIOS.

Salmo 9:17

Yo preguntaba: ¿Cómo os pondré por hijos, y os daré la tierra deseable, la rica heredad de las naciones? Y dije: Me llamaréis: Padre mío, y no os apartaréis de en pos de mí. Pero como la esposa infiel abandona a su compañero, así prevaricasteis contra mí, oh casa de Israel, dice Jehová. Voz fue oída sobre las alturas, llanto de los ruegos de los hijos de Israel; porque han torcido su camino, DE JEHOVÁ SU DIOS SE HAN OLVIDADO.

Jeremías 3:19-21

Hay una maldición para aquellos que se olvidan de Dios. Según Jeremías, debes esperar llanto y voz que se alza en súplica porque te has olvidado del Señor tu Dios. Cuando no das el diezmo, demuestras que te has olvidado que es Dios quien te ha dado todo lo que tienes. Este olvido puede ser sumamente costoso. Cuando no das el diezmo, al final de cada mes, demuestras todos los meses que no recuerdas ni reconoces a Dios en tu vida.

Hace poco hubo una elección presidencial en uno de los países más ricos del mundo. El candidato presidencial era un desconocido perteneciente a un grupo minoritario de ese país. Fue una victoria histórica que despertó emoción en todo el mundo. Observé con mucho interés cómo lo imposible se hacía posible. No obstante, me desilusioné cuando este nuevo e «improbable» presidente pronunció su discurso luego de la victoria y no reconoció a Dios. Yo esperaba que él agradeciera a Dios por haberlo ayudado a obtener aquella victoria en las elecciones. En cambio, agradeció a su jefe de campaña, a su esposa, a su vicepresidente, al equipo que trabajaba para él e incluso a sus pequeñas hijas. Hasta se acordó de mencionar a sus hijas que las recompensaría con una nueva mascota.

Al comienzo de su discurso, pensé que se había olvidado de mencionar a Dios debido a la euforia del momento. Creí que agradecería a Dios al final del discurso, pero me equivoqué. ¡El

agradecimiento a Dios fue algo que nunca llegó! Nunca agradeció a Dios ni tampoco reconoció que Dios hubiera jugado algún papel en su elección como presidente.

Pensé que sería aun más evidente que él necesitaba agradecer a Dios dado que su victoria fue contra todas las perspectivas. Su esposa parecía saber que era una pareja con pocas posibilidades de convertirse en Presidente y Primera dama. En un discurso que dio en un evento luego de las elecciones, ella dijo: «No hay nada en mi trasfondo que justifique que yo esté frente a ustedes en este momento».

Sinceramente creo que este error del presidente de no agradecer a Dios fue una muy mala señal y quizás un muy mal augurio. Mira lo que dijo Isaías: «Yo, yo soy vuestro consolador. ¿Quién eres tú para que tengas temor del hombre, que es mortal, y del hijo de hombre, que es como heno? Y YA TE HAS OLVIDADO DE JEHOVÁ TU HACEDOR, que extendió los cielos y fundó la tierra… » (Isaías 51:12-13).

Querido amigo, es hora de recordar el factor Dios en todo lo que haces. Es hora de dar tu diezmo y decir: «Yo recuerdo a Dios». Cada vez que das tu diezmo estás diciendo: «Todo lo que soy y todo lo que tengo proviene de Dios».

8. Las personas que no dan el diezmo están malditas con la maldición que viene sobre los adoradores de ídolos que ponen al dinero antes de su servicio a Dios.

Maldito el hombre que hiciere escultura o imagen de fundición, abominación a Jehová, obra de mano de artífice, y la pusiere en oculto. Y todo el pueblo responderá y dirá: Amén.

Deuteronomio 27:15

Adorar a los ídolos es el primer y principal pecado que provocó la ira de Dios sobre los hijos de Israel. En toda la Biblia se nos advierte en contra de adorar a los ídolos.

El dios Rata

¿Qué sucedería si yo señalara a uno de mis pastores asociados y dijera: «Este eres tú, Rev. Jack Toronto. Escribiré tu nombre debajo de esta imagen de rata y la colocaré en mi oficina. Cualquiera que venga a mi oficina verá esta horrible rata y preguntará: "¿Quién es esa rata? ¿Por qué la llamas Rev. Jack Toronto? ¿No es el Rev. Jack Toronto uno de los pastores de esta iglesia? ¿Es el Rev. Jack Toronto una rata?"».

¿Piensas que el Rev. Jack Toronto se sentiría feliz con ese cuadro? No lo creo. Ese cuadro sería un insulto para él porque el Rev. Jack Toronto no es una rata. Él es mucho más grande que una rata. Es mucho más inteligente que una rata. Es mucho más agraciado que una rata.

Dios es mucho más grande que un trozo de madera o de piedra. Dios es mucho más grande que una serpiente, un águila o un antílope. Sin embargo, los hombres se hacen imágenes de estas criaturas y las llaman Dios. ¿Cómo podrías hacer una imagen de un animal y llamarla Dios? Puedes imaginarte, entonces, por qué la ira de Dios sobreviene sobre los adoradores de ídolos.

Las personas que no dan el diezmo son igualmente culpables de adorar a ídolos. Han hecho del dinero su dios. ¡Obedecen al dinero! ¿Sacrifican su vida por él! ¿Se levantan temprano por la mañana y lo hacen por el dinero! ¡Viajan grandes distancias por él! ¡Incluso matan a otros seres humanos por él! ¡Tienen sexo con cualquiera por él! Es más, el «ídolo del dinero» moderno tiene

un mayor control sobre las personas que los ídolos tradicionales de águilas, cangrejos o leones.

La exhortación del apóstol Juan no estaba fuera de contexto: «Hijitos, guardaos de los ídolos. Amén» (1 Juan 5:21). Dar el diezmo es una de las mejores maneras de guardarte de los ídolos. Aquél a quien le pagas el diez por ciento de tus ingresos es tu Dios.

Capítulo 3

Qué significa robarle a Dios

¿Robará el hombre a Dios?

Pues vosotros me habéis robado.

Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado?

En vuestros diezmos y ofrendas.

Malaquías 3:8

El pasaje más famoso de la Escritura sobre el diezmo se encuentra en Malaquías y nos dice que el hombre que no da el diezmo le está robando a Dios. ¿Pero eso es lo que quiere decir en realidad la Biblia? ¿Puede un hombre realmente robarle a Dios? ¿Permitiría Dios que alguien le robara? ¿No sería abatido de inmediato?

Recuerdo haber trabajado con personas que me robaron. No reaccioné de inmediato ni los eché enseguida. A veces a los ladrones se les da un período de gracia y una posibilidad de que se reformen. Todo es parte de las misericordias de Dios. Es esta misericordia la que la cristiandad da por hecha.

Aun así, ¡un hombre puede robarle a Dios! Y el hombre lo hace. Es hora de arrepentirse y abandonar esta práctica de robarle a Dios.

1. El diez por ciento de tus ingresos le pertenecen al Señor

Y el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová es; es cosa dedicada a Jehová.

Levítico 27:30

¡El diezmo pertenece al Señor! Retener tu diezmo es robarle a Dios. Levítico 27:30 es un pasaje de la Biblia muy importante porque revela que el diezmo es en realidad propiedad del Señor. Traer el diezmo a la casa de Dios no es lo mismo que darle un regalo de algo que te pertenece.

Es importante tener la correcta perspectiva de lo que es el diezmo. Cuando piensas en algo que pertenece a otro, no querrás quedártelo ilegalmente. Dado que el diezmo no es para ti, presentarlo al Señor no es lo mismo que «ofrendar». Luego de que hayas entregado tu diezmo y ya no poseas nada que pertenezca al Señor, recién ahí podrás decir que estarás dando algo al Señor. Recuerda esta frase: «El dar, donar u ofrendar comienza *luego* de que hayas entregado tu diezmo».

¿Qué pasaría si una persona armada te roba durante la noche y regresa al día siguiente con regalos por tu cumpleaños? ¡Te estaría haciendo regalos con algo que te quitó! Así es como se ve cuando no entregas el diezmo pero le das otros regalos al Señor.

2. No entregar el diezmo es robar propiedad de Dios.

¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas.

Malaquías 3:8

Dios dice que puedes robarle a Él y mejor será que lo creas.

Muchas personas no creen que un hombre *pueda* robarle a Dios. Un hombre puede robarle a Dios pero es peligroso hacerlo.

Si le robas a un hombre pobre, es probable que no pase nada. Pero si le robas a una persona importante, te meterás en graves problemas. Cuando más importante sea la persona, más peligroso será robarle. Robarle a Dios es un asunto sumamente riesgoso porque Dios lo ve todo y sabe exactamente cuándo y cómo le has robado.

Tirarle con un zapato a tu perro no te meterá en problemas. Tirarle un zapato a un sirviente no te ocasionará males mayores. Sin embargo, arrojarle un zapato al presidente te meterá en graves problemas. Aquel hombre que arrojó un zapato al presidente Bush se metió en serios problemas y terminó en la cárcel. Estoy seguro de que ya había arrojado zapatos a otras personas con anterioridad pero jamás se había metido en problemas.

Quizás has robado a seres humanos y no ha pasado nada. Pero no podrás quedar impune si le robas a Dios.

3. La Biblia advierte a los ladrones que ya no roben más

El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad.

Efesios 4:28

Muchos incrédulos son ladrones de una u otra manera. Alguien no creyente roba cada vez que puede. Si no fuera porque le temen a la policía o a la prisión habría muchos más robos. Dios no desea que continúes con esta práctica de robar que has aprendido en el mundo.

Cristo ha redimido a un gran grupo de mentirosos y ladrones a quienes insta a que abandonen sus malos hábitos. La naturaleza del ladrón es la naturaleza del diablo. El ladrón viene para robar, matar y destruir y todos sabemos muy bien quién es este famoso ladrón. ¿Por qué querrías con tu vida imitar a un ladrón? Ahora que has nacido de nuevo, no continúes robando quedándote con el diezmo. Es más, Dios ha declarado que no pagar el diezmo es robarle a Él.

4. No habrá ladrones en el cielo.

Sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan.

Mateo 6:20

¡No habrá ladrones en el cielo! Cuando no entregas el diezmo, te conviertes en ladrón y por lo tanto, no irás al cielo. ¿Puede ser que tu fracaso en dar el diezmo podría hacer que no entres al cielo? ¿Qué pasaría si el diezmo fuera un tema más importante de lo que creemos? ¿Qué pasaría si estos pasajes de la Escritura se aplicaran literalmente y no pudieras entrar al cielo por no haber dado el diezmo?

5. Robar el diezmo destruye tu relación con Dios.

Escuchad la palabra del SEÑOR, hijos de Israel, PORQUE EL SEÑOR TIENE QUERELLA CONTRA LOS HABITANTES DE LA TIERRA, PUES NO HAY fidelidad, ni misericordia, ni conocimiento de Dios en la tierra. Sólo hay perjurio,

mentira, asesinato, ROBO y adulterio. Emplean la violencia, y homicidios tras homicidios se suceden.

Oseas 4:1-2 (LBLA)

El robo siempre destruye relaciones. Dios está en contra de los ladrones. La sociedad está en contra de los ladrones. Robar destruye tu relación con la sociedad. Por eso a los ladrones se los manda a la cárcel. Los ladrones son puestos en prisión porque son antisociales y no es seguro tenerlos viviendo en libertad en nuestro medio. Un ladrón destruye sus relaciones con la persona a quien le roba. Cuando le robas a Dios se destruirá tu relación con Él.

Si uno de tus sirvientes te roba, su relación contigo quedará destruida para siempre. Nadie confía en un ladrón. Nadie se siente tranquilo con ladrones en su casa. Cuando no das el diezmo, te conviertes en ladrón y esto destruye tu relación con tu Dios.

6. Robar el diezmo ocasionará tu degradación.

No saben hacer lo recto, dice Jehová, atesorando RAPIÑA Y DESPOJO en sus palacios. Por tanto, Jehová el Señor ha dicho así: Un enemigo vendrá por todos lados de la tierra, y DERRIBARÁ TU FORTALEZA, y tus palacios serán saqueados.

Amós 3:10-11

El pasaje de más arriba muestra cómo el enojo del Señor se enciende contra los ladrones. Se derribará su fortaleza y sus hogares (palacios) serán destruidos. A los ladrones no se los asciende. A los ladrones no se les da puestos de responsabilidad. Nadie le da al ladrón una posición sensible. No le confiarías tu bolso a un ladrón reconocido. ¿Por qué crees que Dios te confiaría su dinero? Dios bien puede haber querido entregarte grandes sumas de dinero para que pasen por tus manos pero no lo hará porque sabe que tú le robas todo el tiempo su dinero.

7. Retener el diezmo le quita a la iglesia su capacidad de funcionar de manera adecuada.

Robarle los diezmos a la iglesia le quita a esta la posibilidad de construir los edificios que necesita. Robarle los diezmos a la iglesia le quita a esta la posibilidad de emplear a buenas personas para la obra del Señor. Robar el diezmo es un delito grave.

Una vez escuché a alguien que defendía la sentencia de muerte para las personas que habían robado dinero al estado. Su argumento era simple. Alguien que le roba a la nación grandes sumas de dinero impide que el país construya las carreteras que podría haber construido. La falta de buenas carreteras produce muchos accidentes que se cobran varias vidas. Este hombre argumentaba que el hombre que había causado esa enorme pérdida económica al estado indirectamente había asesinado a muchas personas en accidentes de tránsito. También argumentó que el dinero robado al estado evitó que el gobierno construyera los hospitales necesarios para salvar vidas. Esta era también una manera indirecta en que el ladrón comete asesinato. Debido a esto declaraba que se debería aplicar la pena de muerte a las personas que roban grandes cantidades de dinero al Estado.

Esa misma línea de pensamiento podría aplicarse a las personas que retienen el diezmo y le roban a la casa de Dios el ingreso que le corresponde. Al hacerlo, evitan que la iglesia haga todas las cosas que podría hacer. Las almas se pierden en el infierno porque las personas no dan sus diezmos. No le robes a la iglesia la posibilidad de organizar cruzadas y ganar almas.

8. Robar atrae la ira de Dios sobre ti.

El pueblo de la tierra usaba de opresión y COMETÍA ROBO, al afligido y menesteroso hacía violencia, y al extranjero oprimía sin derecho. Y busqué entre ellos hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que yo no la destruyese; y no lo hallé. POR TANTO, DERRAMÉ SOBRE ELLOS MI IRA; con el ardor de mi ira los consumí; hice volver el camino de ellos sobre su propia cabeza, dice Jehová el Señor.

Ezequiel 22:29-31

Muchas veces, cuando un ladrón es descubierto, la ira y el desprecio de la sociedad se derraman sobre él. Llaman a la policía y la persona es arrestada.

En las sociedades primitivas se ejerce la justicia inmediata y el ladrón puede ser golpeado hasta que muere.

En algunas sociedades le cortan la mano al ladrón para que no vuelva a robar. Todas estas son expresiones de ira contra los ladrones.

¿Nos extraña que la ira de Dios sea derramada contra aquellos que le roban a Él? ¿Esperas que Dios reaccione de manera diferente hacia las personas que le roban? Dios está enojado con todos los ladrones que han privado a su casa de lo que le pertenece a Él. Cuando no das el diezmo, no esperes la bendición de Dios. ¡Espera la ira de Dios derramándose sobre ti!

Capítulo 4

Veinte problemas espirituales de las personas que no diezman

La mayoría de las personas que no dan el diezmo se hallan en un estado espiritual muy pobre. Te darás cuenta que cada una de las razones expresadas en este capítulo está relacionada con el bienestar espiritual de la persona. Fíjate cómo el dejar de dar el diezmo es con frecuencia el primer signo de declinación espiritual.

1. Las personas no dan el diezmo porque son desleales.

> **Y dijo uno de sus discípulos, Judas Iscariote hijo de Simón, el que le había de entregar: ¿Por qué no fue este perfume vendido por trescientos denarios, y dado a los pobres?**
>
> **Juan 12:4-5**

Una de las razones por las que las personas no dan el diezmo es porque son desleales hacia Dios, hacia su iglesia y hacia su pastor. La lealtad a la visión se revela por la cantidad de dinero con la que los fieles contribuyen a ella. Por esta razón los partidos políticos constantemente calculan el aporte que consiguen para sus campañas. Quieren saber quién dio ese dinero. Desean conocer cuánto apoyo están obteniendo de determinados ámbitos. La cantidad de apoyo que reciben define la lealtad de sus diferentes aportantes. La cantidad de dinero donada al partido se considera como indicador del apoyo y la lealtad del contribuyente.

Los diezmos que las personas entregan te darán siempre una buena idea de cuán leales son a la visión de la iglesia.

2. Las personas no dan el diezmo porque son rebeldes.

> **Mas el pueblo tomó del botín ovejas y vacas, las primicias del anatema, para ofrecer sacrificios a Jehová tu Dios en Gilgal. Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros. Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey.**
>
> **1 Samuel 15:21-23**

Una persona rebelde no dará el diezmo. Como Saúl, no obedecerá a la voz del Señor. Querrá sacrificar otras cosas para el Señor. Pero se rebela contra el mandamiento del Señor de dar el diez por ciento de su ingreso a Dios. Muchas personas rebeldes manifiestan exteriormente obediencia pero en realidad son muy rebeldes contra Dios.

Saúl es el mejor ejemplo de una persona rebelde que hizo muchos sacrificios al Señor. A pesar de sus sacrificios al Señor, el profeta de Jehová vio tras la fachada y reprendió a Saúl por su desobediencia y su rebelión.

3. Las personas no dan el diezmo porque solo obedecen algunas partes de la Palabra de Dios.

Por tanto, como en todo abundáis, en fe, en palabra, en ciencia, en toda solicitud, y en vuestro amor para con nosotros, abundad también en esta gracia.

2 Corintios 8:7

La mayoría de los cristianos obedecen algunas partes de la Palabra de Dios. Un día, me encontré con un hermano que hacía varios años que estaba casado. Estaba angustiado porque su esposa, que era vista como la cristiana ideal en la iglesia, no lo obedecía.

En su exasperación, le dijo a otro hermano que estaba por casarse en unas pocas semanas: «Vas a hacer un curso de aconsejamiento matrimonial durante seis meses que jamás será tenido en cuenta». Este hermano era sumamente desdichado porque su esposa no era totalmente dócil hacia el aconsejamiento matrimonial que habían recibido durante seis largos meses.

Sonreí para mí y pensé: Hermano, bienvenido a Discovery Channel. Has descubierto por ti mismo que la mayoría de las personas solo obedecen algunas partes de la Palabra de Dios.

4. Las personas no dan el diezmo porque son codiciosos.

Hallaremos riquezas de toda clase, llenaremos nuestras casas de despojos … Tales son las sendas de todo el que es dado a la codicia, la cual quita la vida de sus poseedores.

Proverbios 1:13,19

Muchas personas son también codiciosas. La codicia es el deseo excesivo de adquirir y poseer más de lo que necesitas, en especial en lo que se refiere a riquezas materiales. Como las personas quieren más y más, no tiene sentido para ellos apartar una porción de lo que tienen. Para el codicioso tiene más sentido acaparar cuanto más pueda. La codicia es uno de los terribles vicios espirituales que la persona puede tener. La codicia destruye vidas. A través de la codicia la iglesia de Dios se ve privada del diezmo. La codicia quita la bendición y abre la puerta a la maldición.

El hombre codicioso y el hombre envidioso

Cuenta la historia que vivían en una ciudad un hombre que era codicioso y otro que era envidioso. Un día, el rey los mandó a llamar a ambos a su palacio para decirles que había decidido bendecirlos.

Y les dijo: «He tenido el impulso de darles algo especial. Pídanme lo que quieran y lo haré pero con una condición. Lo que haga por uno, lo haré el doble por el otro». Así que el rey les advirtió que pensaran bien qué iban a pedir.

Tanto el hombre codicioso como el envidioso de inmediato comenzaron a discutir entre ellos quién iría a hacer su petición en primer lugar. El codicioso no quería pedir primero porque quería conseguir más que el hombre envidioso. El hombre envidioso tampoco quería pedir primero porque sentiría celos si el hombre codicioso obtenía más que él.

Ambos discutieron un rato hasta que el envidioso ganó el derecho de pedir en primer lugar. El codicioso estaba feliz porque sabía que obtendría el doble que el envidioso. De manera que el rey se preparó para escuchar el pedido, sabiendo que debería darle el doble al codicioso.

Toda la corte permaneció expectante mientras el hombre envidioso hacía su petición. Y el hombre dijo: «Quiero que me saques un ojo».

El codicioso abrió la boca de forma desmesurada debido al asombro. Todos quedaron

horrorizados porque sabían lo que esto implicaba. Si al hombre envidioso le quitaban uno de los ojos, al codicioso le sacarían los dos.

Qué triste y penoso final para lo que pudo haber significado prosperidad y bendición para ambos. En vez de volverse ricos, quedaron ciegos. Esa es la maldición de la codicia. Nos roba las bendiciones y nos lleva a la maldición.

5. Las personas no dan el diezmo porque no se ocupan del espíritu.

Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz.

Romanos 8:6

Solo las personas que se ocupan del espíritu pueden hacer algo como dar el diezmo. Como la mayoría de los seres humanos pasan necesidad, con frecuencia no tiene sentido para ellos dar dinero. Por lo tanto, debes ser un hombre espiritual para dar dinero.

A menos que una persona sea la suficientemente espiritual como para superar su estado natural de codicia, egoísmo y necesidad, es incapaz de reconocer el hecho de que debe dar el diezmo. Por eso el hombre carnal no diezma. A menos que una persona sea lo suficientemente espiritual como para superar el pensamiento lógico, no puede dar el diezmo.

6. Las personas no dan el diezmo porque son inmaduros.

La Biblia tiene dos clases de enseñanzas: enseñanzas de «leche» y enseñanzas de «carne». La instrucción de dar el diezmo es una enseñanza de «carne». No puedes esperar que un bebé obedezca la instrucción de dar el diezmo; la carne es para el maduro.

Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. … pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.

Hebreos 5:12,14

De nuevo, hace falta mucha madurez para elevarse por encima de la realidad carnal de nuestra vida personal. Los años pasarán y cierta madurez de tu naturaleza hará que reconozcas la necesidad de dar.

Cuando era joven, con frecuencia me pregunté por qué los países occidentales daban dinero a las naciones más pobres. Pero al madurar, me di cuenta de que había muchas razones por las que una nación rica daría dinero a una nación pobre. Si bien la mayoría son razones egoístas, aun así es necesaria la madurez para ver la necesidad de dar.

Es más, dar es solo posible cuando tienes la mente y el corazón de una persona madura. Hace falta madurez para ver más allá del complejo laberinto de las «desventajas aparentes» de dar y reconocer los beneficios de dar.

La mayoría de los países y los individuos que constantemente reciben asistencia, rara vez se levantan y prosperan. Es más, es sabido que recibir regalos y donaciones elimina toda iniciativa comercial, agropecuaria e industrial.

Pero ¿cómo podría alguien simplón alguna vez comprender alguna de estas cosas? Por esa

razón hace falta madurez para siquiera pensar en dar dinero o en dar el diezmo.

7. Las personas no dan el diezmo porque realmente no creen en la Biblia.

Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto,

Hebreos 3:7-8

Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo;

Hebreos 3:12

La Biblia es el libro más publicado y más traducido de la tierra. Es además el libro más vendido del planeta. Lamentablemente, no puedo afirmar que sea obedecido y creído tanto como se lo compra y se lo vende.

Una observación casual de la vida de las personas revelará que en realidad no creen en el cielo ni en el infierno. Incluso los niños pueden decir que algunos sacerdotes y pastores no creen en lo que están diciendo.

Recuerdo la historia de un criminal que había sido condenado a muerte por los asesinatos cometidos. Su rostro frío y duro como una piedra no manifestaba emoción mientras se dirigía hacia la horca. Justo antes de su ejecución, el sacerdote comenzó a entonar un cántico. La canción del sacerdote era sobre el valle de sombra y de muerte, y sobre el cielo y el infierno.

Sin embargo, el sacerdote recibió el impacto de su vida cuando este criminal endurecido le pidió que se callara.

«¿Se puede callar? −le dijo el asesino al sacerdote−. No me diga que cree en todas esas cosas que está diciendo, ¿no?»

El sacerdote se quedó petrificado. No estaba acostumbrado a semejante reacción en alguien que estaba por ser ejecutado. Pensó que el hombre lloraría e imploraría clemencia.

Dándose cuenta de que el sacerdote estaba confundido, el criminal le dijo: «Escúcheme: si yo creyera en las cosas que usted dice creer; aunque la totalidad de Inglaterra y de Gales estuvieran cubiertas de vidrios de botellas rotas, aun así me arrastraría sobre mis manos y mis rodillas para anunciárselas hasta al último pecador».

Como vemos, el sacerdote fue duramente reprendido por no haber sido convincente. Si los cristianos creyeran en las bendiciones y las maldiciones asociadas con el concepto de diezmar, todas las iglesias tendrían congregaciones donde el ciento por ciento diezmaría.

Lamentablemente, la mayoría de los cristianos no creen verdaderamente en la Biblia. Es más, no desean que la Biblia sea literalmente cierta. Por eso la mayoría de las iglesias tiene un porcentaje muy bajo de personas que dan el diezmo. Hay muchos que creen que existe Dios. Hay muchos que tienen iglesia y pastores pero no creen lo que dice la Biblia. ¡Esta es una de las razones por las que son tan pocos los que diezman!

8. Las personas no dan el diezmo porque han vuelto atrás.

Ningún siervo puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al

otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

Lucas 16:13

Uno de los primeros signos de volver atrás es no pagar el diezmo. Debes ser espiritual y maduro para pagar el diezmo. Cuando la vida espiritual de una persona declina, una de las primeras cosas que deja de hacer es dar el diezmo.

Recuerdo la discusión que tuve sobre la vida espiritual de uno de los miembros de mi iglesia. Tenía la sospecha de que estaba volviéndose atrás pero no tenía pruebas. De manera que llamé a su esposa y le pregunté:

−¿Está bien tu esposo?

−Sí, claro −respondió ella.

−¿Está volviendo atrás en su fe?

−Por supuesto que no −dijo convencida.

−¿Tu esposo está dando el diezmo? −pregunté después.

−No −me respondió con sinceridad−. Hace un tiempo que no lo hace.

De inmediato sospeché que él estaba, además, volviendo atrás en su fe. Pasados algunos meses pude confirmarlo.

Más tarde, su esposa coincidió en que había *comenzado a volver atrás* en la misma época en que había dejado de dar el diezmo.

¡Los que vuelven atrás no dan el diezmo! Quizás la razón por la que no diezmas es que estás apartándote de tu fe.

9. Las personas que no dan el diezmo es porque tienen poco amor a Dios.

Además de esto, POR CUANTO TENGO MI AFECTO EN LA CASA DE MI DIOS, yo guardo en mi tesoro particular oro y plata que, además de todas las cosas que he preparado para la casa del santuario, he dado para la casa de mi Dios:

1 Crónicas 29:3

El amor es algo tan hermoso. Si tú amas a Dios, no habría cosa demasiado difícil para hacer. David amó al Señor y tenía su afecto en la casa de su Dios. Por eso, entregó mucho oro y plata a la casa de Dios. Preparó muchos regalos y los entregó en la casa de Dios.

Estar «enamorado» de alguien es algo que, entre otra cosas, genera euforia. Cuando estás enamorado de alguien, estás emocionalmente obsesionado con esa persona. Te vas a dormir pensando en ella. Cuando te levantas, es lo primero que te viene a la mente. Ansías estar con ella. Pasar tiempo juntos es como estar en el cielo.

Cuando se toman de la mano es como si la sangre fluyera de uno al otro. Estarían besándose todo el tiempo si no fuera que tienen que ir al trabajo. Cuando dos personas están enamoradas, al abrazarse experimentan una sensación de éxtasis.

Estos sentimientos producirán que hagas cualquier cosa por la persona amada. Si realmente amaras a Dios harías cualquier cosa por Él. Cuando amas a alguien, crees que ambos serán muy felices. Puede que pienses que otras parejas podrán discutir y pelear, pero en tu caso será distinto. Esto es porque están enamorados.

Cuando amas a alguien, estás convencido de que siempre discutirán abiertamente acerca de sus diferencias. Crees que siempre estarás dispuesto a hacer concesiones por la persona que amas y que siempre llegarás a acuerdos. Es difícil creer otra cosa cuando estás enamorado.

¿Es esta la clase de amor que le ofreces a Dios? ¿Haces concesiones por Dios? ¿Estás de acuerdo con Él cuando te pide el diezmo?

Incluso hemos sido llevados a creer que si verdaderamente estamos enamorados, durará para siempre. Que siempre tendremos los mismos sentimientos maravillosos que sentimos en el momento actual. Que nada jamás podrá interponerse entre nosotros. Nada será capaz de superar nuestro amor de uno hacia el otro. Estamos enamorados y atrapados en la belleza y el encanto de la personalidad del otro. El amor es la cosa más maravillosa que hayamos alguna vez experimentado.

Resulta interesante que proclamemos amar a Dios. ¿Por qué no podemos hacer concesiones por su obra? Es porque no lo amamos realmente que somos incapaces de abandonar algo por Él. ¿Ni siquiera podemos dar el diezmo?

¡No diezmar es lo mismo que no amar a Dios!

No digas que amas a Dios cuando no estás preparado para darle siquiera el diez por ciento de tus ganancias.

10. Las personas no dan el diezmo porque son ignorantes.

Mas ahora, hermanos, sé que por ignorancia lo habéis hecho, como también vuestros gobernantes.

Hechos 3:17

Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan.

Hechos 17:30

En ocasiones, la gente no da el diezmo porque ignoran la Palabra. Por eso escribo este libro. Cuando analizas las Escrituras a este respecto, no tendrás excusa para no dar el diezmo. Cuanto más veo en las Escrituras acerca del concepto de diezmar, más deseo hacerlo. Luego de leer lo que dice aquí, la ignorancia ya no será más una excusa para ti. La evidencia de la Escritura es implacable. No tienes más opción que ajustarte a la Palabra de Dios. No puedes más aducir ignorancia sobre la doctrina del diezmo.

11. Las personas no dan el diezmo porque tienen miedo.

Por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo.

Mateo 25:25

Muchas personas no dan el diezmo porque tienen miedo de la pobreza. Esto los asusta:

«¿Podré llegar a fin de mes? ¿Sobreviviré si doy el diezmo?». Este temor está bastante difundido, pero debes recordar que el temor es un espíritu maligno.

Si te dejas llevar por el temor, estás yendo tras un demonio. Dios no nos ha dado el espíritu de temor. ¿Puedes imaginar adónde podrá guiarte un demonio? Si amas a Dios, debes dejar atrás tus temores y decidir obedecer a Dios.

Un rápido análisis revelará que las personas hacen cosas aunque sientan profundos temores dentro de sí. Las personas se casan a pesar de tus temores. ¡Hay muchas cosas que pueden salir mal en un matrimonio! ¡Puede haber infidelidad! ¡Puede haber divorcio! ¡Puede haber infertilidad! ¡Puede haber tragedias! ¡Puede haber pobreza!

¡Puede haber muerte! A pesar de estos temores, la gente sigue casándose y haciendo lo que desean. ¿Por qué eres incapaz de sobreponerte a tus temores y dar el diezmo? Es hora de que camines por fe y des el diezmo. Una persona que no da el diezmo está viviendo bajo el espíritu de temor.

12. Las personas no dan el diezmo porque se sienten ofendidas por algo que el pastor hizo y desean castigarlo no dando el diezmo.

Hay personas que piensan que castigan al hombre de Dios al no dar el diezmo. «Te mostraré quién tiene el poder −piensan para sí−. Esta es la última vez que doy el diezmo».

Estas cosas son las que dicen cuando están enojados con el pastor. ¡Qué necios! Cuando no das el diezmo, le estás robando a Dios y no al pastor. ¿Leíste alguna vez en la Biblia que diga: «¿Robará el hombre AL PASTOR? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas?».

¡No, señor! La Biblia nos enseña que no dar el diezmo es robarle a Dios y no robarle al pastor. «¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas» (Malaquías 3:8)

Ningún pastor podrá recompensarte por dar el diezmo. Las bendiciones por dar el diezmo no vienen del pastor. Vienen del Señor. Dar el diezmo es tu obediencia a Dios. ¡no lo haces por obedecer a los hombres! No te engañes creyendo que estás castigando a alguien. Si a alguien estás castigando ¡es a ti mismo!

13. Las personas no dan el diezmo porque no les preocupa si la iglesia existe o no.

Buscáis mucho, y halláis poco; y encerráis en casa, y yo lo disiparé en un soplo. ¿Por qué? dice Jehová de los ejércitos. Por cuanto mi casa está desierta, y cada uno de vosotros corre a su propia casa. Por eso se detuvo de los cielos sobre vosotros la lluvia, y la tierra detuvo sus frutos.

Hageo 1:9-10

Cuando das el diezmo demuestras que te preocupa la casa de Dios. Los diezmos se emplean en el mantenimiento de la casa del Señor. Cuando no das el diezmo, la iglesia no puede ser edificada y la obra de Dios no puede avanzar.

A muchos cristianos realmente no les interesa si la iglesia existe o no. Dicen para sí: «Siempre puedo irme a otra iglesia». Asumen que la iglesia siempre estará ahí. Tienen una actitud indiferente y despreocupada hacia la existencia de la iglesia. Esta actitud atrae una maldición.

La actitud indiferente es característica del hombre que no conoce el valor de la casa de Dios. David dijo: «Una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré; que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo». El rey David quiso estar en la casa de Dios.

Las personas a las que les gusta estar en la casa de Dios, les gusta dar el diezmo. Se regocijan cuando ven que la casa de Dios está siendo edificada. Después de todo, la casa de Dios es el lugar donde les gustaría habitar por siempre. Se gozan al ver que la casa de Dios está más hermosa que su propia casa. Cuando amas a Dios, invertirás más dinero en ella que en tu propia casa.

14. Las personas no dan el diezmo porque no les preocupa si al pastor le pagan o no.

¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo, y que los que sirven al altar, del altar participan? Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio.

1 Corintios 9:13-14

¡IGLESIA, ES HORA DE DEJAR DE LADO LAS COSAS DE NIÑOS! ¿No sabes acaso que los sacerdotes y los pastores viven de los diezmos? Si no existieran los diezmos, ¿cómo harían los pastores para estar en la casa de Dios y hacer su tarea?

Pero a la mayoría de las personas no les preocupa si hay sacerdotes o no en la casa de Dios. En la época de Nehemías, los sacerdotes habían abandonado el templo y se habían dedicado a la agricultura. La casa del Señor había sido abandonada. Todos los que podían ser sacerdotes se habían encontrado un empleo.

Todos desean contar con un sacerdote o un pastor para las ocasiones importantes. Pero la mayoría de nosotros no queremos pensar cómo subsisten los pastores o cuáles son sus necesidades.

¡Creemos que sobreviven de alguna manera y listo! No dar el diezmo es como si dijeras: «No me importa si la iglesia existe. No me preocupo por si el pastor existe o no. Solo me ocupo de mí mismo. En cuanto a los pastores, ya hallarán la manera de conseguirse un empleo».

Encontré asimismo que las porciones para los levitas no les habían sido dadas, y que LOS LEVITAS Y CANTORES QUE HACÍAN EL SERVICIO HABÍAN HUIDO CADA UNO A SU HEREDAD. Entonces reprendí a los oficiales, y dije: ¿Por qué está la casa de Dios abandonada? Y los reuní y los puse en sus puestos.

Nehemías 13:10-11

15. Las personas no dan el diezmo porque tienen un espíritu de postergación.

Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto,

Hebreos 3:7-8

Algunas personas tienen el espíritu de la postergación. Es el espíritu que dice: «Puedes hacerlo más tarde. Puedes hacerlo mañana».

Uno de los más famosos ejemplos de postergación es cuando Moisés le preguntó al Faraón: «DÍGNATE INDICARME CUÁNDO DEBO ORAR POR TI, por tus siervos y por tu pueblo, para

que las ranas sean quitadas de ti y de tus casas, y que solamente queden en el río. Y ÉL DIJO: MAÑANA. Y Moisés respondió: Se hará conforme a tu palabra, para que conozcas que no hay como Jehová nuestro Dios» (Éxodo 8:8-10). El faraón podría haber pedido que las ranas cesaran inmediatamente, pero pidió que fueran quitadas al día siguiente. ¡Imagina eso!

Las cosas que no se hacen de manera inmediata, por lo general no se hacen. Muchas personas posponen su obligación de dar el diezmo porque no parece ser algo urgente. Siempre tienen cuentas más apremiantes que pagar. «Siempre puedo dar mi diezmo más tarde», dicen para sí. En definitiva, terminan relegando el diezmo al final de la lista. ¿Y adivina qué? ¡Nunca se paga!

16. Las personas no dan el diezmo porque jamás se ha constituido en un hábito en sus vidas.

Muchas personas no dan el diezmo porque diezmar no es un hábito en su vida. Las personas han adquirido el hábito de cepillarse los dientes y darse un baño todos los días. E incluso han forjado hábitos espirituales como tener un tiempo devocional diario.

Es asombroso que la gente no se haya formado el hábito de dar el diezmo con regularidad. Dar el diezmo con regularidad es uno de los hábitos más importantes que debes desarrollar en tu vida.

Hace muchos años llegué a la convicción de que debía dar el diezmo con regularidad. Era estudiante de la escuela secundaria cuando desarrollé ese hábito. Aunque no trabajaba ni percibía sueldo alguno, yo daba el diez por ciento de todo lo que recibía.

Ya a los diecisiete años creía que no dar el diezmo atraía maldiciones.

Un día, una amiga recibió los resultados del consejo examinador. Estaba descontenta porque no le había ido tan bien como esperaba. Y no podría ir a la universidad que quería.

Estaba muy contrariada y nos pusimos a discutir sobre el tema. Le pregunté si ella daba el diezmo. Respondió que no. Entonces le dije con convicción adolescente que me parecía que ella no había aprobado sus exámenes como debía porque no daba el diezmo. Yo creía que el devorador se había «comido» algunos de los puntos de su examen.

Ella no daba crédito a lo que yo le estaba diciendo. No podía creer que no dar el diezmo pudiera afectar los resultados de sus exámenes.

Cuento esta experiencia porque me recuerda cuánto tiempo hace que yo creo en la importancia de dar el diezmo. Es importante desarrollar el buen hábito de dar el diezmo lo más pronto que puedas en tu vida.

Si apoyas con fidelidad Su obra, Dios te bendecirá a través de los años.

17. Las personas no dan el diezmo porque creen que es una ley del Antiguo Testamento que no se aplica a ellos.

En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas.

1 Corintios 16:1-2

La doctrina del diezmo se encuentra mayormente en el Antiguo Testamento. Pero también está

la doctrina de la salvación. El Antiguo Testamento forma parte de la Biblia tanto como el Nuevo. Por favor, ya no pienses más que el diezmo es una ley arcaica del Antiguo Testamento porque esa forma de pensar destruirá la base de tu fe cristiana.

Amo el Antiguo Testamento tanto como el Nuevo. Si insistes en continuar pensando que el diezmo debe quedar descartado porque está en el Antiguo Testamento por favor no busques más consuelo en los Salmos. No reclames más las promesas de los Salmos porque están en el Antiguo Testamento. Además, tampoco leas las historias de Abraham, Isaac, Jacob, José, Sansón, Gedeón, David y Goliat a tus hijos porque están en el Antiguo Testamento. Y no olvides ignorar las palabras de sabiduría de Proverbios porque están también en el Antiguo Testamento. Querido amigo, estarás cometiendo suicidio espiritual si descartas el Antiguo Testamento y lo que este contiene.

Recuerda que tanto Jesús como Pablo enseñaron sobre la salvación a partir de las Escrituras. Las Escrituras de las que ellos enseñaron son las que hoy conocemos con el Antiguo Testamento.

Toda doctrina del Nuevo Testamento proviene del Antiguo. Basar tu vida solo en el Nuevo Testamento te convertirá con seguridad en un cristiano inmaduro y parcial.

La verdadera madurez viene de aceptar toda la Biblia y creer en toda Escritura dentro del apropiado contexto. No digas que el diezmo era bajo la ley. ¡El diezmo fue antes que la ley, durante la ley y después de la ley!

Nuestros pies estarán firmemente plantados cuando un pie está en el Antiguo Testamento y el otro en el Nuevo Testamento. El Antiguo Testamento es la base para el Nuevo.

18. Las personas no dan el diezmo porque sospechan y acusan.

> **Y cuando se levantaron por la mañana, salieron al desierto de Tecoa. Y mientras ellos salían, Josafat, estando en pie, dijo: Oídme, Judá y moradores de Jerusalén. Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados.**
>
> **2 Crónicas 20:20**

Es importante creer en el profeta de Dios que ha sido enviado. A los pastores no les cuesta reconocer la naturaleza desconfiada de algunos miembros de la iglesia. Creen en Dios pero no creen en el pastor. Sospechan de que él está robando dinero. Lo acusan de usar el dinero para vivir lujosamente.

Continuamente lo critican a sus espaldas. No ven por qué el pastor deba gozar de ciertos privilegios. Algunas personas de la iglesia tienen un nivel de vida establecido, un determinado estándar, que el pastor no debe cruzar. Esto es así aunque no se diga. La mayoría de las personas tienen una imagen mental de cómo y dónde esperan que sus pastores vivan.

¿Los motivos? «Después de todo, nosotros lo estamos manteniendo.» Siempre recuerdan la frase: «Pobre como ratón de iglesia». Todo lo relacionado con la iglesia debe ser pobre o acosado por la pobreza; incluso los pastores. Por supuesto, estas personas con mente tan negativa no dan el diezmo.

Es importante convertirse en personas positivas que creen en buenas cosas. El optimismo por lo general alimenta el éxito. Toma una habitación llena de millonarios y empresarios exitosos que han alcanzado el pináculo de sus metas y generalmente lo que encontrarás es una habitación llena de personas que son, por naturaleza, optimistas y positivas.

Hay muchas explicaciones de por qué las cosas son así. Las personas con mentalidad positiva son aquellos que logran sus objetivos, que consiguen cosas, y son los que se eligen por encima de las personas negativas en casi todas las esferas de la vida. Una persona con pensamiento positivo dará sus diezmos sabiendo que está usando su dinero para una buena causa.

Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él...

Proverbios 23:27

19. Las personas no dan el diezmo porque son perezosas.

Mete el perezoso su mano en el plato; se cansa de llevarla a su boca.

Proverbios 26:15

Las personas perezosas no dan el diezmo. Muchas personas son demasiado haraganas como para traer el diezmo a la iglesia. Si algo no es sencillo ni conveniente, no lo harán. Sin intención de hacerlo, hay muchas personas que retienen la provisión para los levitas. ¡Los sacerdotes están obligados a encontrar otras maneras de sobrevivir!

Muchos pastores se ven convertidos en ladrones o extorsionadores debido a la falencia producida por miembros perezosos que no quieren que ni siquiera se los moleste recordándoles que deben diezmar.

Un día visité una iglesia en un pueblo a las afueras de Accra. El templo estaba cerrado. Entonces pregunté a la gente que estaba por ahí: «¿Dónde está el pastor?». Todos se rieron y murmuraron por lo bajo. Al final, terminé por enterarme que el pastor había huido y abandonado la iglesia. También me enteré que era el tercer pastor que se fugaba.

Al observar el entorno de aquel pueblo, me di cuenta de que era probable que el pastor se hubiera ido porque le había sido imposible sobrevivir allí.

Es imposible mencionar todas las iglesias y ministerios que han cerrado porque sencillamente no hay dinero suficiente para sostener al sacerdote y retenerlo allí.

No seas perezoso para dar tu diezmo. No te olvides de esta importante obligación de tu vida. Dios te dio el trabajo que tienes y la provisión que disfrutas en la vida. Si no pagas tus diezmos ocasionarás que se cierre una iglesia.

20. Las personas no dan el diezmo porque son olvidadizas y desagradecidas.

Muchas personas no dan el diezmo porque se olvidan de dónde han venido. Se olvidan de cómo Dios los ayudó a llegar a su actual situación. Una persona espiritual quiere hacer algo para mostrar gratitud por la gracia que los ha elevado a la actual posición. José ministró al mayordomo. Él interpretó su sueño. Pero apenas lo restituyeron a su puesto, se olvidó por completo de José. Esta es la historia de muchas personas bendecidas. Las personas se olvidan de Dios cuando reciben bendición. El olvido y la falta de gratitud son razones intrínsecas de por qué las personas no dan el diezmo.

Y el jefe de los coperos no se acordó de José, sino que le olvidó.

Génesis 40:23

Capítulo 5

Siete pasos para volverse económicamente inútiles

Dios ha dado muchos talentos a muchas personas. Tu diezmo es uno de los talentos que Dios te ha dado. Yo lo denomino: «el talento de diezmar». Este talento está referido a toda cosa que Dios haya puesto en tus manos. Cualquiera cosa que es tuya, para que la uses, es un talento que debes emplear de acuerdo a la voluntad de Dios.

Lamentablemente, algunas personas entierran sus talentos y se niegan a usarlos. A través de una serie de pasos relacionados, muchos cristianos se vuelven económicamente inútiles para Dios. Más allá de hacer varias donaciones, los cristianos fracasan en convertirse en personas económicamente útiles para el reino de Dios.

Jesús nos dijo exactamente por qué las personas ocultan sus talentos y no los usan para el servicio del reino. Aquí hay siete pasos que explican el deterioro de la gente hasta convertirse en económicamente inútiles para el reino de Dios.

1. EL TEMOR DE DIEZMAR

> Por lo cual TUVE MIEDO, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo.
>
> Mateo 25:25

El temor es un espíritu malo que paraliza a los cristianos y los lleva a la inactividad. Quizás esta es una de las mayores fuerzas que evita que las personas usen sus talentos. En varias encrucijadas de mi vida, el temor intentó paralizarme y caer en la inactividad y la falta de fruto. Puedo recordar varias oportunidades en las que el temor trató de evitar que yo sirviera a Dios y usara mis talentos.

2. OCULTAR EL DIEZMO

> POR LO CUAL tuve miedo, Y FUI Y ESCONDÍ tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo.
>
> Mateo 25:25

El temor hace que escondas tus diezmos. Muchas personas ocultan quiénes son y lo que pueden dar. Nadie conoce su verdadero potencial porque está bien oculto. ¿Has ocultado tus talentos y tus dones? Quizás el temor a la crítica ha hecho que ocultes tus talentos para el canto, la enseñanza o el dar.

3. LA ACTITUD DE ENCONTRAR ERRORES

> Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: SEÑOR, TE CONOCÍA QUE ERES HOMBRE DURO, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste.
>
> Mateo 25:24

El hombre con un talento no hizo nada porque le encontró un defecto al amo que lo enviaba. Lo describe como un hombre *duro* que *se beneficia* con *lo que no se merece.*

Encontrar errores es una característica muy común en los que no dan el diezmo. En vez de

involucrarse en la obra de Dios, se sientan y analizan a otros que luchan arduamente por hacer algo por Dios. Si te lo propones, no es difícil encontrar errores en alguien o en algo. ¿Y qué es lo que hallarás en las personas que se esfuerzan por servir al Señor? ¡Errores! ¡Errores! ¡Errores!

Estos errores se convertirán en el motivo por el cual retienes tu diezmo. Así que, ¿por qué siquiera molestarse en buscar errores en los siervos de Dios? Dios no escogió a los ángeles para que trabajaran para Él. Él eligió a personas llenas de errores, hombres y mujeres de diversos trasfondos, para que hicieran Su obra. Siempre encontrarás algo malo cuando observas detenidamente a un siervo de Dios. No busques errores. Más bien busca en la Palabra de Dios, escudríñala y procura obedecerla.

4. DESDEÑAR LA PEQUEÑEZ DE TU DIEZMO

> Pero llegando también el que había recibido UN TALENTO, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo.
>
> Mateo 25:24-25

A lo mejor, el hombre que recibió un talento pensó que era demasiado poco como para poder obtener una ganancia significativa. Pensó que era mejor no hacer nada que perder el tiempo trabajando con un solo talento. Desdeñar tu diezmo por su aparente *pequeñez* es uno de los errores espirituales más peligroso que podrías cometer.

5. NO QUERER SER ENGAÑADO

> Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí.
>
> Mateo 25:26

> Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, NO ESTIMÓ EL SER IGUAL a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;
>
> Filipenses 2:5-7

Otra importante razón por la que las personas no dan el diezmo es que no quieren ser «engañados». La sensación de «me están engañando» es un pensamiento que paraliza a la mayoría de las personas y no les permite actuar. Muchos países en desarrollo no se dan cuenta de que esta es la razón por la que son incapaces de salir adelante. La noción de que las personas ricas o los países ricos los están engañando evita que realicen ciertos acuerdos que beneficiarían a todo el país.

El simple pensamiento de que alguien te está engañando hará que te retraigas y no hagas nada. A nadie le gusta que lo engañen. Muchas personas no colaboran en la iglesia porque sienten que el pastor los está engañando. Esto hace que muchos talentos permanezcan ocultos y sin ser usados.

Están los que dicen: «¿Por qué voy a ir a trabajar y darle el diez por ciento de lo que gano a este pastor perezoso?».

Piensan: «¿Por qué él se queda durmiendo toda la semana en su casa y recibe el diez por ciento de mis ingresos? ¡Eso es engañar y no quiero saber nada con eso!».

Como puedes ver, la sensación de estar «siendo engañado» hace que las personas se vuelvan inactivas y retengan sus diezmos.

6. MALDAD

> Respondiendo su señor, le dijo: SIERVO MALO y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí.
>
> Mateo 25:26

Las palabras «siervo malo» tienen un significado muy profundo; mucho más de lo que estaríamos dispuestos a reflexionar. Si no das los diezmos de lo que Dios te ha dado, podrías estar haciendo que muchas personas se vayan al infierno. ¡Y eso es maldad! Evita que te llamen siervo malo y da la parte correcta de tu ingreso a la obra del Señor.

7. VOLVERSE ECONÓMICAMENTE INFRUC-TUOSO, DESPRECIABLE E INÚTIL

> Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Y al SIERVO INÚTIL echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.
>
> Mateo 25:28-30

Al final de esta parábola, Jesús declaró que el siervo era inútil, infructuoso y despreciable. A veces, cometemos el error de comprar algo que es inútil. Una vez compré un par de zapatos que eran muy ajustados. Al llegar a casa, volví a probármelos y tuve que reconocer que no me calzaban bien. No pude devolverlos porque no estaba ya en el país donde los había comprado. Este hermoso par de zapatos, aunque era muy costoso, pasó a ser inútil y sin ningún valor para mí.

¿Eres inútil y sin valor para Dios?

¿Eres útil en cuanto a dar el diezmo y salvar la vida de las personas? Por favor, no te conviertas en uno de los cristianos infructuosos e inútiles de tu iglesia.

Capítulo 6

Los malos pensamientos de los que no diezman

Los que no diezman empobrecen porque su mente está llena de malos pensamientos. Las personas con una mentalidad negativa no prosperan. Necesitas ser positivo y lleno de fe si quieres florecer y prosperar.

Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él.

Proverbios 23:7

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús,

Filipenses 2:5

1. «Gano muy poco como para dar el diezmo.»

Pero llegando también el que había recibido UN TALENTO, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo.

Mateo 25:24-25

Esa es una forma de pensar peligrosa. La Biblia está repleta de ejemplos de personas que fueron llamadas a dar lo poco que tenían. Los que dieron de lo poco han sido bendecidos y los que no, fueron maldecidos.

«Gano muy poco» no es una excusa válida en el reino de Dios. «Gano muy poco» es un mal pensamiento. Recuerda la parábola que contó Jesús sobre el hombre que pensó que su talento era muy poco.

La mayoría de las personas del mundo no ganan mucho ni tienen mucho. Sin embargo, Dios nos pide que le demos de lo poco que tenemos.

2. «Gano demasiado como para dar el diezmo.»

Un día, le pedí a un hermano que diera su diezmo. Me miró asombrado como diciendo: «¿Estás loco?».

Y luego me dijo: «¿Sabes cuánto gano? −y prosiguió−: Jamás podría dar el diezmo. Gano demasiado como para dar el diezmo».

Como ves, este hermano pensaba que su diezmo sería demasiado dinero para dar a la iglesia. No tenía ningún respeto por la casa de Dios.

Años más tarde, contrajo una enfermedad incurable. Enfrentado a una situación límite, se volvió a Dios y comenzó a dar el diezmo. Recuerdo el día en que vino a mi oficina y me dijo: «Pastor, hoy traje mi diezmo a la iglesia y quiero informarle especialmente de que he comenzado a dar mis diezmos».

Me alegra de que este hermano haya comenzado a dar el diezmo; pero ¡qué precio a pagar antes de volverse a Dios! Querido amigo, no existe eso de que se gane demasiado como para dar el diezmo. No ganas demasiado como para que eso no te permita dar el diezmo. Ganas lo que Dios te ha permitido tener. Se espera mucho de quien recibe mucho.

Porque ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que pudiésemos ofrecer voluntariamente cosas semejantes? Pues todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos.

1 Crónicas 29:14

***3.* «*No soy tonto. Nunca daré el diezmo.*»**

Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.

Filipenses 4:8

¿Por qué piensas constantemente que alguien intenta engañarte? ¿Quién eres tu después de todo? Eres uno de los que creen que los pastores inventaron el concepto del diezmo para quitarle el dinero a la gente. ¡Por favor! La Biblia fue escrita muchísimo antes de que naciera cualquiera de nosotros. Dios nos ha mostrado cómo gobernar su iglesia y eso es exactamente lo que hacemos.

Nadie piensa que seas un tonto. Por favor, no permitas que tu mente se llene de pensamientos negativos. No podemos tener buena comunión si una parte está continuamente pensando mal de la otra.

***4.* «*El dinero que tanto me cuesta ganar no está siendo bien usado, por eso no voy a dar mi diezmo en esta iglesia.*»**

Jehová, no se ha envanecido mi corazón, ni mis ojos se enaltecieron; ni anduve en grandezas, ni en cosas demasiado sublimes para mí.

Salmo 131:1

Hay personas que piensan que sus donaciones no están siendo usadas de manera adecuada. Algunos piensan que la iglesia debiera invertir en distintas cosas. Algunos consideran que la iglesia debería tener una compañía de seguros o que debería ser dueña de un banco. Pero quizás esa no sea la visión de tu pastor. No puedes imponer tus ideas a la iglesia. Sí puedes imponer tales ideas en tu empresa o negocio; pero debes dejar que la iglesia sea gobernada por el pastor.

En la ley judía, según el tzedakah, hay varios niveles para dar. Uno es dar cuando conoces a quien recibirá el dinero. Pero hay un nivel más alto en el que das sin conocer quién recibirá el dinero. Es hora de madurar en tu manera de dar.

***5.* «*Los pastores usan tu dinero para comprar autos y casas para ellos, así que no voy a dar mi diezmo para financiar su estilo de vida extravagante.*»**

¿Por qué siempre tienes pensamientos negativos? ¿En contra de qué estás? ¿Contra quién peleas? ¿Por qué todo el tiempo piensas que tu dinero está siendo usado para hacer cosas extravagantes para el pastor? Tus pensamientos son los de una persona pobre y desesperada que cree que la prosperidad de los demás es la culpable de su pobreza.

Pareces ser una persona negativa que constantemente se opone al privilegio de los líderes. A Judas Iscariote no le gustaron los privilegios conferidos a Jesús y así lo expresó. ¿Quieres ser como Judas? Me da la impresión de que ya eres así si semejantes pensamientos rondan tu mente.

Entonces María tomó una libra de perfume de nardo puro, de mucho precio, y ungió los pies de Jesús, y los enjugó con sus cabellos; y la casa se llenó del olor del perfume. Y dijo

uno de sus discípulos, Judas Iscariote hijo de Simón, el que le había de entregar: ¿Por qué no fue este perfume vendido por trescientos denarios, y dado a los pobres? Pero dijo esto, no porque se cuidara de los pobres, sino porque era ladrón, y teniendo la bolsa, sustraía de lo que se echaba en ella.

Juan 12:3-6

***6.* «*Todos los pastores son ladrones y estafadores, así que no daré el diezmo.*»**

Querido amigo, te meterás en serios problemas con esta clase de pensamiento. ¿Por qué crucificas lo bueno con lo malo? ¿Podrá ser cierto que todos los pastores son ladrones? ¿No es lo que hicieron los judíos con Jesucristo? Ellos crucificaron a un ladrón y a un pastor juntos. Se les dio el mismo tratamiento al bueno y al malo.

¿Es eso justo? ¿Es correcto pagar mal por bien?

Ay del hombre que dice que una cosa mala es buena. Pero también, ay del que dice que una cosa buena es mala.

Si continúas diciendo que todos los pastores son malos, estarás cometiendo un grave pecado. No quisiera estar por allí cuando comiences a recibir tu castigo.

¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!

Isaías 5:20

***7.* «*El diez por ciento es demasiado, así que no voy a dar el diezmo.*»**

«El diez por ciento es mucho, voy a dar el cinco por ciento para Dios.» ¿Por qué no le dices esto al gobierno cuando llega el momento de pagar los impuestos? Diles lo mismo que le dices a Dios y fíjate cómo reaccionan.

¿Crees que Dios es un tonto? ¿Crees acaso que no distingue la diferencia entre el diez por ciento y el cinco por ciento? No menosprecies al Creador del universo con tal pensamiento. Cuando piensas cosas equivocadas estás poniendo en peligro tu vida.

No os engañéis; Dios no puede ser burlado…

Gálatas 6:7

***8.* «*Estoy arruinado, así que no puedo dar el diezmo.*»**

Estar en la ruina no es algo poco común. El Banco Mundial calculó que en el 2001 había 2,7 mil millones de personas que vivían por debajo de la línea de pobreza. Esta cifra nos indica que la mitad del mundo es pobre, porque viven con menos de sesenta dólares al mes. Esto implica que la mayoría de la población mundial está arruinada.

Estar en la ruina no es una buena razón para no dar el diezmo. Este tema de no dar el diezmo por estar en bancarrota es un tema que aborda la Biblia. La mayor parte del mundo está en esa situación y la mayoría de nosotros necesitamos dinero extra. Pero aquí es donde deben ponerse a prueba las prioridades.

¿Pondrás a Dios en el primer lugar? ¿Obedecerás la Palabra de Dios? No es excusa que uses tu diezmo porque estás arruinado.

No he comido de ello en mi luto, ni he gastado de ello estando yo inmundo, ni de ello he ofrecido a los muertos; he obedecido a la voz de Jehová mi Dios, he hecho conforme a todo lo que me has mandado.

Deuteronomio 26:14

Y si alguno quisiere rescatar algo del diezmo, añadirá la quinta parte de su precio por ello.

Levítico 27:31

9. «Estoy construyendo mi casa, así que no puedo dar el diezmo.»

Lo lamento, pero estar edificando una casa no es excusa suficiente para no dar el diezmo. Dios jamás puso la construcción de nuestra casa personal antes que la edificación de Su casa.

Edificar la casa de Dios siempre va antes que la construcción de tu propia casa. Dios quiere que tengas una casa. Él es el que puede construírtela. Y sin su ayuda, no vivirás para poder verla completamente construida. Da tu diezmo y recibirás una bendición en todo lo que hagas.

¡Evita la maldición de jamás poder ver concretado tu proyecto!

¡Evita la maldición de jamás ver cancelada tu hipoteca!

¡Evita la maldición de jamás llegar a habitar lo que has construido!

¡Evita la maldición de construir para que otro lo disfrute!

Así ha hablado Jehová de los ejércitos, diciendo: Este pueblo dice: No ha llegado aún el tiempo, el tiempo de que la casa de Jehová sea reedificada. Entonces vino palabra de Jehová por medio del profeta Hageo, diciendo: ¿Es para vosotros tiempo, para vosotros, de habitar en vuestras casas artesonadas, y esta casa está desierta? Pues así ha dicho Jehová de los ejércitos: Meditad bien sobre vuestros caminos. Sembráis mucho, y recogéis poco; coméis, y no os saciáis; bebéis, y no quedáis satisfechos; os vestís, y no os calentáis; y el que trabaja a jornal recibe su jornal en saco roto.

Hageo 1:2-6

10. «Tuve que pagar un funeral, así que no puedo dar el diezmo este mes.»

¿Por qué no le dices al gobierno que tienes un funeral que pagar así que no vas a abonar tus impuestos este mes? ¿Por qué no les dices a tus hijos que tienes un funeral que pagar así que no vas a abonar la cuota de su colegio este mes? ¿Por qué no le dices a tu esposa que tienes un funeral que pagar y por eso no vas a abonar las cuentas de gastos? ¿Por qué no te dices a ti mismo que tienes un funeral que pagar así que no vas a comer durante este mes?

¿Por qué siempre piensas en el santo diezmo de Dios como la primera cosa en dejar de cumplir? ¿Estás mostrando respeto a Dios de esa manera? No lo creo. Los gastos de funerales o de una emergencia no son razones valederas para dejar de dar el diezmo.

No he comido de ello en mi luto, ni he gastado de ello estando yo inmundo, ni de ello he ofrecido a los muertos; he obedecido a la voz de Jehová mi Dios, he hecho conforme a todo lo que me has mandado.

Deuteronomio 26:14

11. «Tengo muchas deudas así que no puedo dar el diezmo.»

La mayoría de la gente están de una u otra manera endeudados. ¿Por qué tratas a tu diezmo como si fuera una barba que puede recortarse a voluntad? ¿Por qué pones a la obra de Dios en el último lugar de tu vida? ¿Es algo bueno hacer eso?

Vi una vez una película en la que le preguntaban a Rambo por qué lo habían enviado a una misión tan peligrosa. Y él respondió: «Porque no soy imprescindible». Era una parte triste dentro de la película debido a la emoción que se generó por el sentimiento de saberse prescindible.

Ser prescindible significa que uno no es esencial. Para muchas personas, dar el diezmo no es algo esencial. A su compromiso con Dios le dan un trato como si fuera algo innecesario y no deseado.

¿Crees acaso que Dios no nota tu actitud hacia Él y hacia Su obra? Sigue tratando a Dios como algo que no es esencial y verás lo que te pasará.

12. «Soy viuda, por eso no puedo dar el diezmo.»

Coincido en que se debe tener compasión de las viudas y que hay que ayudarlas. Podría parecer hasta cruel que una viuda diera algo del poco dinero que tiene. Sin embargo, separar dinero y darlo en el diezmo no pretende ser un acto racional. Las verdades espirituales permanecen sin cambio. Si siembras, cosecharás. Una viuda necesita cosechar mucho más que cualquier otra persona.

¿Recuerdas a la viuda que puso dos blancas en la ofrenda? ¿Por qué Jesús no la despachó diciendo: «Ella es demasiado pobre para dar una ofrenda»? «Estando Jesús sentado delante del arca de la ofrenda, miraba cómo el pueblo echaba dinero en el arca; y muchos ricos echaban mucho. Y vino una viuda pobre, y echó dos blancas, o sea un cuadrante. Entonces llamando a sus discípulos, les dijo: De cierto os digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca» (Marcos 12:41-43).

¿Recuerdas cuando Elías le dijo a la viuda que le preparara pan con lo poco que le quedaba de aceite y harina? ¿Fue Elías un hombre de Dios cruel y despiadado por tomar algo de alguien tan pobre? ¡Por supuesto que no! Estaba abriendo una puerta para que la bendición llegara a la vida de esta viuda. No uses tu viudez como excusa para no dar el diezmo. Si no das el diezmo, te estarás perdiendo una gran bendición.

13. «Soy estudiante, así que no puedo dar el diezmo.»

Ser estudiante no te exceptúa de dar el diezmo. ¿Los estudiantes comen? ¿Los estudiantes se visten? ¿Los estudiantes conducen automóviles? ¿Los estudiantes manejan dinero? ¿Los estudiantes se casan? La respuesta a todas estas preguntas es la misma: SÍ. ¿Cómo pueden los estudiantes ser capaces de hacer todas esas cosas que mencioné más arriba?

¿Sabías que muchos estudiantes piensan que son más sabios que los adultos? Si los estudiantes son más sabios que los adultos, ¿por qué no pueden dar el diezmo?

Lo siento, pero no puedo dejarte afuera de esto por ser estudiante.

¡Debes dar el diezmo! Si no das el diezmo entonces deberías dejar de hacer todas estas actividades que mencioné que hacen los estudiantes. Los estudiantes son jóvenes sanos que reciben alguna clase de ingreso. Los estudiantes tienen bienes y deben honrar al Señor. Los estudiantes tienen bienes y deben honrar a Dios con ellos.

Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos.

Proverbios 3:9

***14.* «*Estoy desempleado y no puedo dar el diezmo.*»**

¡Gracias por decirnos que eres desempleado! No sabíamos de tu situación. Pero tengo una pregunta para hacerte: ¿Comes todos los días? ¿Tienes ropa que ponerte? ¿Sales de tu casa? ¿Viajas? ¿De dónde obtienes dinero para todas estas cosas?

Por favor, no te mientas a ti mismo diciendo que eres desempleado y no puedes dar el diezmo. Creo que quieres usar tu condición de desocupado como una cortina de humo. Quieres ocultarte tras esa pantalla y usarla como excusa para no dar el diezmo.

El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto.

Lucas 16:10

En el mundo hay muchas, muchísimas personas que no tienen empleo. Pero de alguna manera se mantienen.

Tu época de ser desempleado es tu momento de tener poco. La Palabra de Dios te alienta a ser fiel en lo poco. El día en que consigas trabajo tendrás mucho más. Si eres fiel en lo poco, serás fiel en lo mucho.

Todos tienen dos fases en su vida: la fase de tener empleo y la fase de estar desempleado. Se espera que des el diezmo tanto en la fase de desempleado así como en la fase de empleado. He dado el diezmo durante los últimos treinta años de mi vida y durante diez de esos años yo fui desempleado. Sin embargo, jamás se me cruzó por la cabeza que no debía pagar el diezmo por no tener trabajo.

***15.* «*Estoy jubilado y vivo de la pensión así que no puedo dar el diezmo y no lo haré.*»**

Es bueno saber que gozas de la jubilación. Pero incluso los jubilados viven, comen, beben, usan ropa y salen todos los días. A veces, los jubilados tienen más dinero que los trabajadores en actividad. Recuerda que los ancianos deben ser de ejemplo para los más jóvenes. Por favor, muéstranos el camino siendo un buen ejemplo y dando los diezmos de todo lo que Dios provee para ti a través de tu pensión, tus inversiones, tus ahorros, tus intereses y tus hijos.

***16.* «*Doy dinero para ayudar a los pobres y para otros proyectos humanitarios así que no necesito dar el diezmo.*»**

Dios te bendiga por tu contribución para ayudar a otros proyectos humanitarios. Es una enorme bendición y serás recompensado por ello. Pero recuerda las palabras de Jesús cuando dijo:

… Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello.

Mateo 23:23

Ayuda a los pobres, asiste a los ciegos, alimenta al hambriento ¡pero también aparta y da tu diezmo! No dejes de diezmar. Iglesia, es hora de dejar de lado las cosas de niños, ¡el diezmo pertenece a la iglesia!

***17.* «*No quiero que nadie sepa lo que gano, así que no daré el diezmo.*»**

¿Por qué te crees tan importante? ¿Por qué piensas que todo el mundo está tratando de saber cuánto ganas? En primer lugar, tu mente no está funcionando bien. En segundo lugar, hay muchas personas que conocen tus ingresos: tu banco, tu lugar de trabajo, tus colegas, la oficina de seguro social y la de recaudación de impuestos. ¿Cómo es que todas estas personas saben lo que ganas y no te genera ningún problema? ¿Y por qué razón no quieres que nadie de la iglesia sepa cuánto ganas?

De todas maneras, si realmente no deseas que las personas sepan lo que ganas, puedes disfrazar tu diezmo y darlo de manera tal que nadie pueda determinar con exactitud cuánto ganas. Tan solo asegúrate de dar lo que se supone que debes dar para que recibas la bendición.

Por favor, no crees obstáculos imaginarios para dejar de dar el diezmo. Evita las cosas insustanciales e irreales.

18. «Nunca di el diezmo y no veo ninguna maldición en mi vida así que no voy a dar el diezmo.»

Acabas de revelar tu superficialidad espiritual con esta declaración. Dios le dijo a Adán: «Mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás» (Génesis 2:17). ¿Murió físicamente? ¿Acaso no siguió viviendo e incluso tuvo hijos después de aquel hecho? Aunque él no murió físicamente aquel día, todos sabemos que una gran maldición de muerte cayó sobre Adán y sus descendientes. Ten cuidado con tales pensamientos irresponsables. Podrías meterte en serios problemas.

> Habéis dicho: Por demás es servir a Dios. ¿Qué aprovecha que guardemos su ley, y que andemos afligidos en presencia de Jehová de los ejércitos?
>
> Malaquías 3:14

19. «Cuando doy el diezmo no noto ninguna mejoría en mi situación financiera, así que no voy a separarlo más.»

Dios no es un robot ni una computadora. Servir a Dios no es lo mismo que usar una computadora donde uno da la orden, oprime determinados botones y las cosas suceden. Dios jamás se ha rebajado al nivel de una computadora ni jamás lo hará. Él ha prometido derramar sus bendiciones sobre aquellos que dan el diezmo.

Si no ves ninguna bendición económica en tu vida, entonces te sugiero que leas el capítulo en que explico las diversas razones por las que puede ser que no experimentes un aumento económico a pesar de estar dando el diezmo. Jamás olvides que todas las cosas obran para bien. Muchas cosas obran de manera conjunta para que obtengamos los buenos resultados que anhelamos.

> Habéis dicho: Por demás es servir a Dios. ¿Qué aprovecha que guardemos su ley, y que andemos afligidos en presencia de Jehová de los ejércitos?
>
> Malaquías 3:14

Capítulo 7

Advertencias proféticas sobre olvidarse de Dios y no diezmar

Luego de que la ley fuera dada a Moisés, los hijos de Israel quebrantaron la mayoría de esas leyes. Los libros proféticos contienen tantas advertencias de juicios venideros que uno se lleva la impresión de que Dios solo deseaba matar, castigar y destruir a su pueblo.

Esta es una impresión desacertada que muchas personas tienen del Señor.

¿Cómo te sentirías si luego de proveer todo para tus hijos ellos terminaran diciendo que fue otro el proveedor de todo lo que tienen? ¿Cómo te sentirías si fueras continuamente olvidado y traicionado por las personas que tanto has bendecido?

Las siguientes declaraciones proféticas fueron hechas en contra del pueblo de Israel porque ellos se olvidaron de la fuente de su bendición. El Señor les mostró cómo Él les había provisto la plata, el oro, el grano y el mosto. Sin embargo, ellos no lo sabían o ni siquiera lo reconocían. Su gratitud iba dirigida hacia dioses falsos que nada tenían que ver con la prosperidad de ellos. Fíjate el severo castigo para las personas que se olvidan quién es la fuente de sus bendiciones.

Esta es una advertencia que se aplica a nosotros hoy. Los cristianos de la actualidad han experimentado un nivel de prosperidad y provisión que ninguna otra generación ha disfrutado. Y sin embargo, los cristianos hoy se han olvidado que Dios es la fuente de todas sus bendiciones. Es hora de volver a Dios. Es hora de honrar al Señor por todo lo que Él nos ha dado. Si continuamos negándonos a ser cristianos agradecidos que diezman, caeremos en las mismas maldiciones que acontecieron a la nación de Israel. Observa las advertencias de estos tres profetas. Hay también advertencias para esta generación de creyentes.

1. Las advertencias proféticas de Oseas para los creyentes prósperos

> PUES ELLA NO SABÍA QUE ERA YO EL QUE LE DABA EL TRIGO, EL MOSTO Y EL ACEITE, Y LE PRODIGABA LA PLATA Y EL ORO, QUE ELLOS USABAN PARA BAAL.
>
> POR TANTO, VOLVERÉ A TOMAR MI TRIGO A SU TIEMPO Y MI MOSTO A SU SAZÓN. También me llevaré mi lana y mi lino que le di para que cubriera su desnudez.
>
> Y ahora descubriré su vergüenza ante los ojos de sus amantes, y nadie la librará de mi mano.
>
> Haré cesar también todo su regocijo, sus fiestas, sus lunas nuevas, sus días de reposo, y todas sus solemnidades.
>
> Devastaré sus vides y sus higueras, de las cuales decía ella: "Son la paga que mis amantes me han dado." Y las convertiré en matorral, y las devorarán las bestias del campo.
>
> Y la castigaré por los días de los Baales cuando ella les ofrecía sacrificios y se adornaba con sus zarcillos y joyas, y se iba tras sus amantes, Y SE OLVIDABA DE MÍ--DECLARA EL SEÑOR.
>
> Oseas 2:8-13 (LBLA)

2. Las advertencias proféticas de Jeremías para los creyentes olvidadizos.

PERO COMO LA ESPOSA INFIEL ABANDONA A SU COMPAÑERO, ASÍ PREVARICASTEIS CONTRA MÍ, oh casa de Israel, dice Jehová. Voz fue oída sobre las alturas, llanto de los ruegos de los hijos de Israel; PORQUE HAN TORCIDO SU CAMINO, DE JEHOVÁ SU DIOS se han olvidado. Convertíos, hijos rebeldes, y sanaré vuestras rebeliones. He aquí nosotros venimos a ti, porque tú eres Jehová nuestro Dios.

Jeremías 3:20-22

3. Las advertencias proféticas de Isaías para que el pueblo traiga sus ofrendas al Señor

He aquí que yo hago cosa nueva; pronto saldrá a luz; ¿no la conoceréis? Otra vez abriré camino en el desierto, y ríos en la soledad. Las fieras del campo me honrarán, los chacales y los pollos del avestruz; porque daré aguas en el desierto, ríos en la soledad, para que beba mi pueblo, mi escogido. Este pueblo he creado para mí; mis alabanzas publicará. Y NO ME INVOCASTE A MÍ, OH JACOB, SINO QUE DE MÍ TE CANSASTE, OH ISRAEL. NO ME TRAJISTE A MÍ LOS ANIMALES DE TUS HOLOCAUSTOS, NI A MÍ ME HONRASTE CON TUS SACRIFICIOS; no te hice servir con ofrenda, ni te hice fatigar con incienso. No compraste para mí caña aromática por dinero, ni me saciaste con la grosura de tus sacrificios, sino pusiste sobre mí la carga de tus pecados, me fatigaste con tus maldades.

Isaías 43:19-24

Parte 2
Cómo prosperan los cristianos que diezman

Capítulo 8

Siete cosas que todo cristiano debería saber sobre el diezmo

1. *Dekate* es la palabra griega que se traduce por «diezmo» y significa «la décima parte» o «el diez por ciento» de todo lo que tienes.

2. El diezmo es los primeros frutos o las primicias de todo lo que tienes.

La palabra «diezmo» y la expresión «primicias» o «primeros frutos» se usan indistintamente. En la Biblia hay varios ejemplos. Esto es importante porque en el lenguaje del Nuevo Testamento encontramos que se emplea más comúnmente la palabra primicias en vez de diezmo. Debido a que en la iglesia neotestamentaria se hablaba de primicias, algunos concluyen erróneamente que el concepto del diezmo es una práctica judía del Antiguo Testamento que no se aplica hoy en día. Observa estos cuatro ejemplos en los que la palabra «diezmo» se intercambia con la palabra «primicias» en el Antiguo Testamento. Esto prueba que el diezmo y las primicias son lo mismo.

a. Nehemías se refirió al diezmo como primicias. Nehemías usó los términos diezmo y primicias indistintamente.

> Y sacrificaron aquel día numerosas víctimas, y se regocijaron, porque Dios los había recreado con grande contentamiento; se alegraron también las mujeres y los niños; y el alborozo de Jerusalén fue oído desde lejos. En aquel día fueron puestos varones sobre las cámaras de los tesoros, de las ofrendas, de las PRIMICIAS y de los DIEZMOS, para recoger en ellas, de los ejidos de las ciudades, las porciones legales para los sacerdotes y levitas; porque era grande el gozo de Judá con respecto a los sacerdotes y levitas que servían.
>
> Nehemías 12:43-44

> Y que cada año traeríamos a la casa de Jehová las PRIMICIAS de nuestra tierra, y las PRIMICIAS del fruto de todo árbol. Asimismo los primogénitos de nuestros hijos y de nuestros ganados, como está escrito en la ley; y que traeríamos los PRIMOGÉNITOS de nuestras vacas y de nuestras ovejas a la casa de nuestro Dios, a los sacerdotes que ministran en la casa de nuestro Dios; que traeríamos también las PRIMICIAS de nuestras masas, y nuestras ofrendas, y del fruto de todo árbol, y del vino y del aceite, para los sacerdotes, a las cámaras de la casa de nuestro Dios, y el DIEZMO de nuestra tierra para los levitas; y que los levitas recibirían las DÉCIMAS de nuestras labores en todas las ciudades;
>
> Nehemías 10:35-37

b. Ezequiel describió el diezmo de los sacerdotes como «primicias».

> Y las primicias de todos los primeros frutos de todo, y de toda clase de ofrenda de vuestras ofrendas, serán para los sacerdotes; también daréis al sacerdote las primicias de vuestras masas para que haga reposar una bendición sobre vuestra casa.
>
> Ezequiel 44:30 LBLA

c. Ezequías se refirió al diezmo como primicias. Ezequías usó los términos diezmo y primicias indistintamente.

> Hechas todas estas cosas, todos los de Israel que habían estado allí salieron por las ciudades de Judá, y quebraron las estatuas y destruyeron las imágenes de Asera, y

derribaron los lugares altos y los altares por todo Judá y Benjamín, y también en Efraín y Manasés, hasta acabarlo todo. Después se volvieron todos los hijos de Israel a sus ciudades, cada uno a su posesión. Ezequías reorganiza el servicio de los sacerdotes y levitas. Y arregló Ezequías la distribución de los sacerdotes y de los levitas conforme a sus turnos, cada uno según su oficio; los sacerdotes y los levitas para ofrecer el holocausto y las ofrendas de paz, para que ministrasen, para que diesen gracias y alabasen dentro de las puertas de los atrios de Jehová. El rey contribuyó de su propia hacienda para los holocaustos a mañana y tarde, y para los holocaustos de los días de reposo, nuevas lunas y fiestas solemnes, como está escrito en la ley de Jehová. Mandó también al pueblo que habitaba en Jerusalén, que diese LA PORCIÓN CORRESPONDIENTE A LOS SACERDOTES Y LEVITAS, para que ellos se dedicasen a la ley de Jehová. Y cuando este edicto fue divulgado, los hijos de Israel dieron muchas PRIMICIAS DE GRANO, vino, aceite, miel, y de todos los frutos de la tierra; trajeron asimismo en abundancia LOS DIEZMOS DE TODAS LAS COSAS. También los hijos de Israel y de Judá, que habitaban en las ciudades de Judá, dieron del mismo modo LOS DIEZMOS DE LAS VACAS y de las ovejas; y trajeron LOS DIEZMOS DE LO SANTIFICADO, de las cosas que habían prometido a Jehová su Dios, y los depositaron en montones.

2 Crónicas 31:1-6

d. Salomón describió como primicias los diezmos que debían presentarse.

Honra a Jehová con tus bienes, y con LAS PRIMICIAS DE TODOS TUS FRUTOS; y serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto.

Proverbios 3:9-10

3. El diezmo es propiedad de Dios. Es el dinero que en definitiva pertenece a Dios.

Y EL DIEZMO de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, DE JEHOVÁ ES; es cosa dedicada a Jehová.

Levítico 27:30

4. El diezmo es dinero santo (dedicado a Dios) y cualquiera que haga un mal uso de él estará malgastando algo sagrado.

Y EL DIEZMO de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová es; ES COSA DEDICADA A JEHOVÁ.

Levítico 27:30

5. El diezmo se usa para sostén de los sacerdotes.

Y no se acercarán más los hijos de Israel al tabernáculo de reunión, para que no lleven pecado por el cual mueran. Mas los levitas harán el servicio del tabernáculo de reunión, y ellos llevarán su iniquidad; estatuto perpetuo para vuestros descendientes; y no poseerán heredad entre los hijos de Israel. PORQUE A LOS LEVITAS HE DADO POR HEREDAD LOS DIEZMOS DE LOS HIJOS DE ISRAEL, que ofrecerán a Jehová en ofrenda; por lo cual les he dicho: Entre los hijos de Israel no poseerán heredad. Y habló Jehová a Moisés, diciendo: Así hablarás a los levitas, y les dirás: Cuando toméis de los hijos de Israel los diezmos que os he dado de ellos por vuestra heredad, vosotros presentaréis de ellos en ofrenda mecida a Jehová el diezmo de los diezmos. Y se os contará vuestra ofrenda como grano de la era, y como producto del lagar. Así ofreceréis también vosotros ofrenda a Jehová de todos vuestros diezmos que recibáis de los hijos de Israel; y daréis de ellos la ofrenda de Jehová al sacerdote Aarón. De todos vuestros dones ofreceréis toda ofrenda a Jehová; de todo lo mejor de ellos ofreceréis la porción que ha de ser consagrada. Y les

dirás: Cuando ofreciereis lo mejor de ellos, será contado a los levitas como producto de la era, y como producto del lagar. Y LO COMERÉIS en cualquier lugar, vosotros y vuestras familias; PUES ES VUESTRA REMUNERACIÓN POR VUESTRO MINISTERIO EN EL TABERNÁCULO DE REUNIÓN. Y NO LLEVARÉIS PECADO POR ELLO, cuando hubiereis ofrecido la mejor parte de él; y no contaminaréis las cosas santas de los hijos de Israel, y no moriréis.

Números 18:22-32

6. Hay siete clases diferentes de diezmo.

Siete clases de diezmo

a. El diezmo de ganado y rebaños de vacas y ovejas

También los hijos de Israel y de Judá, que habitaban en las ciudades de Judá, dieron del mismo modo LOS DIEZMOS DE LAS VACAS Y DE LAS OVEJAS; y trajeron los diezmos de lo santificado, de las cosas que habían prometido a Jehová su Dios, y los depositaron en montones.

2 Crónicas 31:6

Y TODO DIEZMO DE VACAS O DE OVEJAS, DE TODO LO QUE PASA BAJO LA VARA, el diezmo será consagrado a Jehová.

Levítico 27:32

b. El diezmo del fruto de la tierra

Y EL DIEZMO DE LA TIERRA, así de la simiente de la tierra como DEL FRUTO de los árboles, de Jehová es; es cosa dedicada a Jehová.

Levítico 27:30

c. El diezmo de las industrias que producen aceite, vino y grano

Y todo Judá trajo el diezmo del grano, del vino y del aceite, a los almacenes.

Nehemías 13:12

d. El diezmo de las posesiones más pequeñas

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezmáis la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello.

Mateo 23:23

e. El diezmo de los beneficios

Al fin de cada tres años sacarás todo EL DIEZMO DE TUS PRODUCTOS de aquel año, y lo guardarás en tus ciudades.

Deuteronomio 14:28

f. El diezmo de los hijos

Y que cada año traeríamos a la casa de Jehová las primicias de nuestra tierra, y las primicias del fruto de todo árbol. ASIMISMO LOS PRIMOGÉNITOS DE NUESTROS HIJOS y de nuestros ganados, como está escrito en la ley; y que traeríamos los

primogénitos de nuestras vacas y de nuestras ovejas a la casa de nuestro Dios, A LOS SACERDOTES QUE MINISTRAN EN LA CASA DE NUESTRO DIOS; que traeríamos también las primicias de nuestras masas, y nuestras ofrendas, y del fruto de todo árbol, y del vino y del aceite, para los sacerdotes, a las cámaras de la casa de nuestro Dios, y el diezmo de nuestra tierra para los levitas; y que los levitas recibirían las décimas de nuestras labores en todas las ciudades;

Nehemías 10:35-37

g. El diezmo del diezmo

Y habló Jehová a Moisés, diciendo: Así hablarás a los levitas, y les dirás: Cuando toméis de los hijos de Israel los diezmos que os he dado de ellos por vuestra heredad, vosotros presentaréis de ellos en ofrenda mecida a Jehová EL DIEZMO DE LOS DIEZMOS.

Números 18:25-26

7. Si alguna vez se usa el diezmo, este debe ser devuelto con intereses

Y el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová es; es cosa dedicada a Jehová. Y si alguno quisiere rescatar algo del diezmo, añadirá la quinta parte de su precio por ello.

Levítico 27:30-31

Capítulo 9

Por qué Dios estableció el diezmo

Los misteriosos propósitos del diezmo

El diezmo es una misteriosa ofrenda multipropósito que se entrega a la casa del Señor. Tu diezmo consigue diversos propósitos de Dios de manera misteriosa. Cada vez que das el diezmo estás contribuyendo con uno de estos propósitos misteriosos. Cuando contribuyes con cada uno de estos propósitos, Dios destraba un tipo diferente de bendición. Quizás no fue tu intención lograr de manera directa alguna de estas cosas pero estarás contribuyendo de manera indirecta con ellas cada vez que das el diezmo.

En este capítulo, quisiera que comprendieras los misteriosos propósitos del diezmo según los describe el profeta Moisés.

1. Dios estableció el diezmo para que las personas mostraran gratitud a Dios.

> CUANDO HAYAS ENTRADO EN LA TIERRA QUE JEHOVÁ TU DIOS TE DA POR HERENCIA, y tomes posesión de ella y la habites, entonces tomarás de las primicias de todos los frutos que sacares de la tierra que Jehová tu Dios te da, y las pondrás en una canasta, e irás al lugar que Jehová tu Dios escogiere para hacer habitar allí su nombre. Y te presentarás al sacerdote que hubiere en aquellos días, y le dirás: Declaro hoy a Jehová tu Dios, que he entrado en la tierra que juró Jehová a nuestros padres que nos daría.
>
> Deuteronomio 26:1-3

2. Dios estableció el diezmo para que las personas recordaran de dónde las sacó el Señor.

> Y el sacerdote tomará la canasta de tu mano, y la pondrá delante del altar de Jehová tu Dios. Entonces hablarás y dirás delante de Jehová tu Dios: UN ARAMEO A PUNTO DE PERECER FUE MI PADRE, el cual descendió a Egipto y habitó allí con pocos hombres, y allí creció y llegó a ser una nación grande, fuerte y numerosa; y los egipcios nos maltrataron y nos afligieron, y pusieron sobre nosotros dura servidumbre.
>
> Deuteronomio 26:4-6

3. Dios estableció el diezmo como oración de gratitud.

> Y clamamos a Jehová el Dios de nuestros padres; y Jehová oyó nuestra voz, y vio nuestra aflicción, nuestro trabajo y nuestra opresión; y Jehová nos sacó de Egipto con mano fuerte, con brazo extendido, con grande espanto, y con señales y con milagros; y nos trajo a este lugar, y nos dio esta tierra, tierra que fluye leche y miel. Y ahora, he aquí he traído las primicias del fruto de la tierra que me diste, oh Jehová. Y LO DEJARÁS DELANTE DE JEHOVÁ TU DIOS, Y ADORARÁS DELANTE DE JEHOVÁ TU DIOS.
>
> Deuteronomio 26:7-10

4. Dios estableció el diezmo para que puedas disfrutar el noventa por ciento sabiendo que le has dado a Dios lo que le corresponde.

> Y te alegrarás en todo el bien que Jehová tu Dios te haya dado a ti y a tu casa, así tú como el levita y el extranjero que está en medio de ti.

Deuteronomio 26:11

5. Dios estableció el diezmo para pagarle a los pastores (levitas) y mantenerlos trabajando en la casa de Dios.

Cuando acabes de diezmar todo el diezmo de tus frutos en el año tercero, el año del diezmo, DARÁS TAMBIÉN AL LEVITA, al extranjero, al huérfano y a la viuda; y comerán en tus aldeas, y se saciarán.

Deuteronomio 26:12

6. Dios estableció el diezmo para ocuparse de los necesitados y los desamparados.

Y dirás delante de Jehová tu Dios: He sacado lo consagrado de mi casa, y también lo he dado al levita, AL EXTRANJERO, AL HUÉRFANO Y A LA VIUDA, conforme a todo lo que me has mandado; no he transgredido tus mandamientos, ni me he olvidado de ellos.

Deuteronomio 26:13

7. Dios estableció el diezmo como dinero apartado de todo propósito secular y mundano.

No he comido de ello en mi luto, NI HE GASTADO DE ELLO ESTANDO YO INMUNDO, ni de ello he ofrecido a los muertos; he obedecido a la voz de Jehová mi Dios, he hecho conforme a todo lo que me has mandado.

Deuteronomio 26:14

8. Dios estableció el diezmo para tener una base legal de bendición para su pueblo.

Mira desde tu morada santa, desde el cielo, y BENDICE A TU PUEBLO ISRAEL, y a la tierra que nos has dado, como juraste a nuestros padres, tierra que fluye leche y miel.

Deuteronomio 26:15

9. Dios estableció el diezmo como prueba de nuestra obediencia.

Jehová tu Dios te manda hoy que cumplas estos estatutos y decretos; CUIDA, PUES, DE PONERLOS POR OBRA CON TODO TU CORAZÓN Y CON TODA TU ALMA. Has declarado solemnemente hoy que Jehová es tu Dios, y que andarás en sus caminos, y guardarás sus estatutos, sus mandamientos y sus decretos, y que escucharás su voz.

Deuteronomio 26:16-17

10. Dios estableció el diezmo para crear un grupo peculiar y poco usual de personas prósperas y bendecidas sobre la tierra. Esto es lo que sucedió con los judíos.

Y Jehová ha declarado hoy que tú eres pueblo suyo, de su exclusiva posesión, como te lo ha prometido, para que guardes todos sus mandamientos; A FIN DE EXALTARTE SOBRE TODAS LAS NACIONES QUE HIZO, PARA LOOR Y FAMA Y GLORIA, y para que seas un pueblo santo a Jehová tu Dios, como él ha dicho.

Deuteronomio 26:18-19

Capítulo 10

Siete pioneros del diezmo

A lo largo de la Biblia, muchas personas diferentes practicaron el diezmo. Notarás que cada uno de ellos era muy distinto, pero demostraron algunos principios de lo que significa diezmar. Además, cada uno de estos pioneros bíblicos del diezmo resaltaron aspectos distintos de esta práctica ordenada por Dios. En este capítulo, quisiera que descubrieras de qué maneras contribuyó cada uno con la doctrina y la práctica del diezmo.

Seis cosas que Abraham enseñó sobre el diezmo

1. **Abraham mostró que el diezmo se practicaba mucho antes de que fueran instituidas las leyes de Moisés.**

2. **Abraham mostró que el diezmo no era una ley a ser obedecida sino una práctica a la que debiera llevarnos el sentido común.**

3. **Abraham mostró que los diezmos debían darse a los sacerdotes.**

4. **Abraham mostró que dar el diezmo al sacerdote llevaba a más bendición.**

5. **Abraham mostró que el diezmo podía ser practicado por personas muy ricas.** «Y Abram era riquísimo en ganado, en plata y en oro» (Génesis 13:2).

6. **Abraham mostró que los sacerdotes son más grandes que los ricos porque el menor siempre es bendecido por el mayor.** Abraham era un hombre rico y Melquisedec era un sacerdote. Pero fue Melquisedec quien bendijo a Abraham y no al revés.

> Cuando volvía de la derrota de Quedorlaomer y de los reyes que con él estaban, salió el rey de Sodoma a recibirlo al valle de Save, que es el Valle del Rey. Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino; y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra; y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram los diezmos de todo.
>
> Génesis 14:17-20

> CONSIDERAD, PUES, LA GRANDEZA DE ESTE HOMBRE A QUIEN ABRAHAM, EL PATRIARCA, DIO EL DIEZMO DE LO MEJOR DEL BOTÍN. Y en verdad los de los hijos de Leví que reciben el oficio de sacerdote, tienen mandamiento en la ley de recoger el diezmo del pueblo, es decir, de sus hermanos, aunque éstos son descendientes de Abraham. Pero aquel cuya genealogía no viene de ellos, recibió el diezmo de Abraham y bendijo al que tenía las promesas. Y SIN DISCUSIÓN ALGUNA, EL MENOR ES BENDECIDO POR EL MAYOR. Aquí, ciertamente hombres mortales reciben el diezmo, pero allí, los recibe uno de quien se da testimonio de que vive. Y, por decirlo así, por medio de Abraham aun Leví, que recibía diezmos, pagaba diezmos, porque aún estaba en los lomos de su padre cuando Melquisedec le salió al encuentro.
>
> Hebreos 7:4-10 LBLA

Cuatro cosas que Moisés nos enseñó sobre el diezmo

1. **Moisés nos mostró cómo el diezmo en realidad pertenece al Señor.**

2. **Moisés nos enseñó que el uso primario del diezmo era para el sustento de la obra de los sacerdotes.**

3. **Moisés nos enseñó que el diezmo era la herencia y la provisión para los ministros de Dios.**

4. **Moisés nos enseñó que el sacerdote también debe dar el diezmo de lo que recibe.**

Y habló Jehová a Moisés, diciendo: Así hablarás a los levitas, y les dirás: Cuando toméis de los hijos de Israel los DIEZMOS que os he dado de ellos por vuestra heredad, vosotros presentaréis de ellos en ofrenda mecida a Jehová el diezmo de los DIEZMOS. Y se os contará vuestra ofrenda como grano de la era, y como producto del lagar. Así OFRECERÉIS TAMBIÉN VOSOTROS OFRENDA A JEHOVÁ DE TODOS VUESTROS DIEZMOS QUE RECIBÁIS DE LOS HIJOS DE ISRAEL; y daréis de ellos la ofrenda de Jehová al sacerdote Aarón. De todos vuestros dones ofreceréis toda ofrenda a Jehová; de todo lo mejor de ellos ofreceréis la porción que ha de ser consagrada.

Números 18:25-29

Seis cosas que Salomón nos enseñó sobre el diezmo

1. **Salomón nos enseñó que los diezmos son las primicias, lo que significa que la primera cosa que debe hacerse con el dinero es dar el diezmo.**

2. **Salomón nos enseñó que los diezmos debían darse sobre la ganancia que Dios da.**

3. **Salomón nos enseñó que el diezmo es nuestra forma de honrar a Dios.**

4. **Salomón nos enseñó que nuestro sustento puede usarse para honrar a Dios.**

5. **Salomón nos enseñó que dar el diezmo conduce a la abundancia.**

6. **Salomón nos enseñó que dar el diezmo conduce a una prosperidad que sobreabunda y rebalsa.**

Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos; y serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto.

Proverbios 3:9-10

Lo que Jacob nos enseñó sobre el diezmo

1. **Jacob mostró que las personas que dan el diezmo han tenido un profundo encuentro espiritual con Dios.** Recién cuando Jacob tuvo un encuentro personal y espiritual con Dios comenzó a dar el diezmo. Las personas que no dan el diezmo suelen ser hombres que no son espirituales.

2. **Jacob enseñó que dar el diezmo era una manera de mostrar gratitud a Dios por Su protección y Su provisión.**

3. **Jacob mostró que dar el diezmo era un pacto personal con Dios por protección y prosperidad.**

E hizo Jacob voto, diciendo: SI FUERE DIOS CONMIGO, y me guardare en este viaje en que voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir, y si volviere en paz a casa de mi padre, Jehová será mi Dios. Y esta piedra que he puesto por señal, será casa de Dios; y de todo lo que me dieres, EL DIEZMO APARTARÉ PARA TI.

Génesis 28:20-22

Lo que Nehemías nos enseñó sobre el diezmo

1. Nehemías nos mostró la necesidad de que las personas den el diezmo para evitar que los sacerdotes abandonen su llamado.

2. Nehemías mostró que la casa de Dios quedó abandonada cuando la gente dejó de dar los diezmos.

3. Nehemías mostró que cuando una persona comprende la importancia del diezmo puede producirse un gran avivamiento.

… y entonces supe del mal que había hecho Eliasib por consideración a Tobías, haciendo para él una cámara en los atrios de la casa de Dios. Y me dolió en gran manera; y arrojé todos los muebles de la casa de Tobías fuera de la cámara, y dije que limpiasen las cámaras, e hice volver allí los utensilios de la casa de Dios, las ofrendas y el incienso. ENCONTRÉ ASIMISMO QUE LAS PORCIONES PARA LOS LEVITAS NO LES HABÍAN SIDO DADAS, Y QUE LOS LEVITAS Y CANTORES QUE HACÍAN EL SERVICIO HABÍAN HUIDO CADA UNO A SU HEREDAD. Entonces reprendí a los oficiales, y dije: ¿Por qué está la casa de Dios abandonada? Y los reuní y los puse en sus puestos. Y todo Judá trajo el DIEZMO del grano, del vino y del aceite, a los almacenes.

Nehemías 13:7-12

Lo que los fariseos nos enseñaron sobre el diezmo

1. Los fariseos nos mostraron que el diezmo es una forma de ser justos.

2. Los fariseos nos mostraron que diezmar y ayunar son actividades espirituales similares.

3. Los fariseos nos mostraron que no debes enorgullecerte por dar tu diezmo con fidelidad.

4. Los fariseos nos mostraron que puedes dar tu diezmo pero no estar agradando a Dios.

A unos que CONFIABAN EN SÍ MISMOS COMO JUSTOS, y menospreciaban a los otros, dijo también esta parábola: Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano. El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano. Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador. Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido.

Lucas 18:9-14

Lo que Jesús nos enseñó sobre el diezmo

1. **Jesús nos mostró que dar el diezmo no se considera un aspecto «costoso» de la ley.**

2. **Jesús nos mostró que si un cristiano es incapaz de diezmar, está desobedeciendo los aspectos menores de los mandamientos de Dios y es, por tanto, más propenso a desobedecer leyes mayores.**

3. **Jesús nos mostró que aunque cumplamos las leyes mayores de la ley, igualmente debemos dar el diezmo.**

¡AY DE VOSOTROS, escribas y fariseos, hipócritas! porque DIEZMÁIS LA MENTA Y EL ENELDO Y EL COMINO, Y DEJÁIS LO MÁS IMPORTANTE de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello.

Mateo 23:23

Capítulo 11

La legendaria riqueza de los judíos

He escuchado hablar de la legendaria riqueza de los judíos y siempre me pregunté por qué esto era así. Me alegró descubrir estos hechos que prueban que su riqueza es más que un mito. Es una realidad que los judíos constituyen un pequeño grupo de personas que es perseguido y que generalmente es más rico que otros grupos étnicos.

Mark Twain escribió en cierta oportunidad:

- Los judíos constituyen apenas el uno por ciento de la raza humana. El judío debería pasar inadvertido pero se lo ve y escucha, y siempre se lo ha visto y escuchado.
- Son empresarios exitosos, la mayor parte del negocio de Broadway está en sus manos.
- El ochenta y cinco por ciento de las empresas más grandes y lucrativas de Alemania están en manos de la raza judía. El judío es alguien que sabe hacer dinero.[1]

En realidad, los judíos no son ni siquiera la décima parte del uno por ciento de la raza humana. Mark Twain quizás haya sobreestimado groseramente el tamaño de la población judía, pero estaba bastante acertado al señalar que los judíos son desproporcionadamente exitosos en los negocios. Desde los notorios nazis hasta los eruditos hasidim, pasando por los comentaristas de la cultura japonesa y los teóricos conspiracionistas que jamás se han cruzado con un judío, todos los que hayan examinado la identidad histórica y actual del pueblo judío reconocen una verdad muy simple: los judíos son buenos en los negocios.

Esto es así no solo en los EE.UU. del siglo XXI, sino también en muchos países y lo ha sido durante varios siglos.

- Tanto en Europa como en el norte de África o en los EE.UU. los judíos han sido injuriados y admirados.
- A los judíos se los odia y se los envidia; se los desprecia y se los ama.
- Para ser un grupo de personas que solo asciende a poco más del dos por ciento de la población de los EE.UU., son desproporcionadamente influyentes en muchas áreas de la vida estadounidense.
- Se habla de ellos, se escribe sobre ellos y se los describe mucho más que a cualquier otro grupo de similar tamaño. Parte de esto se debe con seguridad a su destacado éxito económico.

Nueve hechos sobre la riqueza de los judíos

1. El porcentaje de hogares judíos con un ingreso mayor a U$D 50.000 es el doble que el de los no judíos.
2. El porcentaje de los hogares judíos con un ingreso inferior a U$D 20.000 es la mitad que el de los no judíos.
3. La ventaja en el estatus económico de los judíos persiste hasta el día de hoy; y permanece

siendo superior al de los protestantes y católicos blancos, incluso entre los hogares de edad, composición y localización similares.

4. El cuarenta y cinco por ciento de los primeros cuarenta entre la lista Forbes de los 400 estadounidenses más ricos son judíos.

5. Un tercio de los multimillonarios estadounidenses son judíos.

6. El veinte por ciento de los profesores que lideran universidades son judíos.

7. El cuarenta por ciento de los socios de las empresas líderes en cuestiones legales de Nueva York y Washington son judíos.

8. El treinta por ciento de los ganadores norteamericanos del premio Nobel de ciencia y el veinticinco por ciento de la totalidad de los ganadores del premio Nobel son judíos.

9. El Dr. Thomas Sowell, un economista afroamericano, socio del Instituto Hoover creó un índice para graficar el éxito económico de los judíos en comparación con otros grupos étnicos.[2]

Ingreso por hogar según etnia dentro de los EE.UU.

Promedio EE.UU. 100

Judíos 172

Japoneses 132

Polacos 115

Chinos 112

Italianos 112

Alemanes 107

Anglosajones 107

Irlandeses 103

Filipinos 99

Indios occidentales 94

Mexicanos 76

Puertorriqueños 63

Negros 32

Americanos nativos 603

¿Cuáles son los secretos para semejante fenómeno de riqueza?

No queda ninguna duda al respecto, las estadísticas del éxito judío −en especial si tomamos en

cuenta lo relativamente reducida que es la población judía—, es de destacar. Por supuesto que siempre existen las excepciones individuales a la regla general, tal como sucede en cualquier otro grupo. No obstante, si analizamos el cuadro completo, notamos una gran diferencia en los judíos y debe de haber algunas razones para que así sea.

¿Cuáles son los secretos del éxito que los judíos han aprendido que pueden aplicarse a cualquier vida, a cualquier familia y en cualquier comunidad?

La investigación mostró la respuesta. La riqueza de literatura y de datos que registran la vida del pueblo judío a lo largo de los siglos brinda las claves. Innumerables historias de éxito individual de los judíos conducen al descubrimiento de siete valores centrales de creencia que descansan en el centro del logro judío. Con diversas combinaciones, estos secretos han contribuido de manera significativa al éxito económico del pueblo judío.[4]

Capítulo 12

Los secretos de la riqueza de los judíos

La base religiosa judía

Distintos libros han bosquejado lo que suponen que son las claves de la riqueza de los judíos. No tengo dudas de que esas claves hayan contribuido a la riqueza de este pueblo. Sin embargo, me interesan en particular las referencias en cuando a *lo que yo creo que es la verdadera raíz de la riqueza judía.* Mi opinión es que los judíos han seguido los principios de diezmar y dar más que cualquier otro grupo de personas. Para mí, este es el único factor central de su riqueza. Analicemos algunas de las creencias que tienen los judíos.

Lo que hace que los judíos sean diferentes de otros grupos étnicos es una cultura religiosa específica que ha dado forma a sus valores e influido de manera decisiva en su forma de ver el mundo.

Las creencias de los judíos se toman de distintos libros sagrados como: *la Mishna, el Talmud y la Toráh.* Sus vidas siguen estas creencias y miles de años no han erosionado lo fundamental de lo que creen acerca de Dios y el hombre.

Los libros sagrados judíos

La Mishna: es una colección de libros que describen de forma detallada las leyes para la vida cotidiana judía. Es además la enseñanza de un rabino o de otras autoridades notables sobre leyes judías.

El Talmud: es una vasta colección de leyes y tradiciones judías y consiste en el comentario rabínico sobre el Antiguo Testamento.

La Toráh: se refiere a la Biblia judía completa y a la totalidad de las leyes y enseñanzas judías. Es la parte de la Escritura que los no judíos conocemos como Antiguo Testamento. Veamos lo que los cristianos creen acerca del dinero en comparación con lo que los judíos creen acerca del dinero.

Lo que los cristianos creen acerca del dinero

La visión cristiana acerca del dinero está equilibrada con los valores eternos. Ese equilibrio ha debilitado la decisión de algunos cristianos de ser ricos. Según algunos judíos, el Nuevo Testamento y el mundo cristiano tienen una actitud ambivalente hacia el dinero y la riqueza. Esto significa que la visión cristiana sobre obtener riquezas es incierta, contradictoria y, a veces, fluctuante. Citan pasajes de la Escritura como los de más abajo que muestran a los cristianos de alguna manera desaprobando la verdadera riqueza. Esta sistema de creencia incierto acerca de la utilidad de la riqueza contribuye a un modelo también incierto de la distribución de la riqueza entre los cristianos.

«*Otra vez os digo, que es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios*» (Mateo 19:24; Lucas 18:25; Marcos 10:25).

«*No podéis servir a Dios y a las riquezas*» (Lucas 16:13).

«*Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición*» (1 Timoteo 6:8-9).

«*Porque raíz de todos los males es el amor al dinero*» (1 Timoteo 6:10).[5]

Lo que los judíos creen acerca del dinero

Para los judíos, la riqueza es algo bueno, una meta valiosa y respetable tras la cual ir. Es más, una vez que la consigues, es una tragedia perderla. El judaísmo jamás consideró que la pobreza fuera una virtud. Los primeros judíos no eran pobres y eso era bueno.

Los padres de la fe judía (Abraham, Isaac y Jacob) fueron bendecidos con ganado y tierras en abundancia. El ascetismo y la autonegación no son ideales judíos. Según el sistema de creencias judío, cuando tienes la casa en orden (en el aspecto económico), es más sencillo ocuparte de tu vida espiritual.[5]

Lo que los judíos creen sobre el dar

1. **El Talmud:** «Tu riqueza alcanza la cantidad que eres capaz de dar».
2. **La Toráh:** «Tienes prohibido levantar toda la cosecha; debes dejar un remanente en una esquina, que es para los pobres».
3. **Los grados de Tzedakah:**

Los judíos y no los no judíos difieren en su visión de la caridad y el dar a los demás. A los judíos se les enseña que la caridad es una obligación fundada en la justicia social y no en el amor ni la compasión por su par. La palabra para expresar caridad en hebreo es: tzedakah cuya raíz es zedek, que significa «justicia» o «rectitud». Moses Maimonides, un filósofo y erudito del siglo XX, determinó que hay ocho grados de tzedakah. Por lo tanto, los judíos tienen ocho niveles o etapas del dar:

Etapa 1: La persona da a regañadientes.

Etapa 2: La persona da con gracia, pero menos de lo que debiera.

Etapa 3: La persona da la cifra que corresponde, pero solo a petición.

Etapa 4: La persona da antes de que le pidan.

Etapa 5: La persona da sin conocer al receptor, pero quien recibe conoce al donante.

Etapa 6: La persona da sin revelar su identidad.

Etapa 7: La persona da sin conocer al receptor y sin revelar su identidad.

Etapa 8: La persona ayuda a otra permitiéndole autosustentarse a través de un regalo o un préstamo, o ayudándolo a conseguir empleo.[6]

¿Practican los judíos estas cosas en la actualidad?

A pesar del estereotipo de que son mezquinos, los judíos son el grupo de personas más

filantrópico de los EE.UU. Su capacidad para organizar y usar el poder económico ha sido la principal fuente de la fortaleza de la comunidad judeoamericana. Lo que dan por caridad no solo expande su comunidad en el mundo sino que además ayuda a algunos judíos a ascender en la escalera económica.[7]

Una lista de hechos sobre cómo donan los judeoamericanos revela que constituyen una comunidad rica, generosa y liberal.

Seis hechos sobre las donaciones judías

1. El estadounidense promedio da a la caridad el dos por ciento de sus ingresos mientras que el judío promedio da el cuatro.
2. La campaña anual de la United Jewish Appeal (UJA) recolecta alrededor de mil millones por año, de parte del dos por ciento de la población total. La campaña anual United Way, en contraste, atrae a 32 millones de contribuyentes y reúne U$D 3,6 mil millones.[8]
3. Con la posible excepción del Ejército de Salvación, la United Jewish Appeal consigue más dinero que cualquier otro emprendimiento de caridad individual dentro de los EE.UU., incluyendo la Cruz Roja Americana, Colectas católicas y la Sociedad Americana contra el Cáncer.[9]
4. Las donaciones filantrópicas judías arrojaron un total de U$D 4,5 mil millones en 1997. Esto incluye U$D 1,5 mil millones a federaciones incluida la UJA, U$D 2 mil millones a las sinagogas, U$D 700 millones enviados a Israel aparte de la UJA (que fuera conocido como Comunidades judías unidas en 1999) y U$D 250 millones para instituciones y agencias educativas, religiosas y de la comunidad.[10]
5. Entre los donantes más generosos de la nación, los judíos se destacan de manera prominente. El anuario de la revista Worth «Benefactor 100» contiene los nombres de treinta y cinco filántropos judíos en abril de 1999.[11]
6. La impresionante cantidad de acciones de filantropía es de bido no solo a la riqueza judia sino a los esfuerzos masivos bien organizadios para recaudar fondos para las causas judías. Sive como modelo para otros grupos que quieran levantar fondos año tras año.[12]

Capítulo 13

Un rabino moderno enseña sobre la prosperidad

Durante cientos de años la relación entre dar para caridad y el aumento de la riqueza ha sido observado. La sabiduría ancestral judía no describe una conducta sino una realidad. Dar dinero aumenta la riqueza del donante. Muchos judíos de la actualidad saben que dar para caridad no solo es algo bueno sino que además es una actitud inteligente para que los ricos lleven a cabo. Si buscas amigos filántropos, también escucharás versiones que parecen relacionar misteriosamente causa y efecto; el efecto de la riqueza causado por dar para caridad.

Todas las tradiciones religiosas enfatizan la importancia de dar de manera solidaria; sin embargo, el impacto del judaísmo sobre sus seguidores se ve aumentado por su exclusiva manera de practicar la caridad. *El Midrash* en el libro de Proverbios, por ejemplo, insiste en que: **«Si ves alguien que dona para caridad, ten por seguro que su riqueza aumenta».**

El prácticamente impenetrable libro de texto del misticismo judío, el esotérico *Zohar,* declara: «**Quien dona mucho a la caridad se vuelve más rico porque de esa manera abre un canal para que la bendición de Dios lo alcance».** ¿Cuál es el valor de estas antiguas declaraciones de fe para un empresario profesional moderno y hasta quizás secularizado? Solo lo siguiente: Ellos han sobrevivido como parte de una cultura viva de la transmisión oral. Eso significa algo. Implica que han pasado el test de la credibilidad.

CREENCIAS TRADICIONALES JUDÍAS SOBRE LA GENERACIÓN DE RIQUEZA A TRAVÉS DEL DAR

1. LOS JUDÍOS CREEN QUE: dar para caridad beneficia al dador.

LA TRADICIÓN JUDÍA ENSEÑA A SUS ADHERENTES QUE MUCHAS DE SUS ACCIONES REQUERIDAS SON RAZONES REFLEJAS. POR EJEMPLO, LA BIBLIA ES ENFÁTICA EN PROHIBIR LA CRUELDAD HACIA LOS ANIMALES. Impulsar la amabilidad hacia los animales no es porque el judaísmo considera a los animales como seres independientes con derechos que no deben ser molestados ni sujetos a trato cruel. En cambio, el judaísmo advierte que manifestar crueldad hacia los animales vuelve más ruda la personalidad del hombre. Debes ser amable con los animales porque, al hacerlo, te conviertes en una persona más sensible y más vital.

A los judíos se les enseña incluso cómo deben comportarse hacia determinados objetos inanimados. De nuevo, esto no es debido a que al objeto inanimado le importe cómo ha sido creado. Es porque alguien que es cuidadoso al interactuar con un objeto inanimado es alguien que se volverá hipersensible al interactuar con las personas.

Por último, hay un ejemplo en el que la Biblia prohíbe maldecir a un sordo. Aunque la víctima discapacitada no escuche los improperios lanzados en su contra, sigue siendo una conducta prohibida porque maldecir a alguien ocasiona más daño al que maldice que al receptor de la maldición.

Del mismo modo, los judíos dan dinero sin importarles lo que el gobierno haga para resolver un problema. Dan dinero sin importarles si estarían haciendo un mayor bien social al invertir esos fondos en una empresa con fines de lucro. También dan dinero a pesar del hecho de que a veces

las personas que hacen uso de las instalaciones bien podrían afrontar los gastos. DAN DINERO PORQUE EN CIERTA MEDIDA RECONOCEN QUE HACERLO PRODUCE MÁS EN EL DADOR QUE EN EL RECIPIENTE.

Los judíos no dan dinero porque siempre sea racional hacerlo, sino a pesar del hecho de que con frecuencia es irracional.

Los judíos dan dinero no porque sea racional sino porque es correcto.

UNO DE LOS HÁBITOS MÁS IMPORTANTES QUE PUEDE ADQUIRIR QUIEN ESTÉ INTERESADO EN AUMENTAR SU RIQUEZA ES DAR DINERO. Esto pareciera ser paradójico. Acumular el dinero pareciera ser lo más sencillo si conservas cada dólar que recibes en vez de seguir este consejo irracional. Aun así, es un buen consejo. PODRÍA SER IRRACIONAL Y PODRÍA SER INCLUSO CONTRARIO A LA INTUICIÓN, PERO ES UN BUEN CONSEJO.[13]

2. LOS JUDÍOS CREEN QUE: No debes vivir más allá de tus recursos; en cambio debes dar más allá de tus posibilidades. Dar dinero siempre hace que recibas más a cambio.

Se sospecha que las personas hacen negocios con los que están desesperados. Las personas desesperadas ponen incómodos a los demás. Por sobre todas las cosas, su patético entusiasmo hace que los demás duden del valor de la eventual compra. Las personas incluso se sienten molestas o incómodas con quienes se manifiestan muy ansiosos por parecer amigables. El uso prematuro del nombre de pila o cualquier otra manera de saludo informal, como hacer uso del apodo de la persona antes de ser invitado a hacerlo puede causar el mismo efecto.

Una de las mejores maneras de superar esa apariencia de ansiedad desesperada es que te sientas rico. Si fueras rico, otro acuerdo o trato sería interesante pero no crucial. Esa es exactamente la percepción que el otro debe tener de ti. De esa manera, dirá para sí: «¿Qué puede hacer por mí?». No obstante, si te muestras necesitado y desesperado, se cuestiona: «Me pregunto qué querrá de mí».

Por esta razón una de las técnicas de venta más usada es sugerir una urgencia. Por ejemplo: «¡Esta oferta termina esta noche!» o «Este es el último traje que me queda de este color». Eso da vuelta la tortilla de inmediato. Ya no es un vendedor desesperado ofreciendo un producto, sino un cliente desesperado (tú) que espera que el amable y comprensivo vendedor te dé el producto que deseas. Te has convertido de inmediato en un cliente muy complaciente.

El vendedor se transformó en alguien más poderoso, alguien más grande que puede hacer algo por ti en vez de ser alguien que desea despojarte de tu dinero.

DE MANERA SIMILAR, SI TIENES UN MÉTODO MÁGICO DE CONVERTIRTE EN UN TIPO DE PERSONA MÁS GRANDE Y NO DESESPERADA, ALGUIEN QUE SE VEA MÁS COMO UN DADOR QUE COMO UN RECEPTOR, TUS INTERACCIONES COMERCIALES MEJORARÁN DE MANERA DRÁSTICA. Si de alguna manera te sientes una persona más grande de lo que eres, la percepción de ti cambiará hasta que te conviertas realmente en alguien más grande.

UNA DE LAS MANERAS POPULARES DE LOGRAR ESTO ES AL GASTAR DINERO.[14]

3. LOS JUDÍOS CREEN QUE: Debes dar dinero no solo para hacer el bien sino para hacerlo bien.

La tradición judía se pregunta cómo los espías cobardes pudieron saber cómo se verían ante los ojos de los pobladores del lugar. Nadie realmente sabe cómo lo ven los demás. La respuesta sirve como valiosa advertencia para todos los tiempos. Si te sientes como una langosta, entonces muy probablemente parezcas una desde la perspectiva de los que te rodean. Si te sientes desesperado y además tal vez un poco enfocado en ti mismo, entonces así es exactamente como te verás a los ojos de quienes te rodean. A las personas muy malas no les gusta hacer negocios ni tener cualquier contacto cercano con individuos que irradian egoísmo. Si no quieres parecer una langosta ante los demás, ten cuidado de no sentirte así. Esto es más fácil decirlo que hacerlo. ¿CÓMO PUEDES EVITAR SENTIRTE COMO UNA LANGOSTA CUANDO TE SIENTES GRAVEMENTE PRESIONADO? EVÍTALO DANDO DINERO.[15]

4. LOS JUDÍOS CREEN QUE: Ser caritativo significa hacer nuevos amigos.

Es difícil dar dinero sin INVOLUCRARSE CON MUCHAS OTRAS PERSONAS.

5. LOS JUDÍOS CREEN QUE: Donar es como invertir; aumenta lo que vuelve a ti.

Dar por caridad es una herramienta poderosa que se usa para incrementar tu propio ingreso porque te ayuda a capacitarte para ser un INVERSOR EFECTIVO. Si tienes la generosidad de espíritu de dar dinero, tienes además el valor de buscar un beneficio económico poniendo tu dinero en riesgo.[16]

6. LOS JUDÍOS CREEN QUE: Las personas son creadores no consumidores; dadores y no receptores.

Por naturaleza, una vez que piensas de alguien en cierto sentido, actúas conforme a lo que pensaste. Por eso no actúas de manera idéntica con todos los extraños. Cuando te encuentras frente a un desconocido, tu mente recolecta datos de su vestimenta, su conducta, su contexto y su ocupación y arriba a una conclusión; luego actúas según tu estilo de saludo y con tu manera de interactuar con tal persona.

LOS HUMANOS NO SON RECEPTORES POR NATURALEZA. LOS HUMANOS SON MEJORES CUANDO DAN. LES GUSTA VERSE COMO DADORES Y SUELEN TENER GRACIA PARA DAR MÁS QUE PARA RECIBIR.

Dar por caridad es otra manera de asegurarte que siempre serás visto como un dador más que como un receptor; tu móvil es conseguir, tu persistencia y tu entusiasmo en la vida son enormemente potenciados cuando te ves a ti mismo como dador en vez de receptor. CONVERTIR EN HÁBITO EL ACTO DE HACER DONACIONES POR CARIDAD EN FORMA REGULAR ES UNA MANERA DE ASEGURARTE QUE TE VES COMO UN DADOR.[17]

TRES PRINCIPIOS JUDÍOS QUE CONDUCEN AL CAMINO DE LA PROSPERIDAD

1. No trates de hallar un motivo racional para dar dinero:

La caridad es irracional. De todos modos, beneficia al dador de múltiples maneras. Das dinero no porque sea racional sino porque es correcto. Es parte del estilo de vida de los EE.UU.

2. Da dinero porque es una de las maneras más poderosas y efectivas de incrementar tus ingresos:

Varios almuerzos de negocios terminan siendo agendados como resultado de los encuentros casuales durante las obras de apoyo solidario. Descansa tranquilo en la convicción de que en poco tiempo surgirán transacciones, sociedades o colaboraciones a partir de los contactos con tu grupo de caridad.

3. No te olvides que dar dinero es como invertir:

En el caso de la caridad, das dinero con la idea de que algún día volverá multiplicado o tal vez no sea así. No hay nada que te lo garantice. Lo mismo sucede cuando inviertes dinero y esfuerzo en tu empresa. Tu inversión puede llegar a producir algún día importantes retribuciones. No obstante, es también posible que nada suceda. Pero debes hacerlo de todos modos. Dar dinero mantiene tu músculo de la inversión ágil y entrenado, y listo para la oportunidad.[18]

TESTIMONIO JUDÍO

«Cuando se da el diez por ciento de la devolución de impuestos»

Hanna Bandes es narradora profesional y usa sus habilidades teatrales para incentivar tanto a niños como a adultos sobre la historia y las tradiciones judías. Para dar publicidad a su trabajo, ella confeccionó una lista de sinagogas y escuelas confesionales a las que enviarles mensajes publicitarios con regularidad. Su primer trabajo pago fue para una sinagoga local. Ella explica que fue tan desastroso y vergonzoso que quitó la dirección de esa institución de su lista de envíos, sabiendo que no volverían a contratarla. Hanna dijo: «La vida de un artista puede ser precaria y además de contar historias yo hacía trabajos temporales para poder sobrevivir. Todos los meses pagaba mis gastos pero a veces era una verdadera lucha lograrlo. Sabía porque lo enseña la Toráh que debía diezmar de mis ingresos, pero en mi situación económica no veía cómo podría dar el diez por ciento. Racionalizaba que como ayudaba a organizaciones caritativas judías, yo estaba dando tiempo en vez de dinero».

Una noche, se sintió inspirada por un orador que explicó el valor de diezmar del propio ingreso. Enseguida decidió que donaría a la caridad el diez por ciento de sus ingresos de su próximo trabajo de narración y así lo hizo. Pocos días más tarde, Hannah recibió un llamado de la misma sinagoga donde había tenido tan mal desempeño. «Hemos edificado un nuevo santuario y haremos una reunión de dedicación. ¿Podrías venir a narrar historias en ese encuentro? Lamento que lo que podamos pagarte sea solo: $xxx», dijo la mujer por teléfono a Hannah y mencionó una cifra mucho mayor de lo que ella habría solicitado.

Quizás haya sido una coincidencia, pero Habbah no lo cree así. «Ese no fue el único trabajo que apareció de manera inesperada. Cuando decidí dar el diez por ciento de mis ingresos como narradora, en cuestión de semanas mis ingresos se duplicaron. Y este principio se siguió confirmando en los años subsiguientes. MIENTRAS DIEZMO, MI INGRESO COMO CUENTAPROPISTA ES CONFIABLE. SI ME OLVIDO DE HACERLO, COMIENZA A ESFUMARSE».[19]

Capítulo 14

Cómo los que diezman cumplen las leyes de la creación de la riqueza

La creación de la riqueza no es algo tan sencillo como parece. Existen diversos estudios que analizan cómo enriquecen los países ricos y por qué los países pobres permanecen pobres. La pobreza de los pueblos del mundo y sus causas ha sido estudiada y analizada por diversas personas. Los seres humanos en muchas ocasiones han intentado establecer con exactitud las causas de las desigualdades en este mundo.

Todos estos diferentes estudios han revelado ciertos patrones en la vida de las personas acaudaladas. Los estudios que analizan a grandes números de personas revelan nueva y valiosa información a los buscadores de la verdad. Resulta interesante que la riqueza legendaria de los judíos ha sido notada en todo el mundo durante siglos. Esta riqueza ha generado muchos celos y persecución a los judíos, lo que finalmente terminó en el holocausto.

¡La riqueza es misteriosa! Y generar riqueza es más misterioso aún. Lo que sueles creer que convirtió en rico a alguien con frecuencia no lo es. Una de las contribuciones místicas a la creación de la riqueza es dar. Dar dinero debería reducir tu riqueza. Esto es simple aritmética. Sin embargo, resulta asombroso que dar dinero pareciera generar riqueza. Esto es algo que lo prueba la realidad a través de muchos hechos seculares y históricos.

En este capítulo te demostraré por qué la riqueza es creada por personas que diezman y dan dinero.

1. Los cristianos que diezman cumplen la ley de la humildad, que crea riqueza.

> Porque ni de oriente ni de occidente, ni del desierto viene el enaltecimiento. Mas Dios es el juez; a éste humilla, y a aquél enaltece.
>
> Salmo 75:6-7

Es el necio el que dice en su corazón que no hay Dios. La riqueza proviene de Dios. Las bendiciones vienen de Dios. Si Jehová no edifica la casa, en vano trabajan los que edifican. Cuando una persona diezma, está demostrando el reconocimiento de Dios en su existencia. Demuestra respeto por lo que Dios hace en su vida. Declara su gratitud a Dios por ayudarlo. Una persona que diezma cumple la ley de la humildad.

La humildad ha demostrado ser un factor importante en la creación de la riqueza. Los arrogantes imperios de la riqueza han sucumbido a causa de su orgullo. Los partidos políticos han perdido su poder debido al orgullo y la complacencia. Las empresas exitosas han sido eliminadas cuando quienes las dirigen perdieron las actitudes humildes originales.

Dar el diezmo te recuerda que no lo hiciste por tus propios medios. Dar el diezmo hace que te arrodilles ante tu Creador cada vez que recibes dinero. Dar el diezmo hace que te humilles ante un sacerdote a quien de otra manera despreciarías.

Muchas personas ricas y arrogantes no tienen tiempo para los sacerdotes o los pastores. Los consideran hienas y buitres que escarban en las sobras del éxito y la riqueza. Cuando las personas ricas deben dar el diezmo para el mantenimiento de estos «miembros irrelevantes de la sociedad»,

les vendría bien permanecer humildes.

Cualquier hombre de negocios que permanece humilde generará riqueza para sí. Cualquier cristiano que mantenga una actitud humilde generará riqueza para sí. Dar el diezmo te obliga a someterte con humildad al sacerdote y al pastor por tu propio bien.

2. Los cristianos que diezman cumplen la ley de sembrar y cosechar, lo que genera riqueza.

Todo agricultor genera riqueza por sí mismo cuando siembra sus semillas en la estación adecuada. La ley más antigua de generación de riqueza está plasmada en el principio de siembra y cosecha. Los antiguos campesinos que desconocían las teorías económicas modernas, al menos sabían que levantarían una cosecha si sembraban la semilla correcta. La Biblia está repleta de pasajes que enseñan sobre los principios de siembra y cosecha.

Dar el diezmo activa las leyes de siembra y cosecha porque el diezmo es una semilla que siembras en la casa de Dios.

De manera que todos los que dan el diezmo, están sembrando una semilla que califica para una cosecha. Los pasajes de la Biblia de más abajo muestran las bendiciones que se obtienen como resultado al sembrar. Estos versículos predicen que luego de sembrar tu diezmo con tristeza, segarás con regocijo. También muestran por qué el diezmo será multiplicado y retribuido muchas veces.

Los que **sembraron** con lágrimas, con regocijo **segarán.**

Salmo 126:5

Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.

Lucas 6:38

3. Dar el diezmo cumple la ley de priorizar, lo que genera riqueza.

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

Mateo 6:33

No hay persona próspera que no cumpla la ley de la priorización. Cuando eres joven, necesitas priorizar tu educación y poner primero lo primero. Si no le das la prioridad a la educación, se te pasarán los años de la juventud y quedarás privado de la tan necesaria formación académica. De manera que te autoinfligirás una grave pobreza debilitante que perdurará toda tu vida. Si fracasas en priorizar la educación en tu vida joven, esto te conducirá a la pobreza.

Si no priorizas en cualquier esfera de la vida, esto te conducirá al fracaso. Si llenas tu estómago primero con dulces y luego no queda espacio para los alimentos saludables, no contarás con una dieta equilibrada y no tendrás salud. Una vez más, solo se trata de prioridades.

Las empresas que olvidan sus prioridades acaban en desastre. Las iglesias también pueden olvidarse de las razones de su existencia y comienzan a enfatizar las cuestiones seculares como el éxito y la riqueza. Pero la prioridad de la iglesia es Jesucristo y la salvación de este mundo.

La capacidad para mantener en orden las prioridades es importante y siempre te conducirá a la riqueza.

El diezmo presenta una excelente oportunidad para probar esto de la priorización. Cuando una persona aprende a dar el diezmo, aprende a poner a Dios en primer lugar. El diezmo te ayuda a adquirir el hábito de ocuparte de lo más importante primero. Este hábito de priorizar se hará extensivo a otras áreas y te conducirá al éxito en la vida. Esta es una de las razones por la que los que diezman se convierten en personas acaudaladas.

4. Los cristianos que diezman cumplen la ley de la emulación, la cual genera riqueza.

> A fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas.
>
> Hebreos 6:12

La emulación es el arte de copiar algo que están haciendo los demás. El economista Abramovitz se refirió a tratar de alcanzar a los que están adelante. Esto es la emulación y es lo que hacen las naciones ricas para alcanzar la riqueza.

Para expresarlo de manera sencilla, los países ricos se vuelven ricos al copiar lo que hacen las naciones exitosas que los rodean. Por ejemplo, en 1957, cuando la Unión Soviética dio un paso adelante del resto del mundo con el programa Sputnik (una serie de misiones espaciales con robots), los EE.UU. emularon las actividades de Rusia creando la NASA al año siguiente, en 1958. Los EE.UU. no decidieron especializarse en agricultura y dejar que Rusia desarrollara tecnología espacial. Decidieron avanzar y alcanzar a la U.R.S.S.

Es por medio de tales actos de emulación que la mayoría de los ricos y desarrollados del mundo se convirtieron en lo que hoy son.

Países como Corea que sin vergüenza copiaron secretos industriales y prácticas de los países occidentales también lo han logrado y se han vuelto ricos y prósperos.

La emulación es por tanto una estrategia bien conocida para desarrollar riqueza. ¡Haz lo que las personas ricas hicieron para convertirse en ricos!

No te preocupes por lo que dicen, tan solo haz lo que hicieron para hacerse ricos.

Copiar es la forma más primitiva y desenfadada de aprender. Es la más importante y la mejor manera natural de aprender porque es el método creado por Dios. La emulación o la copia ocurre en la naturaleza y conduce a acelerar el desarrollo.

Los judíos son conocidos por su riqueza legendaria. En realidad son odiados debido a su éxito y sus posesiones. **Una de las principales prácticas de los judíos es el diezmo. Por lo tanto, dar el diezmo es una actividad de la riqueza legendaria.** Si quieres ser rico debes emular a las personas ricas. Estoy seguro de que cualquier persona que lee este libro tiene el deseo de ser exitoso e incluso de llegar a ser rico. ¿Por qué no emulas a los judíos cuya legendaria riqueza los ha llevado a tener tanta fama y que incluso hasta se sientan celosos de su prosperidad?

La Biblia enseña sobre emulación en Hebreos 6:12. Nos enseña a seguir a las personas que han tenido éxito en lo que hicieron. Personajes bíblicos famosos como Abraham y Jacob diezmaron.

Salomón, el hombre más rico que haya existido, practicó el diezmo. ¿Te asombra que se recomiende el diezmo como práctica que puede llevarte a ser rico? Después de todo, los ricos, las personas exitosas a quienes deseas parecerte, lo hacen. ¡Ellos ponen en práctica dar el diezmo!

5. Los cristianos que diezman comprenden la ley de las estaciones, y esto genera riqueza.

La tierra ha sido creada para operar por estaciones. Hay un tiempo para sembrar y un tiempo para cosechar lo sembrado. Hay un tiempo cuando hace frío y un tiempo en que hace calor. Solo aquellos que hayan comprendido el concepto de las estaciones son los que pueden prosperar verdaderamente. Un agricultor que sale a sembrar en invierno está perdiendo el tiempo. Su fracaso es debido a que no comprende las estaciones. De la misma manera, hay estaciones políticas e incluso ciclos financieros. Si comprendes estos ciclos, operarás de manera satisfactoria en ellos.

José advirtió a faraón acerca de una época en que desaparecería la prosperidad de la que gozaban. El faraón le prestó atención y sobrevivió a la época de las vacas flacas. «He aquí vienen siete años de gran abundancia en toda la tierra de Egipto. Y tras ellos seguirán siete años de hambre; y toda la abundancia será olvidada en la tierra de Egipto, y el hambre consumirá la tierra. Y aquella abundancia no se echará de ver, a causa del hambre siguiente la cual será gravísima» (Génesis 41:29-31).

La práctica de dar el diezmo requiere el reconocimiento de las estaciones. Si no comprendes cómo opera la vida en estaciones no harás un uso óptimo de la estación en la que te encuentras.

Una persona que practica el diezmo demuestra que reconoce la estación de sembrar. Él demuestra que espera una estación de cosecha en el futuro. Manifiesta que está plenamente consciente del hecho de que las cosas no permanecen iguales para siempre. Todo lo que tenemos es por una estación. **Toda riqueza que permanece es creada por hombres que sacan provecho de la estación de siembra cuando esta llega.** Dios te enseña acerca del diezmo para que puedas convertirte en una de las personas que fluye exitosamente por las estaciones de la vida.

> Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. Tiempo de nacer, y tiempo de morir; TIEMPO DE PLANTAR, Y TIEMPO DE ARRANCAR LO PLANTADO.
>
> Eclesiastés 3:1-2

Dios te está dando una etapa para sembrar la semilla del diezmo. Las «semillas del diezmo» que has sembrado te darán una cosecha en el futuro. Te beneficiarás grandemente cuando otros estén padeciendo, y eso será porque tú sembraste la semilla del diezmo.

6. Los cristianos que diezman comprenden la ley de una actitud dispuesta, lo cual genera riqueza.

> SI QUISIEREIS y oyereis, COMERÉIS EL BIEN DE LA TIERRA; si no quisiereis y fuereis rebeldes, seréis consumidos a espada; porque la boca de Jehová lo ha dicho.
>
> Isaías 1:19-20

La actitud de una persona determina su altitud. Como empleador, ansío trabajar con personas que tengan una buena actitud. Tu disposición y tu actitud fluida son más importantes que tus capacidades reales. Todos aman trabajar con personas que son positivas. Tal vez, una actitud dispuesta es lo que ha llevado a más personas más alto que cualquier otra cosa.

La actitud de una persona siempre se muestra cuando se le pide que haga cosas que no comprende. Hay muchas tareas y trabajos que requerirán más de tu disposición que de tu entendimiento.

¡El diezmo exige esa actitud de disposición que es esencial! Sin una actitud de disposición positiva no puedes dar el diez por ciento de tu ingreso que ganaste con tanto esfuerzo.

La mayoría necesita más del ciento por ciento de su ingreso para sobrevivir apenas. No tiene sentido dar el diez por ciento de tu ingreso para causas espirituales vagas e indefinidas. Sin una actitud dispuesta no pondrás en práctica el diezmo. El diezmo desarrolla en ti una actitud de fluida disposición hacia algo que no puedes comprender plenamente. Es esta misma actitud dispuesta la que te llevará más alto en otras esferas de la vida. Hay más esperanza para una persona dispuesta que para una personalidad terca e inflexible.

7. Los cristianos que dan el diezmo comprenden la ley de la obediencia, la cual genera riqueza.

La capacidad para obedecer instrucciones es otra cualidad que genera riqueza. Las personas obedientes llegan más lejos que las desobedientes. Esto es fácil de ver. A mí me agradan las personas que obedecen mis instrucciones, ¿a ti no?

Muchas de las grandes pruebas de tu vida son sencillamente pruebas de obediencia.

El diezmo no es más que otra prueba de obediencia. Es una prueba que debes pasar si quieres hacer las cosas bien. Obedece a Dios y dale el diez por ciento de todo lo que tienes. Quizás, la mayor cosecha del que diezma sea la cosecha de semillas de obediencia.

Querido amigo, dar el diezmo es un ejercicio importante aun si es solo un ejercicio hecho por obediencia ciega. No se te podrán confiar determinadas responsabilidades si no eres obediente. No se te podrán confiar determinadas cifras de dinero si no eres obediente con aquél que te da. La bendición es para el obediente. Jesús dijo: «El que me ama, obedecerá mi Palabra» (NVI). Tu obediencia es una prueba de tu amor hacia Dios.

Saúl perdió su derecho al trono por su desobediencia. Quizás pierdas tu derecho a ciertas grandes posiciones de autoridad porque fallas en obedecer a Dios en el asunto del diezmo. No permitas que el diezmo se constituya en la piedra de tropiezo por la que pierdes tu bendición y tu promoción. No seas como Saúl que fue rechazado porque desobedeció a Dios en algo insignificante.

> Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros. Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey.
>
> 1 Samuel 15:22-23

Capítulo 15

Cómo los que diezman activan las leyes de la siembra y la cosecha

Los agricultores de este mundo hace mucho que conocen las leyes de sembrar y cosechar. Han activado de manera sistemática estas leyes en su propio beneficio y aprendieron a no violarlas. Quienes comprenden y hacen uso de las leyes de siembra y cosecha son ricos.

En el principio, Dios creó las semillas como cosas con vida dándoles el misterioso poder de reproducirse. Las semillas son misteriosas. Tienen un plan y una vida oculta en su interior. Son pequeñas pero son la razón de todo lo que vemos. Todo animal que podemos ver es el resultante de una semilla. En promedio, un león vive alrededor de ocho años en libertad y unos veinte en cautiverio. Es evidente que los leones que puedes ver ahora no han estado en el mundo desde la creación. El milagro de la creación sucedió hace muchísimo tiempo. Pero es el milagro de la semilla que ha sostenido a la creación y producido cada cosa viva a tu alrededor. Es importante comprender la manera en que las semillas obran porque las semillas contienen el milagroso poder del crecimiento y la reproducción.

Todos conocemos sobre las semillas de plantas y árboles. Pero la Biblia nos enseña sobre otras muchas semillas entre las que se incluyen nuestro dinero y nuestros dones. Aunque el dinero es un objeto inanimado, sin vida, contiene el poder misterioso de la semilla. Observa el pasaje en el que Pablo continuamente se refiere a nuestros regalos, contribuciones y dinero como semillas. «Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra; como está escrito: Repartió, dio a los pobres; su justicia permanece para siempre. Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia» (2 Corintios 9:6-10).

Cada vez que das el diezmo, estarás sembrando una semilla en la casa de Dios. Dar el diezmo activa las leyes de la siembra y la cosecha. Los cristianos que diezman cumplen varias leyes importantes de la siembra y la cosecha e inadvertidamente generan riqueza para sí. Analicemos ahora las leyes de la siembra y la cosecha que se ponen de manifiesto al diezmar.

Las quince leyes de la siembra y la cosecha

1. Debes PLANTAR ALGO.

> **De cierto, de cierto os digo, que SI EL GRANO DE TRIGO NO CAE EN LA TIERRA y muere, QUEDA SOLO; pero si muere, lleva mucho fruto.**
>
> **Juan 12:24**

La primera ley de la siembra y la cosecha enseña que debes plantar *algo*. Debes contar con una semilla que debes sembrar. Si no has sembrado nada, no puedes esperar nada. Cuanto menos espiritual eres, menos correlación harás entre las cosas que te suceden y las semillas que sembraste en el pasado. Cuanto más espiritual eres, más esperarás cosechar de las semillas que sembraste.

Un día me hallaba en mi curso de golf con otros amigos. Uno de ellos estaba por dar el primer golpe cuando alguien que estaba cerca comenzó a burlarse y a reírse de él. Mi amigo se sintió muy avergonzado y apenas si logró hacer su golpe. Continuamos jugando y avanzamos hacia el hoyo siguiente. Observé que mi amigo estaba muy callado. Mientras caminábamos, de repente nos abandonó para dirigirse hacia otro grupo que jugaba en otro hoyo. Noté que iba directo hacia la persona que se había burlado de él. Seguimos jugando hasta que momentos más tarde él se nos unió.

Le pregunté:

−¿Qué pasó? ¿Fuiste a hablar con aquellas personas?

−Así es, fui a poner las cosas en orden.

−¿Y qué le dijiste?

−Le dije que en este curso somos todos caballeros y no esperamos que se burlen de nosotros en público. Todo el mundo tiene una época en la que tiene que aprender a jugar. Y yo no necesito venir al curso de golf para que se burlen de mí.

−¡Vaya! Muy bien dicho. ¿Y cuál fue su reacción?

−No lo sé, pero él no tiene derecho de burlarse de mí de esa manera.

Luego hizo una declaración interesante.

Él dijo: «***Yo no sembré esa semilla para cosecharla. Yo no sembré esa clase de semillas*».**

Lo que quiso decir es que él no había sembrado semillas de burlas en público y no esperaba cosechar la experiencia de que se burlaran de él en público.

Como ves, mi amigo era una persona espiritual y veía las cosas a la luz de la siembra y la cosecha. Él no veía por qué debía experimentar una cosecha de ridículo en público cuando él no había ridiculizado a los demás en el pasado.

Debes comenzar a ver las cosas a la luz de la siembra y la cosecha. Todo agricultor lo hace. Te guste o no, muchas de las cosas de las que te ocupas son en realidad resultado de las semillas que has sembrado. Muchas cosas que haces, son en realidad semillas que estás sembrando. Y cuando has plantado una semilla puedes esperar una cosecha. Dar tus diezmos es plantar una semilla. Dar tu diezmo abre la puerta para que puedas cosechar económicamente en el futuro.

2. Debes PLANTAR EN BUENA TIERRA.

Pero parte cayó en BUENA TIERRA, y dio fruto, cuál a ciento, cuál a sesenta, y cuál a treinta por uno.

Mateo 13:8

La segunda ley importante de la siembra y la cosecha es que debes sembrar en buena tierra. Las semillas no crecen en cualquier parte. Los manzanos no crecen en África tropical. Sus semillas sencillamente no prosperan en el seco suelo rojizo de África occidental. No obstante, son capaces de prosperar en los climas templados.

Tu semilla prosperará cuando la plantas en una buena iglesia. Si plantas tu semilla en un

ministerio muerto que se ha apartado de las Escrituras, no esperes ninguna cosecha.

3. Debes plantar GRANDES CANTIDADES DE SEMILLAS!

Otro importante principio de sembrar semillas es el hecho de que *hay que sembrar grandes cantidades de semillas*. Se precisan grandes cantidades porque muchas semillas se pierden en el proceso de ser plantadas. Muy pocas semillas acaban en el lugar correcto. Debido a esto, deben sembrarse grandes cantidades de semillas. Todo negocio calcula su proyección con esta mentalidad. La mayoría de los negocios calculan su ganancia luego de deducir las pérdidas, robos, accidentes y eventos desafortunados. Siempre deben sembrarse grandes cantidades de semillas debido a las pérdidas inevitables.

Pero esto digo: El que siembra escasamente, también SEGARÁ ESCASAMENTE; y el que siembra generosamente, GENEROSAMENTE TAMBIÉN SEGARÁ.

2 Corintios 9:6

4. Algunas de tus SEMILLAS SE PERDERÁN

Otra importante verdad acerca de sembrar semillas es que muchas de ellas se perderán. La razón por la que el hombre cuenta con millones de espermatozoides es porque la mayoría de ellos se perderán de camino hacia la buena tierra. Me asombró enterarme que cuando un hombre tiene menos de cuarenta millones de espermatozoides tendrá dificultades en conseguir un embarazo.

Esta verdad significa que algunas de las ofrendas que das se perderán como las semillas que caen junto al camino. No hay manera de determinar cuál se perderá y cuál caerá en buena tierra. Por eso debes seguir sembrando, porque algunas de tus semillas se perderán de todos modos. Asistir a la iglesia muchas veces y tener muchas oportunidades de dar tu diezmo y tus ofrendas decididamente aumentarán tus posibilidades de una buena cosecha.

Oíd: He aquí, el sembrador salió a sembrar; y al sembrar, aconteció que UNA PARTE CAYÓ JUNTO AL CAMINO, y vinieron las aves del cielo y la comieron. OTRA PARTE CAYÓ EN PEDREGALES, donde no tenía mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra.

Marcos 4:3-5

5. Algunas de tus SEMILLAS JAMÁS SE DESARROLLARÁN.

Y parte cayó entre ESPINOS; y los espinos crecieron, y la ahogaron.

Mateo 13:7

Otra realidad sobre las semillas es que algunas de ellas jamás se desarrollan.

Un agricultor me contó en cierta oportunidad que había gastado sus ahorros en comprar unos pollitos para su granja. Estos pollitos eran las semillas en las que invirtió para su granja. Pero él tenía una historia que contarme.

«Luego de comprarlos, los alimenté y esperé que crecieran, pero sencillamente no crecieron.

«Probé de todo. Llamé al veterinario. Les di más alimento. Les suministré vitaminas. Gasté mucho dinero en aquellos pollitos que no crecieron.»

Lo que este pobre granjero no sabía es que había algo malo en aquellos pollos. Había

comprado pollitos que no tenían la capacidad de crecer.

Me enteré, gracias a otro granjero más experimentado, que este era un problema de muchos pollitos. Algunos de ellos sencillamente no crecen, no importa qué se les haga. Hay semillas que también son así. Carecen de la capacidad de desarrollarse.

Una vez planté un árbol de mango en mi casa. Luego de ocho años, yo seguía siendo más alto que el mango. Decidí que no tenía sentido conservar aquel árbol de mango porque había en él una falla. Había sembrado la semilla equivocada y no estaba funcionando como debía.

Estas son las razones por las que los agricultores no siembran una sola semilla. Saben demasiado bien que muchas de ellas no crecerán.

Pero hay buenas noticias. La semilla que crezca bien valdrá por todas aquellas que no crecieron. Las pocas semillas que caen en buena tierra valdrán por todos los millones de semillas perdidas que has sembrado.

6. Debes plantar los TIPOS DE SEMILLAS que esperas.

Si quieres cocos, debes plantar un cocotero. Si quieres mango, debes plantar un árbol de mango. Si quieres dinero, debes plantar dinero. Solo podrás esperar un fruto que se corresponda con lo que hayas sembrado.

> **Produjo, pues, la tierra hierba verde, HIERBA QUE DA SEMILLA SEGÚN SU NATURALEZA, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno.**
>
> **Génesis 1:12**

7. Tu SEMILLA DEBE MORIR.

Toda semilla debe morir. Comienza a descomponerse y virtualmente se deshace. Esto es lo que sucede cuando plantas tu semilla en la casa de Dios: Ingresa en la canasta de la ofrenda y se deshace. Te ves obligado a olvidarte de ella. Ya no puedes identificarla como un objeto fácil de localizar. Ha desaparecido. Pertenece a la iglesia y se ha mezclado con todo lo demás. Algunas personas quieren ir tras su dinero y monitorear cada uno de sus movimientos. Pero tú debes permitir que se desintegre y desaparezca.

> **De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y MUERE, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.**
>
> **Juan 12:24**

8. Tu semilla debe tener TIEMPO PARA MORIR.

Tu semilla también necesita tiempo para morir. Cuando miras fijamente una olla te parece que nunca comienza a hervir. Si mantienes tus ojos sobre la semilla, te parecerá que nunca muere y nunca germina. Debes olvidarte de ella y decidir que jamás recordarás la semilla que sembraste. Cuando lo haces, le habrás dado a tu semilla el tiempo suficiente para que pase por todos los procesos que debe pasar.

> **Echa tu pan sobre las aguas; porque después de muchos días lo hallarás.**
>
> **Eclesiastés 11:1**

9. Tu semilla crecerá por el PODER MILAGROSO DE DIOS.

Yo planté, Apolos regó; pero EL CRECIMIENTO LO HA DADO DIOS.

1 Corintios 3:6

Decía además: Así es el reino de Dios, como cuando un hombre echa semilla en la tierra; y duerme y se levanta, de noche y de día, y la semilla brota y crece SIN QUE ÉL SEPA CÓMO.

Marcos 4:26-27

Nadie conoce realmente cómo crece una semilla hasta convertirse en un árbol fuerte. Los científicos han intentado analizar lo que sucede exactamente con la semilla. Al final, es un milagro que una semilla pueda crecer hasta convertirse en un árbol fuerte. Piensa por un momento en ello; alguien grande como tú, que tiene un corazón, riñones, estómago y cerebro creció de una semilla invisible al ojo humano. Es todo un milagro.

Con frecuencia nos hacemos la pregunta: «¿Cómo podrá convertirse mi semilla de cinco dólares en miles de dólares?». «Es imposible», dice la mente natural. Pero a través del milagro del poder de Dios, tu semilla de cinco dólares puede convertirse en millones de dólares. No me preguntes por qué, porque no lo sé. Solo lo acepto como un hecho de fe. Sé que sucede. Creo que sucede porque soy creyente.

Si crees en esta realidad, estarás feliz de dar tu diezmo. Sabrás que no es la pérdida del diez por ciento de tu ingreso. Sabrás que es la inversión de una semilla en la buena tierra que es la iglesia. Sabrás que estarás invirtiendo en el poder milagroso de Dios.

10. Debes RECONOCER TU COSECHA cuando esta se produzca.

Hay personas que son buenos dadores, pero malos para recibir. Para activar de manera exitosa las leyes de la siembra y la cosecha, debes ser *un buen dador* así como *un buen receptor*. Para recibir, debes reconocer el día de la cosecha. Debes ver cuando Dios te está bendiciendo y debes reconocer las diferentes maneras en que Él permite que coseches las semillas que has sembrado. Si vas a contar tus bendiciones, quizás veas cuán bueno ha sido el Señor contigo.

Muchas veces, el Señor te recompensa con una cosecha que no esperabas. Pídele a Dios que abra tus ojos para que puedas apreciar Sus bendiciones y la cosecha de tus semillas.

Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que salió por la mañana a CONTRATAR OBREROS para su viña.

Mateo 20:1

11. Debes convertirte en un HUMILDE RECEPTOR

Hace falta ser humilde para recibir regalos de las personas. Muchos dadores son demasiado orgullosos para recibir regalos de los demás. Dicen para sí: «No quiero que nadie piense que necesito algo. No quiero que nadie piense que a mí me hace falta algo».

Es ese orgullo el que mantiene a las personas alejadas del sacerdocio. Las personas se mantienen alejadas del sacerdocio porque los pastores necesitan humildad para recibir regalos de las personas. Si no tienes humildad no puedes recibir. El orgullo clama desde su interior: «No necesito nada ni a nadie. Soy independiente».

Ten cuidado, porque todos necesitamos de todos.

12. No dejes de sembrar SEMILLAS CON POCAS PROBABILIDADES.

Hay muchas semillas que parecen tener pocas posibilidades de prosperar. Un día, tomé la mano de un hombre que estaba sembrando una semilla de cinco dólares y le dije: «Este es un auto». Al día siguiente, alguien lo llamó y le regaló un auto. ¿Cómo pudo suceder eso? Era una muy poco probable semilla de cinco dólares pero acabó por tornarse en una gran bendición. Por eso la Biblia dice: «Por la mañana siembra tu semilla, y a la tarde no dejes reposar tu mano; porque no sabes cuál es lo mejor, si esto o aquello, o si lo uno y lo otro es igualmente bueno» (Eclesiastés 11:6).

Durante muchos años la economía de Ghana ha dependido del cacao. Un caballero llamado Tetteh-Quarshie trajo a Ghana una semilla de cacao. La trajo en su maleta desde Fernando Po. ¡Qué semilla con tan pocas probabilidades! Pero esa semilla traía consigo la economía futura de toda una nación. En la maleta de Tetteh-Quarshie estaban todos los edificios de Ghana, todo el equipamiento militar del futuro ejército, los sueldos de todos los empleados de gobierno y las futuras industrias del país. ¡Qué milagro que estaba llevando en su maleta y qué semilla con escasas probabilidades!

Por eso jamás debes retener tu mano cuando es el momento de dar una ofrenda o entregar el diezmo. Quizás los diezmos que des en junio se conviertan en la semilla que te permitirá pagar las futuras cuotas de la escuela de tus hijos. Quizás los diezmos que das en este mes serán las semillas de tu futuro hogar.

13. USA PARTE de tu cosecha COMO SEMILLA.

> **Y el que da semilla AL QUE SIEMBRA, y pan al que come, proveerá y MULTIPLICARÁ VUESTRA SEMENTERA, y aumentará los frutos de vuestra justicia,**
>
> **2 Corintios 9:10**

Cuando vengan las bendiciones, recuerda dar tu diezmo y honrar a Dios. Honrar a Dios es la primera cosa que debes hacer cuando has sido bendecido. Lamentablemente, las personas se olvidan del Señor en el día de su bendición. Comienzan a decir cosas como: «Gano demasiado como para dar el diezmo. El diez por ciento es demasiado para la iglesia».

Si no usas parte de tu cosecha como semilla, la pobreza comenzará a venir sobre tu vida en el futuro. No pongas tus ojos en el dinero para sentirte seguro. «… porque [las riquezas] se harán alas como alas de águila, y volarán al cielo (Proverbios 23:5)

El dinero es engañoso. La Biblia lo llama el engaño de los ricos. ¡El dinero engaña! Te dice: «Serás rico para siempre».

Pero eso no es verdad. Necesitas poner tu confianza en Dios. No permitas que tu cosecha te lleve a los engaños comunes de las personas ricas.

14. Debes AHORRAR ALGO de tu cosecha.

> **Por tanto, provéase ahora Faraón de un varón prudente y sabio, y póngalo sobre la tierra de Egipto. Haga esto Faraón, y ponga gobernadores sobre el país, y quinte la tierra de Egipto en los siete años de la abundancia. Y junten toda la provisión de estos**

buenos años que vienen, y recojan el trigo bajo la mano de Faraón para mantenimiento de las ciudades; y guárdenlo. Y esté aquella provisión en depósito para el país, para los siete años de hambre que habrá en la tierra de Egipto; y el país no perecerá de hambre.

Génesis 41:33-36

Debes también aprender a ahorrar parte de lo cosechado y de las bendiciones que Dios te da. La vida tiene estaciones. Una buena estación con frecuencia va seguida de una mala. Las diferentes estaciones no son el resultado de alguna clase de maldición. Dios ha determinado que la tierra tendrá diferentes estaciones. «Mientras la tierra permanezca, la siembra y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, el día y la noche, nunca cesarán» (Génesis 8:22 LBLA).

Espera que las estaciones vengan y vayan. José advirtió al faraón que guardará la quinta parte de lo cosechado. Si quieres beneficiarte verdaderamente de la cosecha que Dios te ha dado, necesitarás guardar parte como ahorro para la época de las vacas flacas. Necesitarás construir casas. Necesitarás invertir. Necesitarás vivir de manera de estar esperando la estación de las vacas flacas. Debido a que las personas fracasan en usar su cosecha de esta manera, pareciera que jamás han tenido una cosecha.

Querido amigo, la estación de las vacas flacas es tan grave que se comerá la estación de las vacas gordas de tal manera que no recordarás que una vez fuiste bendecido con una cosecha poderosa. «He aquí vienen siete años de gran abundancia en toda la tierra de Egipto. Y tras ellos seguirán siete años de hambre; y TODA LA ABUNDANCIA SERÁ OLVIDADA en la tierra de Egipto, y el hambre consumirá la tierra. Y AQUELLA ABUNDANCIA NO SE ECHARÁ DE VER, a causa del hambre siguiente la cual será gravísima (Génesis 41:29-31).

He visto a algunas personas que levantaron cosechas muy bendecidas de parte del Señor y acabaron pidiendo dinero prestado. Es muy triste ver a las personas caer en la bancarrota porque se rehusaron a seguir el principio de guardar algo de su cosecha.

15. Debes DISFRUTAR PARTE de tu cosecha.

Por último, debes disfrutar la cosecha que Dios te da. Pareciera que tenemos el problema de los extremos. Nos vamos de un extremo al otro. Algunas personas son incapaces de disfrutar las bendiciones que Dios da. Es un gran mal trabajar duro y sembrar pero no ser capaz de disfrutar del fruto de tu labor. Asegúrate de no tener esta enfermedad de la que habla el libro de Eclesiastés.

El del hombre a quien Dios da riquezas y bienes y honra, y nada le falta de todo lo que su alma desea; pero Dios no le da facultad de disfrutar de ello, sino que lo disfrutan los extraños. Esto es vanidad, y mal doloroso.

Eclesiastés 6:2

Capítulo 16

Cómo los que diezman hacen que Dios edifique una casa para ellos

1. Dar el diezmo aprovisiona la casa de Dios.

El profeta Malaquías pidió que se trajeran los diezmos a la casa de Dios por una razón: que hubiera alimento (provisiones, elementos, mercaderías, comida, equipamiento, suministros) en la casa del Señor. La casa de Dios necesita ser edificada. La casa del Señor también tiene necesidades. Cada vez que das tus diezmos y tus ofrendas estarás aprovisionando la casa del Señor.

> Traed todos los diezmos al alfolí y HAYA ALIMENTO EN MI CASA; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.
>
> Malaquías 3:10

2. Dar el diezmo es tu manera de invertir en la casa de Dios. El diezmo es tu gran semilla de inversión en la casa de Dios. A través de tus diezmos estarás haciendo tus mayores inversiones en los asuntos de la casa del Señor. Tu diezmo suple las grandes necesidades de la casa de Dios. Una de las grandes necesidades es que la casa de Dios sea construida, amueblada y mantenida.

¿No es maravilloso que podamos contribuir con un proyecto espiritual tan grande? Lo más asombroso es el hecho de que edificar la casa del Señor activa las leyes de siembra y cosecha de una manera muy especial.

Al invertir en la casa del Señor, nos abrimos a levantar la cosecha de Dios que invierte en nuestra propia casa. Los que diezman de manera inadvertida invocan las bendiciones de Dios que edifica una casa para ellos porque ellos a su vez edifican la casa de Dios por medio de los diezmos.

Puedes ver en las Escrituras que dar el diezmo era la mejor manera de invertir en la casa del Señor. Y *no invertir* en la casa del Señor era lo mismo que *abandonar* la casa del Señor. Si Dios abandona tu casa, ¿qué habrá de sucederte? Si no abandonas la casa de *Dios*, Dios no abandonará *tu* casa.

> Echamos también suertes los sacerdotes, los levitas y el pueblo, acerca de la ofrenda de la leña, para traerla a la casa de nuestro Dios, según las casas de nuestros padres, en los tiempos determinados cada año, para quemar sobre el altar de Jehová nuestro Dios, como está escrito en la ley. Y QUE CADA AÑO TRAERÍAMOS A LA CASA DE JEHOVÁ LAS PRIMICIAS DE NUESTRA TIERRA, Y LAS PRIMICIAS DEL FRUTO DE TODO ÁRBOL. Asimismo LOS PRIMOGÉNITOS DE NUESTROS HIJOS Y DE NUESTROS GANADOS, COMO ESTÁ ESCRITO EN LA LEY; Y QUE TRAERÍAMOS LOS PRIMOGÉNITOS DE NUESTRAS VACAS Y DE NUESTRAS OVEJAS a la casa de nuestro Dios, a los sacerdotes que ministran en la casa de nuestro Dios; que traeríamos también LAS PRIMICIAS DE NUESTRAS MASAS, Y NUESTRAS OFRENDAS, y del fruto de todo árbol, y del vino y del aceite, para los sacerdotes, a las cámaras de la casa de nuestro Dios, y el diezmo de nuestra tierra para los levitas; y que los levitas recibirían las

décimas de nuestras labores en todas las ciudades; y que estaría el sacerdote hijo de Aarón con los levitas, cuando los levitas recibiesen el diezmo; y que los levitas llevarían el diezmo del diezmo a la casa de nuestro Dios, a las cámaras de la casa del tesoro. Porque a las cámaras del tesoro han de llevar los hijos de Israel y los hijos de Leví la ofrenda del grano, del vino y del aceite; y allí estarán los utensilios del santuario, y los sacerdotes que ministran, los porteros y los cantores; Y NO ABANDONAREMOS LA CASA DE NUESTRO DIOS.

Nehemías 10:34-39

Encontré asimismo que las porciones para los levitas no les habían sido dadas, y que los levitas y cantores que hacían el servicio habían huido cada uno a su heredad. Entonces reprendí a los oficiales, y dije: ¿POR QUÉ ESTÁ LA CASA DE DIOS ABANDONADA? Y los reuní y los puse en sus puestos. Y TODO JUDÁ TRAJO EL DIEZMO del grano, del vino y del aceite, a los almacenes. Y puse por mayordomos de ellos al sacerdote Selemías y al escriba Sadoc, y de los levitas a Pedaías; y al servicio de ellos a Hanán hijo de Zacur, hijo de Matanías; porque eran tenidos por fieles, y ellos tenían que repartir a sus hermanos. Acuérdate de mí, oh Dios, en orden a esto, y no borres mis misericordias que hice en la casa de mi Dios, y en su servicio.

Nehemías 13:10-14

3. Cosechas lo que siembras. Hace muchos años, asistí a la colocación de la piedra fundamental de una gran iglesia en nuestra ciudad. Un gran hombre de Dios dirigió la ceremonia e hizo una declaración que me quedó grabada. Él dijo: «Si edificas una casa para Dios, Dios edificará una casa para ti». Al reflexionar en su declaración, me di cuenta de que parafraseaba Gálatas 6:7

… pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.

Gálatas 6:7

Si inviertes en la casa del Señor, Él invertirá en tu casa. Si tú plantas una semilla para edificar la casa de Dios, Dios edificará una casa para ti. Por eso las personas que dan el diezmo abren para sí una puerta hacia la posibilidad de ser propietarios.

4. A menos que Dios te ayude, jamás comprarás ni edificarás una casa. En muchos países de África, alrededor del ochenta por ciento de los residentes urbanos viven en asentamientos usurpados o en villas miseria (ranchos muy humildes).

En este mundo son muy pocas las personas capaces de construir y ser propietarios. Muchos incluso son incapaces de alquilar una casa y hacer uso de una propiedad a la que puedan tener acceso. Muchas personas son sencillamente perpetuos usurpadores.

Estos son hechos de la vida. Hace falta la gracia de Dios para alguna vez poder contar con algo a lo que puedas llamar tuyo. Por eso declaro con absoluta certeza que a menos que Dios te ayude, jamás comprarás ni edificarás una casa en toda tu vida.

El diezmo te brinda una oportunidad de involucrar a Dios en tu situación. Al invertir en la casa del Señor, habrás sembrado las semillas de una casa y puedes esperar que vas a levantar una buena cosecha de parte del Señor.

Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican; si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guardia.

Salmo 127:1

5. Dios objeta que las personas vivan felices en su casa cuando no han hecho provisión para la casa de Dios. Dios se opondrá a que vivas confortablemente en tu casa cuando no has edificado Su casa.

Así ha hablado Jehová de los ejércitos, diciendo: Este pueblo dice: No ha llegado aún el tiempo, el tiempo de que la casa de Jehová sea reedificada. Entonces vino palabra de Jehová por medio del profeta Hageo, diciendo: ¿Es para vosotros tiempo, para vosotros, de habitar en vuestras casas artesonadas, y esta casa está desierta? Pues así ha dicho Jehová de los ejércitos: Meditad bien sobre vuestros caminos.

Hageo 1:2-5

6. A Dios lo emocionarán tus esfuerzos por construir una casa para Él. David deseó edificar una casa para el Señor. David tocó el corazón de Dios por medio de su deseo e interés en la casa del Señor. El intento del rey David de construir una casa para el Señor invocó una bendición asombrosa. Observa cómo lo expresa la Escritura. Dios le dijo a David en respuesta a su intento de invertir en la casa de Dios: «… Y SERÁ AFIRMADA TU CASA Y TU REINO para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente» (2 Samuel 7:16).

Aconteció aquella noche, que vino palabra de Jehová a Natán, diciendo: Ve y di a mi siervo David: Así ha dicho Jehová: ¿Tú me has de edificar casa en que yo more? Ciertamente no he habitado en casas desde el día en que saqué a los hijos de Israel de Egipto hasta hoy, sino que he andado en tienda y en tabernáculo. Y en todo cuanto he andado con todos los hijos de Israel, ¿he hablado yo palabra a alguna de las tribus de Israel, a quien haya mandado apacentar a mi pueblo de Israel, diciendo: ¿Por qué no me habéis edificado casa de cedro? Ahora, pues, dirás así a mi siervo David: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Yo te tomé del redil, de detrás de las ovejas, para que fueses príncipe sobre mi pueblo, sobre Israel; y he estado contigo en todo cuanto has andado, y delante de ti he destruido a todos tus enemigos, y te he dado nombre grande, como el nombre de los grandes que hay en la tierra. Además, yo fijaré lugar a mi pueblo Israel y lo plantaré, para que habite en su lugar y nunca más sea removido, ni los inicuos le aflijan más, como al principio, desde el día en que puse jueces sobre mi pueblo Israel; y a ti te daré descanso de todos tus enemigos. Asimismo Jehová te hace saber que él te hará casa. Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino. El edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino. Yo le seré a él padre, y él me será a mí hijo. Y si él hiciere mal, yo le castigaré con vara de hombres, y con azotes de hijos de hombres; pero mi misericordia no se apartará de él como la aparté de Saúl, al cual quité de delante de ti. Y SERÁ AFIRMADA TU CASA Y TU REINO PARA SIEMPRE delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente.

2 Samuel 7:4-16

7. Dios edificará una casa para ti tal como lo hizo para Salomón. Salomón es famoso por haber edificado un templo para el Señor. Un hecho poco conocido es que a Salomón lo ayudaron a edificar una magnífica casa para él. No puedes superar a Dios. Él te bendecirá y edificará una casa para ti. Lo que Dios hizo con Salomón es lo que Él desea hacer por ti. ¡Decide hoy mismo ser un diezmador! Estarás decidiendo edificar una casa para Dios y Dios te ayudará a construir una casa para ti mismo.

En el año cuatrocientos ochenta después que los hijos de Israel salieron de Egipto, el cuarto año del principio del reino de Salomón sobre Israel, en el mes de Zif, que es el mes segundo, COMENZÓ ÉL A EDIFICAR LA CASA DE JEHOVÁ. … En el cuarto año, en el mes de Zif, se echaron los cimientos de la casa de Jehová. Y en el undécimo año, en el mes de Bul, que es el mes octavo, fue acabada la casa con todas sus dependencias, y con todo lo necesario. La edificó, pues, en siete años. DESPUÉS EDIFICÓ SALOMÓN SU PROPIA CASA EN TRECE AÑOS, y la terminó toda.

1 Reyes 6:1,37-38; 7:1

Capítulo 17

Los que diezman provocan la gentileza de Dios

Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga; haga resplandecer su rostro sobre nosotros; Selah

Para que sea conocido en la tierra tu camino, en todas las naciones tu salvación.

Salmo 67:1-2

Cuando alguien es gentil contigo se muestra amable porque te ama. Una persona gentil, llena de gracia, es amable, benevolente, generosa, compasiva, indulgente, benévola, comprensiva y misericordiosa.

La gentileza o la misericordia de Dios hacia nosotros se revela cuando Él suple nuestras necesidades y nos da abundancia de todas las cosas. Cuando no tenemos carencias ni necesidades es porque Dios está siendo misericordioso con nosotros. Las casas, los autos y las finanzas que Dios ha derramado sobre nosotros son todas señales de su bendita gracia.

¿Por qué es Dios tan gentil con nosotros? Para que podamos ser una bendición para las naciones del mundo. La gracia de Dios se manifiesta hacia nosotros con un propósito: que podamos esparcir el mensaje del evangelio a las naciones. La oración por la gentileza o la misericordia de Dios se basa en nuestra promesa de que usaremos esa bendición para llevar el evangelio a las naciones.

Cada vez que das el diezmo, estás invirtiendo en el propósito de Dios: la salvación de las naciones. Dar tu diezmo le da a Dios más razones para seguir manifestando su gracia, su gentileza y su misericordia hacia ti.

1. El diezmo brinda provisión para la casa de Dios.

El profeta Malaquías pidió que se trajeran los diezmos a la casa del Señor por una razón: que hubiera alimento (provisiones, elementos, mercaderías, comida, equipamiento, suministros) en la casa del Señor. La casa del Señor existe con un propósito y cada vez que das tus diezmos estás financiando dicho propósito.

2. La casa del Señor existe para esparcir la palabra de salvación hasta el fin del mundo.

El propósito de la casa del Señor está resumido en la declaración de Jesucristo: Él dijo: «Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido» (Lucas 19:10). Este es todo el propósito de la venida de Cristo al mundo.

3. Dios quiere esparcir las nuevas de salvación a diferentes partes del mundo y Él ha prometido tener misericordia y bendecir a Su pueblo si este lo ayuda a cumplir con la visión.

Ser gentil con alguien es ser encantador con él, manifestarle amabilidad y una cálida generosidad de espíritu. Dios te mostrará amabilidad y generosidad cuando le ayudes a cumplir con su visión. La gracia y la gentileza de Dios nos hablan de la bondad y la cálida cortesía que manifiesta un rey hacia sus súbditos. Dios te hará extensiva su cálida cortesía cuando cumplas con Su gran tarea. Es más, una persona que es gentil y llena de gracia está dispuesta a derramar de su favor y Dios derramará muchos favores sobre ti cuando le ayudes a esparcir el evangelio de

salvación.

4. La gentileza de Dios se derrama sobre su iglesia para que podamos hacer conocida Su salvación hasta el fin del mundo.

Tu riqueza existe debido a la gracia, la misericordia y la bendición de Dios. Si Dios no tuviera misericordia de ti, no tendrías nada ni serías dueño de nada.

> Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga; haga resplandecer su rostro sobre nosotros; Selah
>
> Para que sea conocido en la tierra tu camino, en todas las naciones tu salvación.
>
> Salmo 67:1-2

5. Tus diezmos constantes le dan a Dios una buena razón para continuar manifestando su gracia, su gentileza y su bendición hacia ti.

El diezmo se usa para esparcir el mensaje del evangelio, por lo tanto Dios se ve obligado a manifestar gentileza y misericordia hacia los que diezman. «Dios tenga piedad de nosotros y nos bendiga, y haga resplandecer su rostro sobre nosotros; (Selah) para que sea conocido en la tierra tu camino, entre todas las naciones tu salvación» (Salmo 67:1-2 LBLA).

6. Es dar el diezmo (el diez por ciento de tus bendiciones) lo que posibilita que la casa de Dios envíe personas a predicar el evangelio de salvación.

El evangelio de salvación es llevado por las personas que son enviadas a todo el mundo como evangelistas y misioneros. Esto cuesta mucho dinero y la única manera de enviar a estas personas es si la casa del Señor tiene suficiente alimento.

> Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!
>
> Romanos 10:13-15

7. La famosa bendición para la iglesia de Filipos es un testimonio del efecto de los diezmos y las ofrendas.

La iglesia filipense sostenía a Pablo en el campo misionero y recibió gran bendición. Pablo es un gran ejemplo de alguien que fue sostenido por medio de los diezmos y las ofrendas de la iglesia. Fue en respuesta al apoyo recibido que Él pronunció la famosa bendición apostólica: «Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús».

> Y vosotros mismos también sabéis, filipenses, que al comienzo de la predicación del evangelio, después que partí de Macedonia, ninguna iglesia compartió conmigo en cuestión de dar y recibir, sino vosotros solos; porque aun a Tesalónica enviasteis dádivas más de una vez para mis necesidades. No es que busque la dádiva en sí, sino que busco fruto que aumente en vuestra cuenta. Pero lo he recibido todo y tengo abundancia; estoy bien abastecido, habiendo recibido de Epafrodito lo que habéis enviado: fragante aroma, sacrificio aceptable, agradable a Dios. Y mi Dios proveerá a todas vuestras necesidades, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

Capítulo 18

Los que diezman invocan las bendiciones de la beneficencia

Los diezmos también se usan para sostener a los pobres y ayudar a los desafortunados de nuestra sociedad. Los que diezman siempre invocan las bendiciones de aquellos que ayudan a los pobres. Cuando das el diezmo, quizás no lo hiciste con la intención de ayudar a los pobres pero indirectamente estarás contribuyendo para ellos. Los diezmos contribuyen para mantener a las viudas, los huérfanos, los extranjeros y los pobres. Por lo tanto, puedes esperar muchas bendiciones para ti porque estás involucrado en su sostén.

Todos los que dan el diezmo han ayudado al pobre y pueden esperar que la bendición para aquellos que sostienen al pobre venga sobre ellos.

1. El diezmo cumple la instrucción de Dios de apoyar al pobre, de ahí que los que diezman pueden esperar las bendiciones de aquellos que obedecen Su Palabra.

Tampoco desampararás al levita que habite en tus ciudades, porque él no tiene parte ni heredad contigo. Al fin de cada tercer año, sacarás todo el diezmo de tus productos de aquel año y lo depositarás en tus ciudades. Y vendrá el levita, que no tiene parte ni herencia contigo, y el forastero, el huérfano y la viuda que habitan en tus ciudades, y comerán y se saciarán, para que el SEÑOR tu Dios te bendiga en toda obra que tu mano haga.

Deuteronomio 14:27-29 LBLA

2. El diezmo cumple la instrucción de Dios de ayudar al pobre, de ahí que los que diezman pueden esperar que nunca pasarán necesidad.

EL QUE DA AL POBRE NO PASARÁ NECESIDAD, pero el que cierra sus ojos tendrá muchas maldiciones.

Proverbios 28:27 LBLA

3. El diezmo cumple la instrucción de Dios de ayudar al pobre, de ahí que los que diezman pueden esperar ser considerados justos.

PORQUE YO LIBRABA AL POBRE que clamaba, y al huérfano que carecía de ayudador.

La bendición del que se iba a perder venía sobre mí, y al corazón de la viuda yo daba alegría.

ME VESTÍA DE JUSTICIA, y ella me cubría; como manto y diadema era mi rectitud.

Yo era ojos al ciego, y pies al cojo.

A los menesterosos era padre, y de la causa que no entendía, me informaba con diligencia;

Job 29:12-16

4. El diezmo cumple la instrucción de Dios de ayudar al pobre, de ahí que los que diezman pueden esperar ser sin culpa ante Dios.

Si estorbé el contento de los pobres, e hice desfallecer los ojos de la viuda;

Si comí mi bocado solo, y no comió de él el huérfano

(Porque desde mi juventud creció conmigo como con un padre, y desde el vientre de mi madre fui guía de la viuda);

Si he visto que pereciera alguno sin vestido, y al menesteroso sin abrigo;

Si no me bendijeron sus lomos, y del vellón de mis ovejas se calentaron;

Si alcé contra el huérfano mi mano, aunque viese que me ayudaran en la puerta;

MI ESPALDA SE CAIGA DE MI HOMBRO, Y EL HUESO DE MI BRAZO SEA QUEBRADO.

Porque temí el castigo de Dios, contra cuya majestad yo no tendría poder.

Si puse en el oro mi esperanza, y dije al oro: Mi confianza eres tú;

Si me alegré de que mis riquezas se multiplicasen, y de que mi mano hallase mucho;

Si he mirado al sol cuando resplandecía, o a la luna cuando iba hermosa,

Y mi corazón se engañó en secreto, y mi boca besó mi mano;

ESTO TAMBIÉN SERÍA MALDAD JUZGADA; PORQUE HABRÍA NEGADO AL DIOS SOBERANO.

Job 31:16-28

5. El diezmo cumple la instrucción de Dios de ayudar al pobre, de ahí que los que diezman pueden esperar ser guardados.

BIENAVENTURADO EL QUE PIENSA EN EL POBRE; en el día malo lo librará Jehová.

JEHOVÁ LO GUARDARÁ, y le dará vida; será bienaventurado en la tierra, y no lo entregarás a la voluntad de sus enemigos.

Jehová lo sustentará sobre el lecho del dolor; mullirás toda su cama en su enfermedad.

Salmo 41:1-3

6. El diezmo cumple la instrucción de Dios de ayudar al pobre, de ahí que los que diezman pueden esperar recibir vida en la tierra.

BIENAVENTURADO EL QUE PIENSA EN EL POBRE; en el día malo lo librará Jehová.

Jehová lo guardará, Y LE DARÁ VIDA; será bienaventurado en la tierra, y no lo entregarás a la voluntad de sus enemigos.

Jehová lo sustentará sobre el lecho del dolor; mullirás toda su cama en su enfermedad.

Salmo 41:1-3

7. El diezmo cumple la instrucción de Dios de ayudar a pobre, de ahí que los que diezman pueden esperar ser bienaventurados en la tierra.

BIENAVENTURADO EL QUE PIENSA EN EL POBRE; en el día malo lo librará Jehová.

Jehová lo guardará, y le dará vida; SERÁ BIEN-AVENTURADO EN LA TIERRA, y no lo entregarás a la voluntad de sus enemigos.

Jehová lo sustentará sobre el lecho del dolor; mullirás toda su cama en su enfermedad.

Salmo 41:1-3

8. El diezmo cumple la instrucción de Dios de ayudar al pobre, de ahí que los que diezman pueden esperar ser guardados de caer bajo la voluntad de sus enemigos.

BIENAVENTURADO EL QUE PIENSA EN EL POBRE; en el día malo lo librará Jehová.

Jehová lo guardará, y le dará vida; será bienaventurado en la tierra, y NO LO ENTREGARÁS A LA VOLUNTAD DE SUS ENEMIGOS.

Jehová lo sustentará sobre el lecho del dolor; mullirás toda su cama en su enfermedad.

Salmo 41:1-3

9. El diezmo cumple la instrucción de Dios de ayudar al pobre, de ahí que los que diezman pueden esperar ser sustentados por Dios en los momentos de dificultad.

BIENAVENTURADO EL QUE PIENSA EN EL POBRE; en el día malo lo librará Jehová.

Jehová lo guardará, y le dará vida; será bienaventurado en la tierra, y no lo entregarás a la voluntad de sus enemigos.

JEHOVÁ LO SUSTENTARÁ SOBRE EL LECHO DEL DOLOR; mullirás toda su cama en su enfermedad.

Salmo 41:1-3

10. El diezmo cumple la instrucción de Dios de ayudar al pobre, de ahí que los que diezman pueden esperar que Dios se ocupe de ellos en tiempos de enfermedad.

BIENAVENTURADO EL QUE PIENSA EN EL POBRE; en el día malo lo librará Jehová.

Jehová lo guardará, y le dará vida; será bienaventurado en la tierra, y no lo entregarás a la voluntad de sus enemigos.

Jehová lo sustentará sobre el lecho del dolor; MULLIRÁS TODA SU CAMA EN SU ENFERMEDAD.

Salmo 41:1-3

11. El diezmo cumple la instrucción de Dios de ayudar al pobre, de ahí que los que diezman pueden esperar que Dios les devuelva todo el diezmo que hayan dado alguna vez.

A Jehová presta el que da al pobre, y el bien que ha hecho, se lo volverá a pagar.

Proverbios 19:17

Capítulo 19

Los que diezman abren los cielos sobre su vida

1. Los que diezman hacen que se abran los cielos sobre su vida.

> Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, SI NO OS ABRIRÉ LAS VENTANAS DE LOS CIELOS, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.
>
> Malaquías 3:10

Hay un cielo allá arriba. Y el cielo tiene ventanas. Las ventanas de los cielos pueden abrirse sobre tu vida o pueden permanecer cerradas. Cada vez que las ventanas de los cielos se abren, suceden algunas cosas. La Biblia está llena de ejemplos de lo que sucede cuando las ventanas del cielo se abren. Este capítulo te ayudará a comprender lo que sucede exactamente cuando se abren las puertas del cielo. Dar el diezmo es una de las maneras de abrir las ventanas de los cielos sobre tu vida. Cada persona que diezma vive bajo «cielos abiertos». Los cielos abiertos están vinculados a varias otras bendiciones significativas como la reprensión de los devoradores y los destructores. Son estas «bendiciones de los cielos abiertos» diferentes que hacen del diezmo un importante abridor de puertas para los cristianos.

2. Los que diezman hacen que se abran los cielos sobre su vida y los «cielos abiertos» significan que se derrama sobre ellos bendición.

> Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y DERRAMARÉ SOBRE VOSOTROS BENDICIÓN hasta que sobreabunde.
>
> Malaquías 3:10

El pasaje de la Escritura sobre los cielos abiertos por lo general se interpreta como que se abrirán las ventanas de los cielos y caerá dinero de arriba. Pero la Biblia no menciona que se derramará dinero desde el cielo. Que nos caiga dinero de arriba es una fantasía que todos tenemos. Lamentablemente, el dinero no caerá del cielo en un sentido real. Lo que se derramará desde el cielo son bendiciones.

Es una bendición que debemos buscar y esperar. Hay muchísimas cosas que el dinero no puede comprar. El dinero es una de las bendiciones más pequeñas e insignificantes que podrías tener. Sé que te costará aceptar que el dinero no es una gran bendición después de todo. Sin embargo, sigue leyendo y lo comprenderás mejor.

En este capítulo quisiera que comprendas lo que realmente significa que una bendición sea derramada sobre ti desde un cielo abierto.

Las cosas que menciono acá no son ideas personales y no pretendo afirmar que he visto los cielos ni sus ventanas. Lo que expreso aquí corresponde a lo que describe la Palabra de Dios.

3. Los que diezman hacen que se abran los cielos sobre su vida y el devorador de sus vidas será detenido.

> REPRENDERÉ TAMBIÉN POR VOSOTROS AL DEVORADOR, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos.

Quizás la mayor bendición del diezmo es que el devorador sea reprendido. La generación de riqueza no depende de cuánto ganes sino de cuánto sale de tu mano. Muchas personas ganan mucho pero pagan mucho también. Por eso las personas con sueldos altos con frecuencia no cuentan con demasiado dinero para gastar. El devorador les quita todo. Entre los «devoradores establecidos» y ampliamente conocidos por todos están: el alquiler, la hipoteca, los gastos del auto, los gastos en agua, los gastos en calefacción, los gastos de electricidad, los gastos de gas, los impuestos sobre la propiedad, los impuestos inmobiliarios, los impuestos sobre los réditos, los impuestos sobre donaciones, los sueldos de los empleados, los gastos en salud, las cuotas del seguro, las compras en almacenes y tiendas, los gastos de estacionamiento, las multas de tránsito, etc. hasta que no queda nada.

Pocos son los que hacen una correlación entre el devorador y la generación de la verdadera riqueza. Las personas son más prósperas cuando viven en lugares con menos devoradores. Lamentablemente, estos lugares suelen ser menos atractivos para vivir allí; pero quienes se animan a habitar en tales sitios por lo general disfrutan de una calidad de vida muy superior. África y otros países de escaso desarrollo tienen menos «devoradores establecidos».

Hace unos años, mi padre era propietario de un hotel y contrató a un gerente para que lo administrara. No le iba demasiado bien y el ingreso era alrededor de quince unidades de la moneda en curso. Un día, sucedió algo por lo que despidió a la mayoría de los empleados incluido el gerente. Luego me preguntó si yo conocía a alguien que pudiera administrar un hotel. Le respondí que no conocía a nadie con experiencia en la administración hotelera pero que tenía un amigo honesto. Me pidió que lo enviara y lo contrató de inmediato. Este amigo no tenía idea de cómo llevar adelante un hotel, pero era una persona honesta.

¿Puedes creer que el ingreso del hotel saltó de quince unidades a alrededor de mil de la noche a la mañana? Mi amigo no había introducido ninguna idea de administración nueva. Sencillamente no robaba como lo había estado haciendo el grupo anterior.

De repente, cuando fue reprendido el devorador, los ingresos de este hotel se dispararon. Para mí, esa fue una de las mayores lecciones sobre la importancia de reprender al devorador. No se trata de cuánto ingresa. Se trata de cuán bien logras detener a los devoradores que te rodean. Además, la primera bendición del diezmo es que el devorador será reprendido.

Hace unos años, yo recorría algunas tiendas en Europa con una amiga que, sin que yo lo supiera, era una ladronzuela. Para mi gran sombro, al salir del negocio me mostró las cosas que había robado. Yo no daba crédito a mis ojos, pero ella estaba fascinada con el botín. Me dijo que era algo que hacía todo el tiempo. Luego me di cuenta que había muchas personas así que continuamente roban de las grandes tiendas y supermercados. No es de sorprenderse que muchas personas que son dueños de grandes tiendas y supermercados rara vez obtienen ganancias. Los devoradores recorren los pasillos y se llevan cualquier posible ganancia.

Luego de este suceso, noté que aumentaba la tendencia de las tiendas de invertir en cámaras de seguridad y otras formas modernas de protección. Por medio de diversas medidas innovadoras de alta tecnología, muchas grandes tiendas y supermercados comenzaron a luchar contra la amenaza de los robos y empezaron así a obtener ganancias nuevamente. Por lo tanto, la ganancia de estos negocios sencillamente dependía de pelear contra el devorador. Y esto es justamente lo que Dios promete hacer cuando das el diezmo. El pago de los diezmos invoca la importante bendición de que el devorador sea reprendido.

Una vez que el devorador ha sido reprendido en tu vida, tu riqueza y tus activos comenzarán a incrementarse. Por esta razón las personas que dan el diezmo pueden enriquecerse; porque los devoradores de su vida han sido reprendidos por el Señor.

4. Los que diezman hacen que se abran los cielos sobre su vida y el devorador será contenido.

> Reprenderé también por vosotros al devorador, Y NO OS DESTRUIRÁ EL FRUTO DE LA TIERRA, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos.
>
> Malaquías 3:11

La siguiente bendición del diezmo es que el destructor sea reprendido. La generación de riqueza está ligada a la prevención de las fuerzas destructoras en tu vida. Los países empobrecidos son países donde el destructor ha tenido vía libre durante muchos años.

Un día, un hermano construyó un hospital y trabajó arduamente para contar con una unidad de ginecología. Continuó invirtiendo y trabajando tanto como le fue posible. Pasaba en el hospital día y noche, atendiendo a los distintos pacientes que se acercaban. Un día, le pidió a una enfermera que llevara el ecógrafo hasta la cama de un paciente. Esta enfermera empujó sin cuidado el valioso y delicado aparato y este se cayó. El costoso y flamante equipamiento que este médico había comprado había quedado en un instante destruido junto con miles de dólares de dinero ganado con mucho esfuerzo. En apenas un momento, el ingreso obtenido con tanto sacrificio por este médico se fue por el resumidero. Querido amigo, de esto promete Dios protegerte. En una hora, todo nuestro trabajo y nuestra ganancia pueden quedar en la nada. La bendición del diezmo es la bendición de que el devorador será reprendido.

Recuerdo el testimonio de un hermano que se había negado a dar el diezmo. Era conductor de taxis en una gran ciudad europea. Me contó que comenzaría a trabajar los domingos porque sentía la necesidad de tener dinero y no podía darse el lujo de sacrificar los domingos para ir a la iglesia. Un domingo, mientras trabajaba rozó levemente el auto de otra persona. Buscó al dueño en vano. Al final, como no pudo encontrarlo, dejó una nota en el auto con su número telefónico. No supo nada del asunto hasta que lo atrapó la policía bajo el cargo de haber chocado y huido de la escena. Completamente atónito, le informó al policía que no había huido del choque ya que había dejado una nota con su número. Lamentablemente, él no sabía que uno de los dígitos era ilegible por lo que no pudieron llamarlo.

Al final, fue obligado a pagar el arreglo del otro automóvil más el del suyo e incluso tuvo que abonar la multa por la infracción de haber chocado y huido.

Se lamentó muchísimo por los miles de dólares que debió gastar del dinero ganado con tanto esfuerzo para poder saldar este caso. Luego confesó que si hubiera estado en la iglesia y hubiera dado el diezmo estaría mucho mejor. El destructor había tenido libre acceso a su vida y le había comido los ingresos de todo un año.

Dios promete reprender al destructor cuando das tus diezmos. La destrucción no se comerá todo aquello por lo que has trabajado tanto. Dios te bendecirá porque das tu diezmo y los destructores no tendrán poder sobre ti.

5. Los que diezman hacen que se abran los cielos sobre su vida y los «cielos abiertos» implican que serás llamado bienaventurado por todas las naciones.

Y TODAS LAS NACIONES OS DIRÁN BIENAVENTURADOS; porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos.

Malaquías 3:12

Cuando das el diezmo, la bendición del Señor descenderá sobre ti y todos sabrán que eres bienaventurado. Tu bendición se volverá cada vez más evidente porque esa es una de las bendiciones por dar el diezmo. ¿Quieres ser bendecido de tal manera que todos vean que eres bendecido? Comienza a dar el diezmo y hazlo durante años. Y esto sucederá en tu vida sin dudas.

6. Los que diezman hacen que se abran los cielos sobre su vida y los «cielos abiertos» implican que serás llamado tierra deseable.

Dar el diezmo hace que una bendición sea derramada sobre ti y uno de los efectos de tal bendición es que serás llamado tierra deseable. Serás atractivo y producirás placer a las personas.

Y todas las naciones os dirán bienaventurados; PORQUE SERÉIS TIERRA DESEABLE, dice Jehová de los ejércitos.

Malaquías 3:12

7. Los que diezman hacen que se abran los cielos sobre su vida y los «cielos abiertos» implican que serás bendecido y verás las visiones de Dios.

Aconteció en el año treinta, en el mes cuarto, a los cinco días del mes, que estando yo en medio de los cautivos junto al río Quebar, LOS CIELOS SE ABRIERON, Y VI VISIONES de Dios.

Ezequiel 1:1

Cuando los cielos fueron abiertos, Ezequiel vio visiones de Dios.

¿Pero cómo se relaciona dar el diezmo con ver visiones? La mayoría de la gente no relaciona estos dos hechos. Sin embargo, dar el diezmo hace que los cielos sean abiertos y eso produce que puedas ver las visiones de Dios.

Las visiones pueden cambiar tu vida para siempre. Una de las poco conocidas bendiciones del diezmo es la de ver visiones. Mi vida ha sido grandemente bendecida por las visiones que Dios me ha dado y recomiendo que des tus diezmos para que los cielos sean abiertos y seas capaz de ver las visiones de Dios.

8. Los que diezman hacen que se abran los cielos sobre su vida y los «cielos abiertos» implican que el Espíritu Santo se manifestará abiertamente en tu vida.

Entonces Jesús vino de Galilea a Juan al Jordán, para ser bautizado por él. Mas Juan se le oponía, diciendo: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? Pero Jesús le respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces le dejó. Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí LOS CIELOS LE FUERON ABIERTOS, y VIO AL ESPÍRITU DE DIOS QUE DESCENDÍA como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia

Mateo 3:13-17

Cuando los cielos son abiertos, el Espíritu Santo se derrama sobre ti. Cuando das tus diezmos, el Espíritu Santo es derramado sobre ti debido a que los cielos han sido abiertos. Tendrás el

espíritu de sabiduría, conocimiento, entendimiento, poder y consejo. Tendrás al ayudador en tu vida.

Todas las bendiciones de la venida del ungido serán tu porción debido a los cielos abiertos en tu vida.

9. Los que diezman hacen que se abran los cielos sobre su vida y los «cielos abiertos» implican que verás la gloria de Dios en tu vida.

> Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, VIO LA GLORIA DE DIOS, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios, y dijo: He aquí, VEO LOS CIELOS ABIERTOS, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios.
>
> Hechos 7:55-56

El diezmo abre las ventanas de los cielos y cuando las ventanas de los cielos se abren, la gloria de Dios se derrama sobre tu vida.

La gloria de Dios nos habla de la belleza del Señor. Si Dios te embellece así como todo lo que eres, serás verdaderamente hermoso. La gloria de Dios es distinta de la gloria del hombre. Al hombre lo atrae la apariencia exterior pero Dios tiene cosas que lo atraen a Él. Un espíritu sencillo, humilde y tranquilo es precioso para el Señor. Cuando la gloria del Señor está sobre ti una serena belleza celestial descenderá sobre tu vida. Serás glorioso a la vista del Señor. ¡Qué bendición que traen sobre tu vida los cielos abiertos!

10. Los que diezman hacen que se abran los cielos sobre su vida y los «cielos abiertos» implican que verás a Jesús.

> Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios, y dijo: He aquí, VEO LOS CIELOS ABIERTOS, Y AL HIJO DEL HOMBRE QUE ESTÁ A LA DIESTRA de Dios.
>
> Hechos 7:55-56

Cuando se abrieron las ventanas de los cielos, Esteban vio a Jesús de pie a la diestra de Dios. ¿Pero cuál es la relación entre que se te aparezca Jesús y dar el diezmo? ¿Es dar el diezmo un seguro de entrada a la presencia de Jesús? No, el diezmo no es algo que haya que pagar para ver a Jesús pero produce el efecto de que se abran las ventanas de los cielos sobre tu vida. Cuando las ventanas de los cielos se abren sobre tu vida, puedes esperar ver a Jesús, tal como lo vio Esteban.

Una de las mayores bendiciones que podrías experimentar es que Jesús se te apareciera. He orado por años que se me concediera poder ver a Jesús. Hace unos años, leí que Kenneth Hagin vio al Señor. Sus descripciones sobre estos encuentros me cautivaron. Volví a leerlas una y otra vez sacando el mayor provecho posible para mí.

Desde entonces, he tenido el anhelo de ver a Jesús. Quisiera que Él se me apareciera y me hablara. Me gustaría que Él me dijera si estoy haciendo o no lo correcto. Pero tal bendición no es algo que se obtenga con facilidad. Hacen falta cielos abiertos. Me es de sumo aliento descubrir que dar el diezmo puede abrir los cielos sobre mi vida. Me siento muy bendecido de ser capaz de dar mis diezmos. ¡Quisiera poder dar más diezmos! Quiero que se abran las ventanas de los cielos sobre mi vida. Quiero ver a Jesús.

Capítulo 20

Diez cosas que suceden cada vez que diezmas

1. Cada vez que das el diezmo, HONRAS A DIOS

Cada vez que das el diezmo, muestras respeto a Dios. Dios recibe el honor de tu parte al darle la primera parte de tu ingreso a Él. Este es el mayor acto de respeto que puedes mostrar hacia el Señor.

> Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos; y serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto.
>
> Proverbios 3:9-10

2. Cada vez que das el diezmo, RECUERDAS A DIOS. Al dar el diezmo demuestras que recuerdas a Dios. Hay una muy fuerte exhortación a recordar al Señor en todas las cosas. Es fácil olvidar la mano invisible del Señor que ha hecho todo posible.

> CUÍDATE DE NO OLVIDARTE DE JEHOVÁ TU DIOS, para cumplir sus mandamientos, sus decretos y sus estatutos que yo te ordeno hoy; no suceda que comas y te sacies, y edifiques buenas casas en que habites, y tus vacas y tus ovejas se aumenten, y la plata y el oro se te multipliquen, y todo lo que tuvieres se aumente; y se enorgullezca tu corazón, y TE OLVIDES DE JEHOVÁ TU DIOS, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de servidumbre; que te hizo caminar por un desierto grande y espantoso, lleno de serpientes ardientes, y de escorpiones, y de sed, donde no había agua, y él te sacó agua de la roca del pedernal; que te sustentó con maná en el desierto, comida que tus padres no habían conocido, afligiéndote y probándote, para a la postre hacerte bien; y digas en tu corazón: Mi poder y la fuerza de mi mano me han traído esta riqueza. SINO ACUÉRDATE DE JEHOVÁ TU DIOS, PORQUE ÉL TE DA EL PODER PARA HACER LAS RIQUEZAS, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día. Mas si llegares a olvidarte de Jehová tu Dios y anduvieres en pos de dioses ajenos, y les sirvieres y a ellos te inclinares, yo lo afirmo hoy contra vosotros, que de cierto pereceréis. Como las naciones que Jehová destruirá delante de vosotros, así pereceréis, por cuanto no habréis atendido a la voz de Jehová vuestro Dios.
>
> Deuteronomio 8:11-20

3. Cada vez que das el diezmo, ADORAS A DIOS. Tradicionalmente, a la adoración se la considera como cantar algunas canciones lentas en la iglesia. A las canciones con ritmo se las considera alabanza y a las más lentas, adoración. Pero la Escritura revela que la adoración es mucho más que eso. Dar el diezmo es además un acto de adoración. Ir a la casa de Dios y presentar ante Él tus diezmos es un maravilloso acto de adoración.

> Y ahora, he aquí he traído las primicias del fruto de la tierra que me diste, oh Jehová. Y lo dejarás delante de Jehová tu Dios, y ADORARÁS delante de Jehová tu Dios.
>
> Deuteronomio 26:10

4. Cada vez que das el diezmo, MUESTRAS RESPETO POR LAS COSAS SANTAS. Cada vez que das el diezmo, muestras consideración por las cosas que Dios ha declarado sagradas. Cada vez que das el diezmo, estás mostrando que conoces la diferencia entre lo que Dios ha llamado especial y lo que es común. Mostrar respeto por las cosas santas es lo mismo que

mostrar respeto por las cosas de Dios.

Y todo diezmo de vacas o de ovejas, de todo lo que pasa bajo la vara, EL DIEZMO SERÁ CONSAGRADO A JEHOVÁ. No mirará si es bueno o malo, ni lo cambiará; y si lo cambiare, tanto él como el que se dio en cambio serán cosas sagradas; no podrán ser rescatados

Levítico 27:32-33

Y dirás delante de Jehová tu Dios: HE SACADO LO CONSAGRADO DE MI CASA, Y TAMBIÉN LO HE DADO AL LEVITA, al extranjero, al huérfano y a la viuda, CONFORME A TODO LO QUE ME HAS MANDADO; no he transgredido tus mandamientos, ni me he olvidado de ellos.

Deuteronomio 26:13

5. Cada vez que das el diezmo, OBEDECES A DIOS. La obediencia a los mandamientos del Señor se demuestra cada vez que das el diezmo. En un sentido práctico o natural, el diezmo carece de sentido. Si necesitas más dinero, ¿qué podría ser más necio que regalar un poco de dinero? Pero cada vez que das el diezmo estás demostrando obediencia al Supremo Dios. Jamás perderás tu bendición por esto. Todas las personas bendecidas de la Biblia recibieron su bendición exactamente de la misma manera: a través de la obediencia.

No he comido de ello en mi luto, ni he gastado de ello estando yo inmundo, ni de ello he ofrecido a los muertos; he obedecido a la voz de Jehová mi Dios, he hecho conforme a todo lo que me has mandado.

Deuteronomio 26:14

6. Cada vez que das el diezmo, DEMUESTRAS FE EN DIOS. Fe es ver lo invisible. Cada vez que das el diezmo, demuestras que crees en la existencia de los poderes invisibles de Dios. Si los ves, eso no es fe. Fe es la sustancia de las cosas que no ves. No podemos ver el efecto de nuestro dar pero creemos que obra con poder a nuestro favor en el ámbito espiritual.

Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y PROBADME ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos.

Malaquías 3:10-11

7. Cada vez que das el diezmo, ESTÁS APRECIANDO EL MINISTERIO DE TIEMPO COMPLETO. Al principio los diezmos se usaban para sostén de los levitas. Los levitas representan a los apóstoles, los profetas, los pastores y los evangelistas de hoy. Sin un profundo entendimiento de la importancia del ministerio, tú no desembolsarías un porcentaje de tu ingreso para sostén de este «club». Las personas que no son espirituales no consideran que sea necesario sostener a los apóstoles, los profetas, los maestros y los pastores. Sin embargo, con el paso de los años, descubrirás la importancia de estos hombres de Dios. Crecerás en tu deseo de hacer cualquier cosa con tal de apoyarlos. Es más, tu capacidad de dar de manera constante tu diezmo demuestra tu profundo entendimiento de los dones de Dios para ti.

Encontré asimismo que las porciones para los levitas no les habían sido dadas, y que los

levitas y cantores que hacían el servicio habían huido cada uno a su heredad.

Nehemías 13:10

8. Cada vez que das el diezmo, DEMUESTRAS QUE CREES EN LA ETERNIDAD. Cada vez que das el diezmo, demuestras que tienes otro mundo en mente. La Escritura nos enseña que debemos acumular tesoros en el cielo. La manera de guardar tesoros en el cielo es invertir en el reino de Dios. Dar el diezmo es una demostración importante de tu comprensión del juicio eterno.

Cuando tienes valores eternos eres consciente del hecho de que serás juzgado por cada dólar que le robes a Dios. Debido a tu temor de Dios y tu conciencia de eternidad, el diezmo será algo sencillo para ti. Cada vez que das el diezmo estás demostrando que crees en la realidad de la eternidad.

No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan.

Mateo 6:19-20

9. Cada vez que das el diezmo, OBTIENES UNA BENDICIÓN Y EVITAS UNA MALDICIÓN. Una persona que diezma, abre la puerta para la bendición en su vida. Las maldiciones del devorador y del destructor son anuladas. Esa persona ingresa en la bendición y se aleja de muchos males.

¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado.

Malaquías 3:8-9

10. Cada vez que das el diezmo, DEMUESTRAS TU CONOCIMIENTO DE LA FUENTE DE TU BENDICIÓN. Todo lo que tenemos proviene de Dios. El necio dice en su corazón: «No hay Dios». Los necios dicen haber adquirido todo lo que tienen gracias a sus propias fuerzas y por mérito propio. Oseas tuvo la ocasión de reprender al pueblo de Israel porque no reconoció de dónde provenían sus bendiciones. «Y ella no reconoció que yo le daba el trigo, el vino y el aceite, y que le multipliqué la plata y el oro que ofrecían a Baal. Por tanto, yo volveré y tomaré mi trigo a su tiempo, y mi vino a su sazón, y quitaré mi lana y mi lino que había dado para cubrir su desnudez» (Oseas 2:8-9).

A través de los tiempos, los hombres y las mujeres espirituales que temieron a Dios declararon: «Todo lo que soy y todo lo que tengo viene de ti». Presta atención a las palabras del rey David:

Asimismo se alegró mucho el rey David, y bendijo a Jehová delante de toda la congregación; y dijo David: Bendito seas tú, oh Jehová, Dios de Israel nuestro padre, desde el siglo y hasta el siglo.

Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres excelso sobre todos.

Las riquezas y la gloria proceden de ti, y tú dominas sobre todo; en tu mano está la fuerza y el poder, y en tu mano el hacer grande y el dar poder a todos.

Ahora pues, Dios nuestro, nosotros alabamos y loamos tu glorioso nombre.

Porque ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que pudiésemos ofrecer voluntariamente cosas semejantes? Pues todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos.

1 Crónicas 29:10-14

Capítulo 21

Por qué el diezmo es el primer paso en el ministerio

El diezmo, a diferencia de otras ofrendas dadas a voluntad, exige el diez por ciento de tu vida. Es, por tanto, la primera contribución verdadera que tú haces hacia la obra de Dios. La mayoría de las otras ofrendas que haces son una fracción insignificante de tu ingreso. El diezmo toma el diez por ciento de todo lo que hayas hecho y ganado por ti mismo. Por esa razón el diezmo es el primer paso serio hacia las cosas de Dios.

De manera que el diezmo te coloca en contacto verdadero con la obra del ministerio. El diez por ciento de tu vida está comprometido en la ayuda de las cosas de Dios. De modo que no hay bendición más grande que la bendición de ser llamado a trabajar para el Señor. Ninguna cifra de dinero podría llegar a compararse con el privilegio de trabajar en el ministerio.

Dar el diezmo te lleva mucho más lejos que a la mera cosecha económica. Te lleva al ámbito del alto llamado al ministerio. Esta es la tarea que muy pocos seres humanos tienen la posibilidad de hacer.

1. **Dar el diezmo es tu primer paso hacia la obediencia de las instrucciones menores que te prepararán para asuntos más importantes del ministerio.** Jesús describió la justicia, la misericordia y la fe como «lo más importante». Esto implica que el diezmo no era tan importante como la misericordia, la justicia y la fe. Dar el diezmo es una instrucción menor si se la compara con la misericordia, la justicia y la fe. Si no eres fiel en lo poco, ¿cómo se te podrá encomendar «lo más importante»? Cuando das el diezmo estás pasando la prueba de demostrar fidelidad en las cuestiones menores. Además demuestras que estás listo para hacerte cargo de las cosas más importantes del ministerio.

   ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezmáis la menta y el eneldo y el comino, Y DEJÁIS LO MÁS IMPORTANTE DE LA LEY: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello.

   Mateo 23:23

2. **Dar el diezmo es tu primer paso hacia el entendimiento del modelo de Dios para el ministerio.** El modelo de Dios para el ministerio es que los levitas sean sostenidos a través de los diezmos de las personas mientras ellos se involucran en la obra de Dios. Este es el modelo establecido por Moisés y es el modelo que se usa en la iglesia neotestamentaria.

   Indefectiblemente diezmarás todo el producto del grano que rindiere tu campo cada año. Y comerás delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere para poner allí su nombre, el diezmo de tu grano, de tu vino y de tu aceite, y las primicias de tus manadas y de tus ganados, PARA QUE APRENDAS a temer a Jehová tu Dios todos los días.

   Deuteronomio 14:22-23

3. **Dar el diezmo es tu primer paso hacia el respeto por el ministerio.** Apartar el diezmo es tu primera oportunidad de mostrar respeto hacia las cosas de Dios. Es tu primera oportunidad para mostrar respeto por los ministros y su llamado. Muchos cristianos no respetan el ministerio; por eso no quieren que sus hijos sean sacerdotes o pastores. He observado a familias cristianas que envían a sus hijos preferidos a la universidad para que sean médicos o

abogados mientras envían a sus hijos retardados mentales a la escuela bíblica. Estas son todas señales de falta de respeto. En su mente subconsciente piensan que algunas personas son demasiado inteligentes para ser clérigos.

Indefectiblemente diezmarás todo el producto del grano que rindiere tu campo cada año. Y comerás delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere para poner allí su nombre, el diezmo de tu grano, de tu vino y de tu aceite, y las primicias de tus manadas y de tus ganados, PARA QUE APRENDAS A TEMER A JEHOVÁ TU DIOS TODOS LOS DÍAS.

Deuteronomio 14:22-23

4. Dar tu diezmo es tu primer paso hacia la comprensión de los trabajos internos del ministerio. ¿Cómo sobreviven las iglesias? ¿Cómo se les paga a los pastores? ¿Cómo sobreviven las familias de los pastores? El diezmo es la respuesta a todos estos interrogantes. Cada vez que das el diezmo demuestras una comprensión de estos aspectos íntimos del ministerio.

Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado de los bueyes?

1 Corintios 9:9

5. Dar tu diezmo es tu primer paso hacia una verdadera contribución al ministerio. Quizás un día trabajes a tiempo completo para el Señor. Pero hasta entonces, tu diezmo es tu primera contribución real al ministerio. Tu diezmo representa el diez por ciento de tu tiempo, de tu esfuerzo, de tu trabajo y de tu dinero. Es una contribución muy sustancial hacia la obra de Dios.

Encontré asimismo que las porciones para los levitas no les habían sido dadas, y que los levitas y cantores que hacían el servicio habían huido cada uno a su heredad. Entonces reprendí a los oficiales, y dije: ¿Por qué está la casa de Dios abandonada? Y los reuní y los puse en sus puestos. Y todo Judá trajo el diezmo del grano, del vino y del aceite, a los almacenes.

Nehemías 13:10-12

6. Dar tu diezmo es tu primer paso hacia manifestar reconocimiento a la obra de un sacerdote.

Y ESTE SERÁ EL DERECHO DE LOS SACERDOTES DE PARTE DEL PUEBLO, de los que ofrecieren en sacrificio buey o cordero: darán al sacerdote la espaldilla, las quijadas y el cuajar. LAS PRIMICIAS de tu grano, de tu vino y de tu aceite, y las primicias de la lana de tus ovejas le darás; porque le ha escogido Jehová tu Dios de entre todas tus tribus, para que esté para administrar en el nombre de Jehová, él y sus hijos para siempre.

Deuteronomio 18:3-5

7. Dar tu diezmo es el primer paso hacia un pacto. Dios hizo un pacto con Aarón en el que Aarón se convirtió en sacerdote perpetuo. El pacto estableció que los descendientes de Aarón serían sacerdotes que no tendrían otra herencia más que la del Señor.

Cada vez que das el diezmo, demuestras tu comprensión del pacto de Dios con el sacerdocio. Esto te prepara para tu propio pacto de ministerio con Dios.

Ungirás también a Aarón y a sus hijos, y los consagrarás para que sean mis sacerdotes. Y

hablarás a los hijos de Israel, diciendo: Este será mi aceite de la santa unción por vuestras generaciones.

Éxodo 30:30-31

Todas las ofrendas de lo que es santo, que los hijos de Israel ofrezcan al SEÑOR, las he dado a ti, a tus hijos y a tus hijas contigo, como porción perpetua; es un pacto permanente delante del SEÑOR para ti y para tu descendencia contigo. Entonces el SEÑOR dijo a Aarón: No tendrás heredad en su tierra, ni tendrás posesión entre ellos; yo soy tu porción y tu herencia entre los hijos de Israel.

Números 18:19-20 LBLA

Capítulo 22

Diez razones por las que el diezmo no funciona para ciertas personas

… todas las cosas les ayudan a bien…

Romanos 8:28

Muchas cosas ayudan a bien para generar las bendiciones que necesitamos. El éxito es con frecuencia el resultado de varias cosas que ayudan a bien.

El diezmo no puede estudiarse en forma aislada. Obedecer a Dios en el asunto del diezmo es tan solo uno de los muchos mandamientos del Señor. Es bueno que obedezcas al Señor en dar el diezmo pero debes además obedecer al Señor en otras áreas.

Cuando el apóstol Pedro habló acerca de llevar fruto y ser útil para Dios, mencionó varias cosas que debían darse para que fueras fructífero: «Por esta razón también, obrando con toda diligencia, añadid a vuestra fe, virtud, y a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio, al dominio propio, perseverancia, y a la perseverancia, piedad, a la piedad, fraternidad y a la fraternidad, amor. Pues estas virtudes, al estar en vosotros y al abundar, no os dejarán ociosos ni estériles en el verdadero conocimiento de nuestro Señor Jesucristo» (2 Pedro 1:5-8 LBLA).

Puedes ver a través de esta Escritura que hacen falta muchas cosas para que una persona sea fructífera.

En este capítulo quisiera transmitir cosas que necesitan ir juntas con el diezmo para que se produzca bendición:

Diez razones por las que el diezmo no funciona para ciertas personas

1. El diezmo no funciona para algunas personas porque no reconocen la provisión de Dios cuando esta llega.

La manera de Dios de recompensarte por tu diezmo puede que no sea la que esperas. Hay muchas cosas que no tienen precio. Su valor excede cualquier cantidad de dólares que pudieras reunir.

Muchas veces Dios les da cosas a sus hijos, cosas incalculables que no tienen precio para que ellos finalmente acaben diciendo que Él no los ha bendecido.

Naamán, el sirio, esperó que Eliseo lo sanara de cierta manera. Casi perdió la bendición porque esperaba que Dios obrará de una forma determinada. Fue un niño pequeño quien le dio un necesario consejo.

«Mas sus criados se le acercaron y le hablaron diciendo: Padre mío, si el profeta te mandara alguna gran cosa, ¿no la harías? ¿Cuánto más, diciéndote: Lávate, y serás limpio? El entonces descendió, y se zambulló siete veces en el Jordán, conforme a la palabra del varón de Dios; y su carne se volvió como la carne de un niño, y quedó limpio» (2 Reyes 5:13-14).

No seas desagradecido si la bendición de Dios vino a ti de una manera tal vez un poco distinta de la esperada.

2. El diezmo no funciona para algunas personas porque no es la primera cosa que dan.

Y sacrificaron aquel día numerosas víctimas, y se regocijaron, porque Dios los había recreado con grande contentamiento; se alegraron también las mujeres y los niños; y el alborozo de Jerusalén fue oído desde lejos. En aquel día fueron puestos varones sobre las cámaras de los tesoros, de las ofrendas, DE LAS PRIMICIAS Y DE LOS DIEZMOS, para recoger en ellas, de los ejidos de las ciudades, las porciones legales para los sacerdotes y levitas; porque era grande el gozo de Judá con respecto a los sacerdotes y levitas que servían.

Nehemías 12:43-44

EL DIEZMO ES LA PRIMICIA DE TU INCREMENTO. NO ES EL FRUTO POSTRERO DE TU EXCEDENTE. El diezmo es una ministración de respeto y honor a Dios. Quizás la máxima manifestación de respeto y honor a Dios esté en el hecho de que es la primera cosa que haces con tu dinero. El diezmo cambia en su naturaleza cuando no es lo primero que se hace. Esta debe de ser la razón por la que alguien puede estar dando el diez por ciento de su dinero pero no ve el incremento. Hace unos años, cuando iniciamos la iglesia, llamamos a nuestro diezmo, «el primero y mejor fruto». Dar lo primero y lo mejor de lo que tienes es básico y esencial para un diezmo adecuado.

3. El diezmo no funciona para algunas personas porque no es el diez por ciento de su ingreso.

El diezmo sencillamente significa el diez por ciento. ¡El nueve por ciento no es el diezmo! ¡El ocho por ciento no es el diezmo! ¡El siete por ciento no es el diezmo! ¡El seis por ciento no es el diezmo! ¡El cinco por ciento no es el diezmo! ¡El cuatro por ciento no es el diezmo! ¡El tres por ciento no es el diezmo! ¡El dos por ciento no es el diezmo! ¡El uno por ciento no es el diezmo! EL DIEZMO ES EL DIEZ POR CIENTO.

Yo creo que hasta un niño de tercer grado sabe cómo calcular el diez por ciento. ¿Crees que Dios y sus ángeles son capaces de calcular el diez por ciento? Comienza por dar al menos el diez por ciento de tu incremento y la bendición de Dios vendrá sobre tu vida. El diezmo es el diez por ciento de tu incremento. Eso es lo que Dios honra.

4. El diezmo no funciona para algunas personas porque no es una ofrenda aceptable.

El hecho de que tu dinero haya ingresado al plato de la ofrenda no significa que haya sido aceptado en el cielo. Algunos diezmos son también inaceptables porque el diezmo es un tipo especial de ofrenda.

Hay tres tipos de ofrenda que son inaceptables para Dios. Ofrendas que son inaceptables para Dios debido a la vida impía del dador, a la adoración en secreto de ídolos y, en tercer lugar, por no haber dado en proporción con lo que recibimos. Observa estas tres veces en que el Señor nos advierte acerca de las ofrendas inaceptables.

a. En el libro de Isaías, el Señor rechaza las ofrendas de las personas debido a su vida impía. Léelo por ti mismo. Él les dice: «aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda».

¿Para qué me sirve, dice Jehová, la multitud de vuestros sacrificios? Hastiado estoy de holocaustos de carneros y de sebo de animales gordos; no quiero sangre de bueyes, ni de ovejas, ni de machos cabríos.

¿Quién demanda esto de vuestras manos, cuando venís a presentaros delante de mí para hollar mis atrios?

No me traigáis más vana ofrenda; el incienso me es abominación; luna nueva y día de reposo, el convocar asambleas, no lo puedo sufrir; son iniquidad vuestras fiestas solemnes.

Vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas solemnes las tiene aborrecidas mi alma; me son gravosas; cansado estoy de soportarlas.

Cuando extendáis vuestras manos, yo esconderé de vosotros mis ojos; asimismo cuando multipliquéis la oración, yo no oiré; llenas están de sangre vuestras manos.

Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo;

aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda.

Isaías 1:11-17

b. En el libro de Amós, Dios rechaza las ofrendas que le traen porque estaban adorando en secreto a los dioses Moloc y Quiún.

Y SI ME OFRECIEREIS VUESTROS HOLOCAUSTOS Y VUESTRAS OFRENDAS, NO LOS RECIBIRÉ, ni miraré a las ofrendas de paz de vuestros animales engordados.

Quita de mí la multitud de tus cantares, pues no escucharé las salmodias de tus instrumentos.

Pero corra el juicio como las aguas, y la justicia como impetuoso arroyo.

¿Me ofrecisteis sacrificios y ofrendas en el desierto en cuarenta años, oh casa de Israel?

Antes bien, llevabais el tabernáculo de vuestro Moloc y Quiún, ídolos vuestros, la estrella de vuestros dioses que os hicisteis.

Os haré, pues, transportar más allá de Damasco, ha dicho Jehová, cuyo nombre es Dios de los ejércitos.

Amós 5:22-27

c. En el libro de Corintios, Pablo muestra que las ofrendas son aceptadas cuando guardan proporción con lo que la persona posee. Dios siempre mira lo que tienes antes de calcular lo que debes traerle a Él. Podrás traer cien mil dólares al altar pero como posees miles de millones, esta cifra no impresionará al Señor.

Porque si primero hay la voluntad dispuesta, [tu ofrenda] será acepta según lo que uno tiene, no según lo que no tiene.

2 Corintios 8:12

5. El diezmo no funciona para algunas personas porque no tienen paciencia.

Porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.

Hebreos 10:36

Necesitas paciencia para ser exitoso en cada campo de desempeño. Aun en el mundo secular, la paciencia es importante. En este mundo no hay prácticamente cosa que puedas obtener sin paciencia. Me llevó siete años de arduo trabajo convertirme en médico. Tuve que esperar pacientemente y dejar pasar los años hasta que finalmente me declararon doctor en medicina. Si quieres ver el efecto poderoso del diezmo, necesitarás paciencia.

¿Por qué crees que he escrito sobre la riqueza de los judíos en este libro? Es un testimonio de los efectos poderosos del diezmo. Miles de años de dar el diezmo han producido un modelo importante que es difícil pasar por alto. Años de diezmos de los judíos han producido el grupo étnico más rico de los EE.UU. (y de todo el mundo). ¿Qué más podría ser de mayor testimonio acerca del poderoso efecto del diezmo? Quizás el diezmo te parezca que no funciona para ti porque no tienes paciencia. Es más, con paciencia descubrirás por ti mismo que el diezmo en verdad funciona. Produce riqueza. ¡Produce bendiciones! Permite que la paciencia opere en tu vida y verás las bendiciones. «Porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa» (Hebreos 10:36).

6. El diezmo no funciona para algunas personas debido a sus confesiones negativas.

El diezmo no funciona para algunas personas debido a sus confesiones negativas. Es importante que mantengas confesiones positivas acerca de tu vida. ¿Cuál es la idea de dar el diezmo y anular las bendiciones del diezmo con tus confesiones negativas?

Los principios del diezmo funcionan en forma conjunta con los principios de la fe. «Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, LO QUE DIGA LE SERÁ HECHO» (Marcos 11:23).

7. El diezmo no funciona para algunas personas porque tienen deseos equivocados.

Tener deseos equivocados contradice otros principios que se ponen en movimiento a través del diezmo.

Si tienes deseos de matar y de pelear, Dios no puede bendecirte. Es más, Él podría enviar ángeles que se te opongan. ¿Cuál es la idea de dar el diezmo para que se abran las ventanas de los cielos para tener ángeles que te presentan pelea desde otro ángulo? No olvides que TODAS LAS COSAS AYUDAN A BIEN, ¡para tu bien!

> **Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís. Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.**
>
> **Santiago 4:2-3**

8. El diezmo no funciona para algunas personas porque no están en paz con sus hermanos.

El fruto de justicia lo siembran en paz los hombres pacíficos. Los conflictos con los hermanos no es algo que Dios bendecirá. La Biblia enseña con claridad que la fe obra por amor. Todas las cosas que quieres hacer para Dios deben ser hechas por medio y a través del amor cristiano. Una persona amorosa y humilde parece ser débil, pero a decir verdad es fuerte. El amor es la base de cada cosa espiritual que queremos hacer porque Dios es amor.

> **Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz.**

Santiago 3:18

9. El diezmo no funciona para algunas personas porque tienen una mala relación matrimonial.

Muchos cristianos tienen matrimonios con dificultades. El amor mucha veces cede el lugar a los conflictos. Los corazones que una vez estuvieron llenos de amor ahora están cargados de amargura y rencor. Los desafíos del matrimonio hacen que muchos cristianos anden fuera de la voluntad de Dios y por zonas que son del dominio de Satanás.

Una combinación de conflicto, amargura, rencor y odio muchas veces sirve para neutralizar las oraciones de los santos. Las bendiciones deberían derramarse sobre las personas que oran pero debido a los conflictos matrimoniales muchas oraciones no son escuchadas. Estas no son mis ideas. Léelo por ti mismo: «Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo» (1 Pedro 3:7).

Estos problemas neutralizan las bendiciones que se derraman sobre alguien que da el diezmo.

10. El diezmo no funciona para algunas personas porque hay pecados ocultos.

El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia.

Proverbios 28:13

El que da el diezmo prosperará. Esto es lo que creemos. Pero aquel que encubre su pecado no prosperará. Esta combinación de «prosperará» y «no prosperará» revela cómo una bendición en un área puede ser cancelada por una maldición de otra área. Muchas cosas van juntas. El pecado oculto en nuestra vida se opondrá a las bendiciones que invocamos sobre nosotros por medio del diezmo.

Querido amigo, no hay fin de hacer muchos libros. Que por estas pocas palabras seas amonestado y bendecido. ¿Qué más puedo decir para convencerte de que des tu diezmo? Este es un libro que Dios me dijo que escribiera y estoy seguro de que las palabras que he transmitido te ayudarán a ti y a tus seguidores a encontrar la perfecta voluntad de Dios. Que el Señor te bendiga y que halles muchas bendiciones y promesas cumplidas al honrar al Señor con tus diezmos y tus primicias.

Notas

1. Mark Twain, «Concerning the Jews» [Acerca de los judíos], Harper's Magazine (septiembre de 1898).
2. Thomas Sowell, Ethnic America [EE.UU. étnico] (Basic Books, 1981), 5.
3. Steven Silbiger, The Jewish Phenomenon [El fenómeno judío] (Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield Publishing Group, 2000).
4. Ibíd., 8.
5. Ibíd., 14-15.
6. Ibíd., 42-43.
7. Ibíd., 39.
8. Joshua Halberstam. Schmoozing: The Private Conversations of American Jews [Charlas: Las conversaciones privadas de los judíos estadounidenses] (Perigree Books, 1997), 16.
9. Alan Dershowitz, The Vanishing American Jew [El judío estadounidense desaparecido] (Simon & Schuster, 1997), 16.
10. Jack Wertheimer, «Current Trends in Jewish Philanthropy» [Tendencias actuales en la filantropía judía], American Jewish Yearbook, 1997.
11. Steven Silbiger, The Jewish Phenomenon [El fenómeno judío], 40.
12. Ibíd., 40.
13. Rabbi Daniel Lapin, Thou Shall Prosper [Prosperarán] (Hoboken, New Jersey: John Wiley & Sons Inc., 2002), 297-298.
14. Ibíd., 299-300.
15. Ibíd., 302.
16. Ibíd., 304, 306.
17. Ibíd., 312-313.
18. Ibíd., 313.
19. Naomi Mauer, «Tithing» [Diezmo], The Jewish Press, (7 de septiembre de 2001).